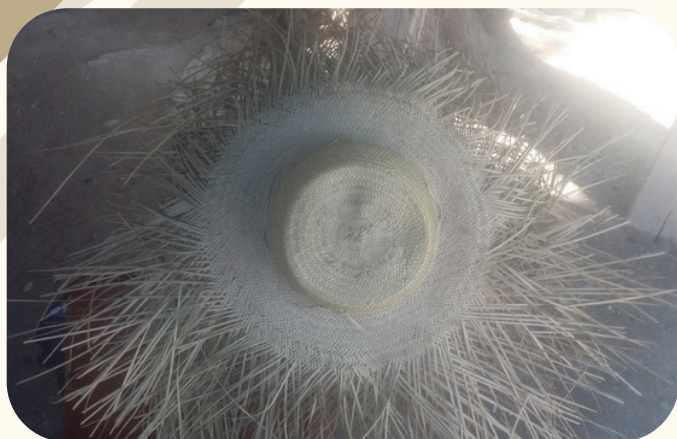


Universidad Nacional de Jujuy
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
2025



**PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE LAS
ARTESANÍAS EN LA LOCALIDAD DE SANTA
CLARA, DEPARTAMENTO SANTA BÁRBARA,
PROVINCIA DE JUJUY**



◆ ————— ◆
Tesis para optar el título de grado en Antropología
◆ ————— ◆

Autor: Marcelo Horacio Huaranca

L.U: A-1524

Director: Lic. Ariel Carlos René Benavidez

DEDICATORIA

A la memoria de mi querido profesor Juan Carlos Rodríguez:

Hay una cerveza salta negra de las que te gustaban y solíamos compartir, un brindis pendiente que retiene todas las conversaciones que forjaron mi camino. Tu ausencia física no ha apagado tu voz; tu lección, aquella que planteaste con mucho énfasis y convicción, **“investigar se aprende investigando”**, hoy sigue guiándome. Este trabajo es una conversación contigo como aquellos momentos compartidos, perdura más allá del tiempo.



ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	5
INTRODUCCIÓN.....	7
 CAPÍTULO 1: APROXIMACIÓN A LA PROBLEMÁTICA ARTESANAL DE SANTA CLARA: MARCO HISTÓRICO, TEÓRICO Y METODOLÓGICO.....	 9
Presentación del problema.....	9
Antecedentes	12
Marco teórico	15
Metodología y técnicas.....	19
 CAPÍTULO 2: SUJETOS, SABERES Y ESTRATEGIAS DE UNA ECONOMÍA ARTESANAL: PRODUCCIÓN Y CIRCULACIÓN EN EL CONTEXTO AGROINDUSTRIAL DE SANTA CLARA.....	 25
Descripción general de Santa Clara - Departamento Santa Bárbara	25
Límites específicos del pueblo Santa Clara.....	25
Aspectos geográficos.....	28
Formación y Creación de Santa Clara.....	28
Constitución de las autoridades.....	30
Instituciones.....	30
Festividades.....	31
Actividad económica.....	31
Caracterización de las artesanas y artesanos.....	32
Producto artesanal.....	36
Materia Prima	38
Extracción de materia prima natural del territorio.....	41
Un caso diferente para la obtención del hilo.....	42
Proceso de producción	44
Herramientas necesarias para los trabajos artesanales.....	44
Etapas de producción.....	45
Organización de obtención de Materia prima.....	45
Organización del trabajo en las producciones artesanales.....	48
Comercialización.....	50
Intermediarios.....	51
Formas de comercialización alternativas a los intermediarios.....	53
Estrategia de circulación de los productos.....	55
Costo de producción.....	58
 CAPÍTULO 3: ENTRE EL SABER Y EL MERCADO: TRANSMISIÓN ARTESANAL, SUSTENTO ECONÓMICO Y DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS	 61

EN SANTA CLARA	
Artesanas en función de su modalidad de aprendizaje.....	61
Intervención estatal en el método de transmisión artesanal	61
Método de transmisión artesanal tradicional doméstico y comunitario.....	67
Relaciones y miradas políticas	69
Riesgos y peligros que atraviesan la perduración de los oficios artesanales.....	71
Perspectiva de los adultos sobre los jóvenes en la implicancia que les deja las artesanías.....	73
Perspectiva de los jóvenes sobre las artesanías.....	73
Valoración sobre las enseñanzas de las artesanías desde la mirada de la comunidad	75
Impasse de la pandemia.....	75
 CAPÍTULO 4: COSMOVISIÓN GUARANÍ Y ARTESANÍA: ESPIRITUALIDAD NATURALEZA Y CREACIÓN.....	 77
 La etnicidad en las yungas.....	 77
Cosmovisión guaraní según las artesanas y artesanos.....	78
Secuencia lógica de la cultura guaraní en la creación de los productos.....	79
Normas y reglas culturales-interpretación de los sueños	81
Síntesis de la secuencia de la creación de un producto artesanal desde la cosmovisión guaraní	84
Significación de los productos según la cosmovisión guaraní.....	84
 CONCLUSIÓN.....	 86
BIBLIOGRAFÍA.....	90
FUENTES.....	92

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo es el resultado de años de esfuerzo, durante los cuales no estuve solo. Por ello, deseo expresar mi más sincero agradecimiento a todas las personas que hicieron posible la culminación de esta tesis.

En primer lugar, quiero dirigir un profundo agradecimiento a mi director de tesis, el Lic. Ariel Carlos Rene, Benavidez. Su infinita paciencia y su invaluable apoyo en cada etapa de esta investigación fueron el pilar fundamental para lograr este objetivo. Sus enseñanzas trascienden lo académico y han dejado una huella en mi formación profesional.

A mis compañeras del equipo de investigación, Cecilia Corbalán y Ana Tolaba. Nuestro recorrido estuvo marcado por largas jornadas de trabajo, discusiones enriquecedoras, compañerismo y, sobre todo, por una valiosa amistad. Sus aportes, a través de la lectura dieron acertados comentarios y sugerencias, que sin duda enriquecieron el resultado final de mi proyecto. Además, quiero reconocer el respaldo que en la última etapa recibí de Nadia Baiz y Brenda Vega, cuya presencia en reuniones era de incentivarme a culminar mi tesis.

A los profesores Susana Ocampo e Ignacio “Nacho” Bejarano. La experiencia de cada uno se tradujo en sugerencias académicas y en oportunos “tirones de orejas” que, con rigor y honestidad, me ayudaron a superar los desafíos del proceso de la investigación.

A mis amigos y compañeros de la universidad, Rafael Carrillo, Marcos Mamani, Marcos Castillo, Leonardo Rodríguez, Germán Almazan, Maximiliano Muñoz, Iván Montiel, Pablo Ajalla y Camila Corzo. Sus actitudes positivas fueron cruciales en el ámbito académico, pero también fueron un refugio y distracción necesaria lejos de la universidad. Extiendo mis agradecimientos a mis amigos y amigas artesanas, Luisa, Ofelia, Nelson, Ariel, Kely, Humberto, Víctor, Pablo, Cesar, Luis, Antonio y seguramente varios más que mi memoria deja afuera, gracias por abrirme las puertas de su mundo artesanal.

A todas las personas de Santa Clara, con disposición y paciencia, brindaron su tiempo, sus conocimientos y su valiosa información, permitiendo que esta tesis pudiera concretarse. Agradezco profundamente su interés en mi trabajo y la amabilidad con la que me recibieron durante el proceso de investigación.

Quisiera recordar con especial cariño al antropólogo Juan Carlos Rodríguez, quien fue mi profesor y lo considero como un padre de la vida. Gracias a su guía y generosidad, di mis primeros pasos en la investigación en el fabuloso mundo de las y los artesanos. Con paciencia, sabiduría y una profunda vocación por compartir el conocimiento, supo transmitirme sus enseñanzas, valores y experiencias como investigador, dejando una huella imborrable en mi formación personal y profesional. De él, no solo aprendí a ejercer la profesión de forma horizontal y sin jerarquías, sino también, y, sobre todo, a abordar la antropología desde una mirada profundamente humana.

Finalmente, y con todo mi amor, dedico este logro a mi familia. A mis padres, Agustín Huaranca y Gregoria Méndez, por su amor incondicional y por haberme dado las

motivaciones para seguir mis sueños. A mis hermanos, María, Ariel, Raúl, Rubén, Rebeca y Sebastián por sus apoyos constantes. Por creer en mí más que yo mismo y por estar a mi lado en cada paso. Sin ellos, mi triunfo carecería de sentido.

INTRODUCCIÓN

Inicio con la finalidad de comprender el análisis de los procesos de producción y comercialización artesanal en la localidad de Santa Clara, Departamento de Santa Bárbara, Jujuy. El trabajo se propone dilucidar los circuitos de comercialización y los factores internos y externos que condicionan la inserción de los artesanos en los mercados, partiendo de la premisa de que esta actividad, más allá de su dimensión económica, constituye una práctica social profundamente imbricada en la historia, la cultura y las dinámicas territoriales de las Yungas jujeñas.

Adentrarme en el mundo artesanal fue una experiencia motivada por distintos sentimientos: el gusto, la curiosidad y la profunda admiración hacia las y los artesanos. A lo largo del proceso, me encontré con un universo lleno de sensaciones, emociones y aprendizajes que me permitieron comprender de cerca sus formas de vida, su creatividad y la importancia de su trabajo en la comunidad.

Desde lo académico, sentí la necesidad de aportar una mirada sobre una problemática poco explorada en esta localidad, con la intención de contribuir a entender los desafíos que enfrenta el sector artesanal.

La finalización de la investigación ha sido posible al apoyo del proyecto “Memorias, saberes e identidades en resistencia, estudio comparativo entre los casos del sector artesanal, la comunidad étnico religiosa sikh y las comunidades futbolísticas en la provincia de Jujuy-Argentina”. FIP C/007 R.N. 2615/24 financiado por la SECTER UNJU.

En lo personal, esta investigación se convirtió en un camino de crecimiento; una oportunidad para perfeccionar el arte de hacer antropología y reconocer lo valioso que puede ser investigar con sensibilidad, respeto y compromiso hacia las personas que comparten su mundos con nosotros.

Santa Clara como caso de estudio obedece a su caracterización como una zona de escaso desarrollo turístico, a diferencia de otras regiones de la provincia, lo que configura un escenario particular para la economía artesanal. El estudio se sustenta en un extenso trabajo de campo, realizado entre los años 2020, 2021, 2023y 2024, que combinó observación participante, entrevistas en profundidad a artesanos y otros actores clave, y el análisis de fuentes documentales.

El recorrido de este trabajo se estructura de la siguiente manera:

En el primer capítulo, introduce la problemática artesanal en su contexto regional. Se presenta una revisión histórica que enmarca a Santa Clara en el desarrollo de la agroindustria azucarera y sus procesos de semiproletarización. Se sistematizan los antecedentes nacionales e internacionales sobre comercialización artesanal y se establece el marco teórico, recurriendo a conceptos clave que definen la artesanía como proceso social; se caracterizan sus modos productivos y se analizan las figuras de la intermediación.

El segundo capítulo, ofrece una caracterización geográfica, histórica y socioeconómica de Santa Clara. Luego, se describe detalladamente a los actores artesanales, los rubros existentes, el proceso de obtención de materias primas y las técnicas de producción. Finalmente, se analizan las diversas estrategias y circuitos de comercialización y el rol de los intermediarios.

En el tercer capítulo, profundizo en las dimensiones sociales que atraviesan la actividad. Se examinan las dos vías principales de transmisión de los oficios: la tradicional (familiar y comunitaria) y la institucional (talleres libres y capacitaciones artesanales). Asimismo, se analizan las complejas relaciones con el estado y la política local, y se identifican los principales riesgos que amenazan la perduración de los oficios.

El capítulo cuatro, constituye el aporte central de esta investigación. Se explora la profunda interrelación entre la actividad artesanal y la cosmovisión del pueblo guaraní, comunidad presente en la zona. Se describe cómo el “Yerure” (ceremonia de pedido de permiso a los dueños del monte), los sueños y un complejo sistema de normas espirituales regulan la extracción de materias primas y el proceso creativo de los productos artesanales subordinando la lógica económica mercantil a un equilibrio cultural y ecológico.

A modo de conclusión, el presente trabajo sintetiza y problematiza las discusiones centrales desarrolladas a lo largo de los capítulos. Finalmente, y con el objetivo de proyectar el conocimiento generado, se proponen futuras líneas de investigación que surgen de los hallazgos y limitaciones de este recorrido.

CAPÍTULO 1: APROXIMACIÓN A LA PROBLEMÁTICA ARTESANAL DE SANTA CLARA: MARCO HISTÓRICO, TEÓRICO Y METODOLÓGICO

Presentación del problema

Durante los años 2014 y 2015 participe como técnico (estudiante avanzado de la Lic. en Antropología) en un equipo que se constituyó en la Dirección de Gestión y Promoción Artesanal (secretaría de Cultura de la Provincia) en convenio con la Universidad Nacional de Jujuy para la realización de pasantías. Consistió en una práctica de campo con el objetivo de aplicar la ficha del Registro Único de Artesanos de la Provincia de Jujuy y recopilar todo tipo de información relacionada con el sector artesanal. Este proyecto fue dirigido por el Licenciado Juan Carlos Rodríguez¹. Como consecuencia de esta experiencia y el aprendizaje, me interesó intensificar algunos temas relacionado con la problemática artesanal en el pueblo de Santa Clara, Departamento Santa Bárbara.

Realizar una investigación en esa localidad parte del poco conocimiento que se tiene sobre el sector artesanal. Por lo cual me interesó indagar específicamente sobre los procesos de producción y comercialización artesanal, entendiendo que constituye un trabajo relevante para los campos de estudios para la región de las Yungas, en general. En materia de estudios y trabajos sobre artesanías constituyen un campo fértil de problemáticas que pueden ayudar comprender y explicar mejor la dinámica social y cultural de esa región.

Santa Clara es parte de una región que se caracterizó por el desarrollo del capitalismo representado por los ingenios azucareros absorbiendo mano de obra desde fines del siglo XIX y comienzos del XX. Durante el siglo XIX, Jujuy se convirtió en un importante productor de azúcar y partir del año 1990, esta industria pasó a ser, por lejos, la actividad económica más importante en la provincia (Rutledge, I. p. 164).

Con respecto a la fuerza laboral, desde 1880 a 1930, la gran mayoría de trabajadores en la industria azucarera jujeña, eran indígenas chaqueños semi-salvajes, Matacos, Tobas, Chiriguano. (Rutledge, I. p 175). A partir de 1930, esta situación cambió drásticamente, el campesinado indígena de la puna, sería atraído cada vez en mayor medida por la economía azucarera de las tierras bajas, quedando de esa manera incorporados a la economía capitalista en su conjunto (Rutledge, I. P. 180).

La sumatoria del desarrollo de la agroindustria en las yungas y de la minería en la región de la Puna, provocó como consecuencia una semiproletarización de las poblaciones rurales. Esto se manifestó en la alternancia entre temporadas de trabajo asalariado en los cultivos intensivos de caña, tabaco y cítricos, y periodos dedicados a las economías de autoconsumo basadas en la horticultura, la ganadería y la artesanía en la región puneña.

¹ Juan Carlos, Rodríguez fue Docente en la facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNJu) en la cátedra de Teoría en Investigación en Antropología Social de la Licenciatura en Antropología. Dedicó sus estudios sobre las artesanías durante más de 25 años.

Sin embargo, hubo períodos de transformación productiva en los enclaves agroindustriales y mineros que expulsaron grandes cantidades de fuerza de trabajo. En la década de 1960 los enclaves azucareros reconvirtieron sus métodos de producción con la mecanización de las cosechas o zafra. Y en la década de 1990 los centros mineros clausuraron su producción por la caída de los precios internacionales o redujeron el personal contratado. La consecuencia lógica fue un creciente desempleo; esto no redundó en un retorno de esos trabajadores estacionales a los campos. La tendencia fue a la concentración en las ciudades de los Valles y Yungas, tales como San Salvador de Jujuy, Perico, San Pedro de Jujuy y Libertador General San Martín (Conti, Teruel y Lagos 1988; Santamaría y Lagos 1992; Santamaría 1984, 1986, Bisio y Forni 1976).

Luego de esta breve descripción histórica sobre el contexto que encontramos en la región de las yungas jujeñas vemos en mi temática que:

La “producción” artesanal fue una actividad importante desde épocas prehispánicas y aún hoy lo sigue siendo, con diferentes momentos como actividad generadora de ingresos para diversos grupos domésticos. En algunos de estos momentos constituyó una actividad de gran peso dentro del “presupuesto familiar” y en otros fue reemplazada, aunque no totalmente, por actividades económicas desarrolladas en forma independiente o en relación de dependencia lo cual estaba y está sujeto a las coyunturas económicas de cada país (Rodríguez, 2004).

En Jujuy y en particular en las yungas jujeñas no tenemos datos estadísticos suficientes sobre la cantidad de artesanas y artesanos, ni el volumen de las producciones. Existen datos recabados, pero son dispersos² en diferentes momentos por direcciones y/o secretaria de Cultura del Gobierno de la provincia, pero ninguna de ellas cumple las condiciones de un “censo de artesanos” (Rodríguez, comunicación personal).

Entre los antecedentes relacionados con intentos de contar y sistematizar la información mencionada, el Departamento de Antropología y Folklore³ (Secretaría de estado de cultura), creo en 1997 un registro provincial de artesanos que tenía el carácter de “voluntario”; se inscribían quienes estaban interesados en recibir una credencial, carnet o certificación que lo acreditara como artesano (Rodríguez, comunicación personal).

Este registro único de artesanos (RE.UN.AR.) sancionado por la Ley Provincial N° 5122 de “PRESERVACIÓN, PROMOCIÓN Y DESARROLLO DE ARTESANIAS JUJEÑAS”, cuenta al año 2024 con 753 artesanos y artesanas de diferentes localidades de la provincia. De acuerdo a este registro facilitado por la actual secretaria de cultura de la provincia, existe una menor concentración de artesanas y artesanos en la región de las yungas a nivel provincial, el cual se distribuyen de la siguiente manera:

Puna: 254

² La información disponible fue producida con diversidad de metodologías que impiden hacer comparaciones válidas.

³ El espacio se cerró a mediados del año 2000

Quebrada: 189

Valles: 208

Yungas: 101

Por otra parte, dado que el mercado tradicional de consumo de artesanías es el turismo a continuación hago un paneo de la intervención sobre el sector en las yungas.

Según los datos del Observatorio de Turismo - DIPEC entre los años 2013-2022 (DIPEC, 2024) el total de alojamientos por regiones en la provincia de Jujuy, las yungas tienen un bajo porcentaje de plazas turísticas disponibles (7 % - 9 %), en comparación con la Quebrada de Humahuaca. (56,4% - 70 %).

Esto evidencia la baja jerarquía de las yungas en cuanto a inversión económica pública y privada en turismo. Así por ejemplo los valles (22,3%-26 %) y Puna (8,4%-11%) muestran porcentajes superiores en cuanto alojamientos (DIPEC, 2024).

Otro dato de la misma fuente que refuerza esta idea es la evolución de la cantidad de agencias turísticas por regiones y total provincial. Entre los años 2006-2022. (DIPEC, 2024), las yungas (2% - 6%) y Puna (1,5% - 3%) tienen el porcentaje más bajo de agencias turísticas en comparación con la Quebrada de Humahuaca. (3% - 16%) y Valles (79% - 93%).

Luego focalizando en particular, Santa Clara cuenta con un solo lugar para hospedar denominado, “La Posada”. Este hospedaje es ocupado por trabajadores rurales contratados en las diferentes fincas del pueblo. A nivel institucional no cuenta con un área de turismo. Y observé que la concurrencia de turistas es casi nula en el pueblo.

Por lo tanto, es evidente que no hay mercado favorable para las artesanías locales del pueblo.

Una de las cuestiones clásicas de la problemática de las artesanías es, sobre el mercado de destino. Por lo general en diversos lugares de Argentina y Latinoamérica están dirigidas al mercado turístico. Pero en el caso de Santa Clara, este pueblo no está integrado a los circuitos tradicionales o de mayor demanda de la provincia de Jujuy. Por lo tanto, es necesario preguntarse, para una mejor comprensión de la realidad, **¿Cuáles son las formas de comercialización de los productos de la localidad?**

En la provincia de Jujuy, en la Quebrada de Humahuaca, existe un importante desarrollo turístico. Sin embargo, en las yungas y específicamente la localidad de Santa Clara carecen de centros turísticos con excepción del Parque Nacional Calilegua, el cual se encuentra alejado de las zonas urbanas. Así mismo no existen espacios concretos para la comercialización de las artesanías.

De acuerdo a los antecedentes teóricos que luego expresaré, la producción artesanal presenta diferentes ámbitos de comercialización; a veces, en puntos distantes de los

lugares de producción y con la participación de otras personas ajenas, al ámbito artesanal.

El trabajo de campo se realizó en diferentes fases. La fase exploratoria fue durante los años 2020, 2021. Periodo por el cual el mundo atravesó una pandemia del COVID 19, esta enfermedad según la Organización Mundial de la Salud, es una infección causada por el virus SARS-CoV-2 (OMS, 2020).

Debido a esta pandemia a nivel nacional y provincial se tomaron diversas medidas de prevención obligatoria y aislamiento social. Estas medidas consistían en la permanencia de las personas en sus respectivos domicilios y permitir la circulación a los “Trabajadores esenciales” y mantener abiertos algunos comercios, supermercados, farmacias, etcétera.

Luego de varios procesos, se eliminarían gradualmente las diferentes restricciones. Se permitió circular con ciertos protocolos de cuidado como: mantenerse a un metro de distancias entre personas, usar mascarilla, lavarse las manos con jabón y limpiarse con un desinfectante de base alcohólica con frecuencia y vacunarse.

En Jujuy las medidas de control se fueron adaptando de acuerdo a la situación local. En lo que respecta a los artesanos y artesanas las restricciones de movilidad y la reducción de actividad turística limitó la comercialización de sus productos tanto a nivel local, provincial y nacional.

En este contexto fue donde inicié mi investigación y en la medida que se flexibilizó la circulación me permitió ir con más recurrencia al campo de estudio, donde mi trabajo de campo de forma más intensa fue el año 2022 y 2023.

Antecedentes

Para retomar la cuestión sobre las investigaciones del sector artesanal, se expone un recuento de estudios de casos sobre la comercialización de las artesanías.

Novelo (2004, citado por Secretaría de Desarrollo Social, 2009) en su trabajo realizado en México, refiere a los problemas que enfrentan los artesanos en pobreza por generar ingresos sostenibles por medio de su oficio. En este caso muchas veces las artesanías no se producen con miras empresariales, sino como parte de una tradición que complementa la economía familiar a través del intercambio de productos y la venta al menudeo sólo para satisfacer necesidades muy básicas e inmediatas. Por otro lado, la falta de infraestructura en la mayoría de las localidades donde habitan los artesanos dificulta las posibilidades de adquirir materias primas y comercializar sus productos.

Fonseca Ortega (2015) en México, identifica como un problema de estudio la falta de estrategias para generar canales de distribución, que limitan la comercialización de los productos artesanales en el municipio de Tenango de Doria en el estado Hidalgo. De ello

propone como objetivo general desarrollar estrategias de comercialización para fortalecer los canales de distribución en este tipo de sector.

En Perú, Quispe y Samaniego Estrella (2010) realizan un estudio exploratorio sobre el tipo de mentalidad económica que está presente en los conductores de las unidades artesanales de producción y comercialización de joyas de plata y oro en el Distrito de San Jerónimo de Tunan. Estas unidades se desenvuelven más con una mentalidad de subsistencia que de emprendimiento y que solo una tercera parte de estas buscan incursionar en el mercado con lógicas y ethos empresariales.

A nivel nacional encontramos autores que trabajan en diferentes provincias. En el trabajo de Benedetti y Carenzo, (2007), trabajan con comunidades Chané en la provincia de Salta. Lo que se muestra es la dinámica actual de la producción artesanal Chané, que se vincula con dos cuestiones: el incremento de las posibilidades de comercialización; y la necesidad de diversificar las fuentes de ingreso en un contexto de precarización del trabajo asalariado.

Otro aporte realizado sobre la comunidad Chane es el análisis de las representaciones y valoraciones sobre la producción artesanal indígena como actividad laboral desde la perspectiva de los pueblos originarios y se enfatiza la dinámica de relaciones interétnicas que atraviesa a la misma. Benedetti (2012).

Slattery, (2010) desarrolla un trabajo combinando fuentes académicas, entrevistas y observaciones personales con artesanos y técnicos de turismo realizadas en Salta Capital, Jujuy Capital y Humahuaca (Jujuy). Analiza los elementos responsables de la degradación de la producción artesanal, como el turismo, la mercantilización de la cultura, el intermediario, la producción industrial de pseudo-artesanías, la degradación de la zona frente a la multiplicación de sus visitantes y la falta de implementación de las políticas que servirían para proteger y preservar el patrimonio de la zona. También observa el impacto y el éxito de acciones y proyectos a niveles estatales, provinciales y municipales que promueven la capacitación del artesano.

Morey (1996) trabaja en el nordeste de la provincia de Salta, Argentina. Se focaliza en la caracterización de la actividad artesanal realizada por mujeres del pueblo Wichi, sobre la dinámica que posibilitan los procesos de producción, circulación y consumo de artesanías indígenas. Apunta así a comprender el proceso de conformación de las relaciones interétnicas y de género que condicionan y potencian este proceso social de confección de artesanías, como productos culturales.

Otro trabajo sobre la comercialización de las artesanías es realizado en la provincia de Neuquén donde el estado provincial creó la empresa, "Artesanías Neuquinas". Este estudio analiza la estructura de la empresa para luego reparar en las formas de relacionamiento con los productores artesanales mapuches (Balazote y Rotman, 2006).

Rotman (2011) analiza las instancias productivas y de comercialización artesanal, ámbitos donde se desarrollan procesos de construcción identitaria étnica, en las comunidades

Chiuquiliuín y Aucapán, situadas en el sur de la Provincia de Neuquén, en Patagonia, Argentina.

Por otra parte, tenemos otro trabajo de Rotman, (2002), quien plantea sobre el caso de las artesanías urbanas de la ciudad de Buenos Aires. Contempla las instancias de la producción artesanal, la circulación de estos bienes con énfasis en las Ferias como sitios privilegiados del intercambio y ámbitos relevantes de sociabilidad y el consumo de artesanías.

En nuestro recuento de antecedentes para la provincia de Jujuy lo que hallamos está focalizado en las regiones de Puna y Quebrada.

En la localidad fronteriza de Casira en la Puna Jujeña, Rodríguez (1993) estudió la importancia de la producción alfarera para los pobladores de Casira y los cambios que se han producido en ella al entrar en contacto con nuevos mercados para dichos productos. Así mismo analiza la producción alfarera, examinando las relaciones sociales en el medio local y las establecidas tanto con otras localidades y zonas rurales cercanas, así como los mercados urbanos importantes, tales como Buenos Aires o Córdoba.

En un trabajo posterior Rodríguez (2004) aborda las cuestiones de producción y comercialización de las artesanías en tiempos de globalización. Este trabajo realizado en la Puna Jujeña, analiza la influencia de los “acopiadores/Intermediarios” para la comercialización de la producción artesanal y las políticas relacionadas al MERCOSUR, teniendo en cuenta la participación de los artesanos tradicionales a estos nuevos mercados y la posibilidad de subsistir.

Luego Rodríguez (2012) trabaja en la Quebrada de Humahuaca, donde el flujo turístico aumentó considerablemente a partir su declaración como Patrimonio de la Humanidad, por la UNESCO en el año 2003. El autor plantea que en este contexto se da la comercialización de productos industriales y semi-industriales que se ofrecen como imitaciones a las artesanías ofreciéndose a precios muy bajos en relación a las auténticas artesanías. Lo cual genera una competencia desventajosa y que resulta perjudicial para el artesano local.

Rodríguez y Ocampo (manuscrito no publicado) aportan un trabajo y realizan una aproximación a la problemática del sector artesanal en la provincia de Jujuy, en general. Para lo cual, se conceptualiza a las artesanías y a los artesanos, insertos en un “proceso productivo” con características particulares. Luego seleccionan algunos aspectos relacionados con la producción y comercialización, dando cuenta de la especificidad de las y los artesanos en las regiones de la Puna y de la Quebrada de Humahuaca, a fin de comprender la situación de este sector en la actualidad.

Benavidez (en prensa) en la Quebrada de Humahuaca, plantea que los artesanos genuinos atraviesan problemas importantes para comercializar sus artesanías dadas las dificultades para acceder a los lugares con mayor afluencia de público turista. El aporte del autor es mostrar las relaciones de poder existentes, las cuales ubican a los artesanos del lugar en situación de desigualdad frente a otros actores locales con poder de decisión.

Por último, Paz (2010) analiza el impacto del turismo en la producción cerámica en San Salvador de Jujuy. La cerámica constituye un caso particular que permite observar, por un lado, la profunda crisis económica y productiva de la provincia, y por otro la falta de políticas de estado con una estrategia de desarrollo del sector.

A continuación, profundizaremos en las bases teóricas sobre los estudios del sector artesanal, las cuales implican varios niveles de análisis.

Marco teórico

En este apartado efectuaremos los principales enfoques teóricos relacionados con nuestra temática

En forma general partimos sobre la base de considerar a las artesanías como proceso y no como resultado, como productos en los que resuenan relaciones sociales y no como objetos ensimismados (Canclini, 1982, p. 77). En los artesanos de las yungas vemos que los objetos artesanales se constituyen a partir de relaciones históricas del sistema capitalista en el territorio. Más específicamente en un contexto de desarrollo del gran capital industrial, en este caso la agroindustria azucarera.

Como punto de partida encontramos autores que abordan las siguientes facetas: por un lado, una faceta productiva y estructural y por otro una faceta cultural e identitaria.

Desde la perspectiva productiva y estructural, Meier, (1982) considera a los artesanos tradicionales, aquellos que conservan las técnicas, conocimientos, diseños y valores de su cultura. Así mismo toma las principales características de un artesano:

- El artesano es al mismo tiempo productor directo y propietario de los medios de producción;
- En contraste con el **trabajador industrial**, controla el proceso de producción y se apropia el resultado de este proceso;
- En contraste con el **empresario industrial**, el artesano dispone de poco capital y de solo pocos trabajadores familiares o no familiares (aprendices y Operarios);
- También prevalece el factor trabajo sobre el factor capital y, dentro de esta relación prevalece el trabajo manual sobre la producción mecanizada. (Meier, 1982, p. 7).

Siguiendo a Fonseca Ortega, (2005) entiende que no existe una definición de productos artesanales aceptada universalmente, pero toma las siguientes características aplicadas a un gran conjunto de productos artesanales del mundo:

- Lo producen artesanos, exclusivamente a mano o con la ayuda de herramientas manuales e incluso medios mecánicos, siempre y cuando el trabajo manual directo del artesano sea el componente más importante del producto terminado.
- No hay restricciones especiales en cuanto a la cantidad de producción.
- Aunque los artesanos reproduzcan muchas veces el mismo diseño, no hay dos piezas que sean exactamente iguales.
- Se hacen con materias primas producidas sosteniblemente.

- Cuentan con rasgos distintivos, que pueden ser utilitarios, estéticos, artísticos, creativos, de base cultural, decorativa, funcional, tradicional y religiosa, y socialmente simbólica y significativa (Fonseca Ortega, 2005, pp. 68-69).

Desde el punto de vista económico la artesanía, constituye una “salida laboral”, una “ayuda económica”, es “para tratar de sobrevivir”. Y, si bien constituye una actividad económica a través de la cual “se puede vivir”, en algunos casos no es posible vivir “sólo” de ésta, por lo que funciona como una opción en períodos de falta de trabajo o como complemento de otras actividades redituables (Cardini, 2005, p. 95).

Además, la producción de las artesanías se desarrolla bajo condiciones que no permiten la acumulación de capital por parte de los productores, sino que apenas les permite la reproducción de esta actividad productiva y del grupo doméstico Rodríguez (1993, p.113).

Algunos trabajos sobre las artesanías en la provincia de Jujuy entienden que, “esta actividad significa para el artesano y sus familias una forma para incrementar sus ingresos, pues los artesanos, en general, son pobladores dedicados a otras actividades, con un ingreso insuficiente que se complementa con el que se obtiene de la actividad artesanal” (Rodríguez, 2004, p. 2).

De acuerdo a nuestras observaciones entendemos que en el trabajo del artesano prevalece generalmente el trabajo individual o familiar, por lo tanto, no generan ganancias para acumular capital. Esto se debe a que esta fuera de su lógica productiva el uso de mano de obra asalariada, ya que, su economía está basada más en la subsistencia y necesidades básicas de la familia o grupo doméstico.

Dado que es una producción del ámbito doméstico. Utilizaremos la definición que caracteriza a la unidad doméstica de un modo general en el sentido de que es “... el grupo familiar que reside en un mismo ambiente y que organiza sus actividades de producción, distribución y consumo de manera independiente en relación a otras comunidades domésticas” (Molina Rivero 1987: p.9), asegurando de esta manera su reproducción material.

En cuanto a la perspectiva que aborda la faceta cultural e identitaria. Los artesanos y artesanas expresan en sus trabajos conocimientos, valores, diseños, símbolos, técnicas, historias, etcétera. Estas expresiones son una forma de preservar la identidad de una comunidad el cual se interrelacionan con diferentes actores el cual circulan sus artesanías.

Desde esta perspectiva, el artesano realiza actividades propias; es la persona cuyas características le distinguen por su creatividad, y en consecuencia es un diseñador, un hombre o mujer que fomenta y promueve la cultura e idiosincrasia a través de sus creaciones artesanales (Fonseca Ortega, 2005, p. 21).

El trabajo artesanal representa producción y técnica y, por lo tanto, conocimientos y saberes; pero también expresa conscientemente valores y motivaciones que como tales forman parte de un patrimonio cultural, tanto para los que producen los objetos como para los que los consumen. Los objetos, como resultado de un trabajo peculiar encarnan, a la vez, sabidurías y destrezas contenidas en el conocimiento del oficio artesano, así como

valores y concepciones estéticas vigentes en distintos conglomerados sociales que en ellos se identifican y reconocen mediante el uso que dan a los objetos artesanales (Novelo, 1993:75 citado por, Lezcano Arce, 2005, p. 24).

Con los productos que elaboran los artesanos intentan obtener, además de los recursos económicos que le permiten subsistir, recuperar y difundir los valores, diseños y símbolos que consideran propios de su cultura y que les permite diferenciarse de otros grupos (Rodríguez, 2004, p. 10).

El trabajo que realizan se define por un oficio que puede ocupar buena parte de sus vidas y abarcar varias generaciones, pero también, estar susceptibles a cambios y a innovaciones en los quehaceres artesanales, es decir que pueden ser, vulnerables a las dinámicas del mercado (Freitag, 2012, p.167).

De acuerdo a estos conceptos de los diferentes autores mencionados podemos ver la diferencia y características de las artesanías y artesanos de otras formas de producción. Al ser una producción para la subsistencia y dotada de una densidad cultural, está alejada de las lógicas de acumulación de capital individual, por lo tanto, cabe esperar que el artesano sea vulnerable a situaciones de desigualdad.

Como dijimos en párrafos anteriores tenemos en cuenta el contexto social y cultural donde las artesanías se producen. En este sentido, hablar de las artesanías requiere bastante más que descripciones del diseño y las técnicas de producción. Su sentido solo se alcanza al situarlas en relación con los textos que la predicen y las promueven. Sentidos que se conectan con las prácticas sociales de quienes las producen y las venden, las miran o las compran. Y que se contextualiza respecto en el lugar que ocupan junto a otros objetos en la organización social del espacio (García Canclini, 1982, p.74).

Además, García Canclini (1982). Plantea que las artesanías son manifestaciones de las culturas populares. Estos objetos artesanales, además de ser centrales, en los pueblos indígenas y en muchos mestizos, sintetizan los principales conflictos de su incorporación al capitalismo.

Desde una perspectiva local y territorial las relaciones políticas entre artesanos y funcionarios locales son distantes. El intercambio de servicios o pedidos de ayuda por parte del sector artesanal implica condicionamientos políticos del cual los artesanos prefieren no involucrarse. Esto ha llevado muchas veces a los artesanos desconfiar de los sectores políticos en sus diferentes niveles.

Decimos entonces que suceden relaciones políticas donde las comunidades artesanas terminan siendo objetos de redes clientelistas o asistencialistas, que solo funciona como paliativos de las tensiones locales y no ofrecen soluciones en profundidad y a largo plazo (Mordo, 2002 p. 51).

Existen actores sociales que influyen en la valorización y significación de las artesanías; denominamos a estos actores: intermediarios. A continuación, tomaremos algunos autores que caracterizan a diferentes tipos de intermediarios que nos competen en nuestro trabajo.

Desde una perspectiva de relaciones de desigualdad, Benavidez (en prensa) muestra tres modalidades de comercialización en la Quebrada de Humahuaca: venta directa en sociedad con otro artesano, venta a comerciantes que revenden el producto al turista, y venta de piezas encargadas por un cliente particular. Estas modalidades consisten, la primera en el acopio de varias piezas para venderlas en un local comercial compartido con otro artesano; una segunda modalidad consiste en proveer piezas a comerciantes que las revenden por un precio más alto; la tercera modalidad es la producción por encargo individual, es decir que una persona solicita al artesano una pieza con determinadas características.

En Rodríguez (2004, p. 11; 2012 p. 5) encontramos los siguientes agentes económicos que establecen distinto tipo de relación entre el productor directo y el consumidor final: - los productores directos de tejidos en sus diversas formas (productor-consumidor). - los pequeños intermediarios, que provienen en muchos casos de la misma localidad o región (productor-intermediario-consumidor). - los intermediarios, en mayor escala, provenientes de grandes centros urbanos (productor-comerciante-consumidor). - los acopiadores de la región (productor-comerciante-consumidor).

Quispe y Samaniego Estrella (2010, Pp. 116-117) muestran dos tipos de estrategias de comercialización, una pasiva y otra activa. La estrategia pasiva consiste en “esperar” que los clientes se acerquen al taller o establecimiento para encargar trabajos o comprar los productos existentes. Esto se realiza por medios de las redes de internet y a través de los intermediarios ubicados a nivel, local, regional y nacional. La estrategia activa, lo utilizan parcialmente y esporádicamente, cuando salen a la búsqueda de mercados y clientes a las ferias promocionales de productos artesanales diversos.

De esta forma entendemos que existen diferentes formas de cómo los artesanos trabajan y realizan la comercialización de sus productos. Además de mostrar la intervención de actores sociales que por lo general no se dedican al oficio artesanal.

Todo esto indica que la forma con que está configurada la comercialización es insolvente para las necesidades e intereses de los artesanos.

Es en este contexto que las artesanías se incorporaron al mercado a partir de la producción, circulación y consumo, contemplando el contexto social, cultural y económico y las influencias políticas (Canclini, 1982, Pp. 74-75).

Para finalizar es necesario dar tratamiento a la cuestión del espacio donde los artesanos producen sus artesanías, dado que implica una complejidad que los demás autores eluden con constante frecuencia.

Según Rodríguez (comunicación personal) “El lugar de trabajo en muchos casos coincide con alguna habitación o patio de la vivienda donde residen habitualmente. “El taller” no constituye, necesariamente, un lugar separado de la vivienda o dedicado especialmente para desarrollar el trabajo. El “taller” artesanal puede ser un espacio que trasciende la mera infraestructura productiva donde desarrolla habitualmente la actividad de producción artesanal y en algunos casos la de su comercialización.

Por lo tanto, el espacio que llamamos “lugar de trabajo”, está ligado a la práctica doméstica y constituye una construcción simbólica, cultural y territorial.

A continuación, desarrollaré el proceso metodológico mediante el cual se construyó esta investigación.

Metodología y técnicas

La investigación se realizó en la localidad de Santa Clara, departamento Santa Bárbara. Esto implicó experimentar el viaje antropológico dado que tuve que trasladarme a un espacio ajeno a mi cotidianidad. La incorporación a un campo diferente vivenciado otra cultura en relación a la mía, y tener presente que también somos los “otros” para ellos (Da Matta, R. 1999).

La ruta no era directa, sino que seguía una lógica fragmentada: el trayecto iniciaba, con un viaje de Perico a San Pedro de Jujuy, para luego tomar un segundo transporte, ya fuera un colectivo o un remis compartido, que finalmente me acercaba a la localidad destino.

Cabe destacar la única conexión directa entre Perico y Santa Clara es mediante vehículo particular o un remis de carácter privado, opciones logísticamente inaccesibles para la regularidad que demanda el trabajo de campo. Por ello, la frecuencia de estos viajes no respondía a un cronograma rígido, sino que estaba sujeta a una logística precaria y se realizaba en la estricta medida de mis posibilidades económicas. Esta misma logística se convertía, a su vez, en el primer dato empírico sobre las dificultades de conectividad y movilidad que enfrentan los habitantes de la zona.

El trabajo de campo estuvo respaldado por las siguientes herramientas teóricas metodológicas.

En el acercamiento al campo encontramos espacios nuevos y diferentes a nuestra cotidianidad, a medida que nos relacionamos con el lugar entendemos mejor a las personas y poco a poco mediante las observaciones tratamos de comprender la situación. Para eso, es necesario tener una comprensión de las normas culturales que existen (Kawulich, 2005, p. 13).

Experimente momentos de mayor relevancia social tales como las fiestas patronales, las elecciones de autoridades, ferias de productos varios, carnavales de la zona y los juegos de bingos tan comunes en la localidad que son organizados por centros vecinales, comunidades guaraníes, club deportivo, instituciones como la iglesia y los mismos artesanos y grupos de artesanos.

Durante mi estadía en el campo para mí era importante explicar el propósito de mi investigación, es así que debo mencionar recaudos de aspectos éticos, haciendo saber a la comunidad que el propósito que uno tiene al observar es documentar sus actividades (Kawulich, 2005 p. 12).

Tome en cuenta el planteo que Hammersley M. y P. Atkinson (1994, p. 69) el cual envuelve una serie de estrategias y recursos interpersonales que todos nosotros tendemos a desarrollar en el transcurso de la vida cotidiana.

En el campo considere que, únicamente a través de mirar, escuchar, preguntar, formular hipótesis y cometer errores que el etnógrafo puede adquirir un conocimiento sobre la estructura social del lugar y comenzar a entender la cultura de los miembros del grupo. (Hammersley M. y P. Atkinson, 1994, p.8).

En el campo en las diferentes entrevistas construí el rapport, (Tylor y Bogdan, 1987) conjuntamente con los interlocutores donde muchas veces se dieron compartiendo desayunos, mates, picadas⁴ y caminatas. He recibido por parte de los interlocutores el acceso a sus viviendas donde pude percibir un mayor desenvolvimiento y confianza a la hora de contar sus experiencias y formas de vida.

Además, los interlocutores lograban profundizar sobre anécdotas de sus trabajos artesanales sin la necesidad de indagar, por ejemplo, las cosas que les sucedían en el monte cuando solían ir a buscar la materia prima o bien cuestiones de salud por el ejercicio de los trabajos artesanales. Durante las charlas surgen temas tristes como el fallecimiento de algún familiar o sobre historias de su niñez, pero también momentos de entusiasmo y sonrisas debido a mi interés genuino sobre sus trabajos el cual entienden que son pocos valorados.

Las reflexiones de mis emociones y sentimientos encontrados estaban acordes a mis expectativas cada vez que lograba concretar una entrevista y conocer en profundidad sobre mi temática conociendo a las personas. Esto siempre sucedía en el campo en donde había cosas que contar, pero no había a quien, ni con quien, y debía continuar con la tarea.

En este ejercicio se trató de comprender el modo de vida de las personas que se da en un contexto social y cultural diferente al mío. Es así que en el transcurso de la investigación traté de involucrarme en la búsqueda de información, y logré habituarme y familiarizarme en los diferentes espacios que fueron necesarios para esta temática. Visitando Barrios, diferentes instituciones como el municipio, la Iglesia, comunidades guaraníes, los espacios de las calles, locales comerciales.

Teniendo en cuenta los aspectos teóricos metodológicos esbozados, en esta práctica opte por desarrollar una investigación cualitativa, para conocer y entender a la comunidad utilizando las siguientes técnicas de recolección de datos.

- Observaciones del contexto de la comunidad, su rutina, los diferentes espacios y otros actores.
- La utilización de la técnica de “la bola de nieve” (Tylor y Bodgan, 1987).

⁴ Expresión local que significa compartir pequeñas porciones de comidas ocasionales tales como, galletas, panes caseros, frutas, bebidas, etcétera.

- Observe a las artesanas y artesanos, recorriendo los diferentes lugares de trabajo y se tuvo en cuenta el proceso de producción. Así mismo los espacios utilizados para la comercialización de sus productos artesanales.
- Entrevistas a diferentes actores que brindaron información sobre mi investigación: funcionarios locales, transeúntes encontrados de forma espontánea mientras se recorría el pueblo, personal de la Iglesia, integrantes de la comunidad guaraní, etcétera.
- Entrevista en profundidad: Estuvieron dirigidas a las personas que trabajan en la actividad artesanal de los diferentes rubros que encontramos en la localidad. Para esto fue importante conocer la distribución del tiempo y las ocupaciones de las personas que fueron entrevistadas donde se eligió la buena hora, lugar y ocasión propicia para la entrevista.
- Las entrevistas se registraron utilizando notas de campo, grabaciones de audio y videos. Esto permitió guardar la información de una manera más adecuada.
- Participe de “charlas informales” y charlas grupales con diferentes artesanas y artesanos. Esto generalmente fue en el contexto de las clases de los talleres artesanales. Además, eran momentos donde pude observar cómo utilizaban el espacio para trabajar, y parte del proceso de sus producciones, se filmaba por pedidos de los aprendices y maestros artesanos y se tomaba fotografía de sus trabajos.

Lograr tener la perspectiva de todas las personas con quienes se realizó las entrevistas me ayudó a tener una mejor comprensión de la realidad empírica sobre la propuesta de trabajo.

- También información secundaria que rastreeé y obtuve de las diferentes instituciones nacionales, provinciales y municipales de tipo estadístico, histórico o de intervención pública. Así como trabajos realizados por investigadores locales.
- Recopile material documental de archivos institucionales y particulares que me brindaron informaciones del contexto y de artesanos de Santa Clara.

Durante el proceso de mi investigación entreviste a diferentes artesanas y artesanos de diferentes rubros. Para garantizar la confidencialidad de los interlocutores, se utilizaron pseudónimos en reemplazo de sus nombres reales siguiendo los protocolos éticos de investigación. Aquí enumero a las personas con los años de experiencia artesanal de cada una:

- Mauricio, oriundo del Puente Lavallen, jubilada con más de 45 años;
- Fátima, oriunda del Puente Lavallen, más de 25 años;
- Roxana, oriunda del Puente Lavallen, más de 20 años;
- Alicia, oriunda del Puente Lavallen, más de 20 años;
- Emiliana oriunda del Puente Lavallen, más de 30 años;
- Angélica, más de 7 años;
- Nancy, oriunda de San Pedro de Jujuy con más de 30 años;
- Gonzalo, oriundo de Libertador General San Martín, más de 30 años

- Carina, oriunda de Calilegua con más de 20 años;
- Lucas, oriundo de Calilegua con más de 15 años;
- Rosa, oriunda de Santa Clara, más de 6 años;
- Mabel, oriunda del Puente Lavallen con más de 35 años de trabajo artesanal.

En cuanto a los actores sociales que no ejercen el trabajo artesanal, debo mencionar:

- Eugenia, presidenta de una comunidad guaraní,
- Martín, local comercial,
- María y Lucrecia empleadas municipales,
- Pedro, Remisero local
- Funcionarios locales (concejal, secretario de cultura),
- Profesionales académicos locales,
- Personas que no continúan con el trabajo artesanal,
- Jóvenes estudiantes de cuarto y quinto año del bachillerato provincial N° 10 Francisco Luna,
- Personal de las diferentes instituciones (Iglesia, Municipalidad) y;
- Transeúntes locales.

Finalizo recordando y comentando algunas situaciones personales que experimenté y viví en el proceso de mi investigación.

Mi viaje etnográfico empieza un 08 de diciembre del año 2020, acompañado de mi director de tesis en su auto particular. Luego las formas de viajar fueron en diferentes transportes (colectivos o remises) donde muchas veces dependía de mis recursos económicos para cubrir el costo de los pasajes.

Viajar para mí era tener en cuenta el costo económico de mi bolsillo, esto llevo en algunas ocasiones a decidir por quedarme en el lugar unos días o bien ir y volver en el día. Estos viajes muchas veces eran agotadores porque para llegar a destino los tiempos variaban de 1:30 a 2:30 horas.

Durante todo el desarrollo de mi investigación me postule para becas de tesis, pero lamentablemente los requisitos para aplicar excedían mis condiciones académicas.

Una vez en el campo, mi trabajo de familiarización con el lugar consistió en recorrer a pie los distintos barrios, calles e instituciones locales. Estas exploraciones, que en ocasiones se extendían hasta por seis horas, me permitieron sumergirme en la vida cotidiana del pueblo.

En los primeros acercamientos a los pobladores solía preguntar si conocían a alguna artesana o artesano. En el lugar comprendí que la manera más adecuada de encontrar a los artesanos fue referirme si conocían personas que posiblemente trabajasen con las materias primas del lugar tales como la madera de yuchán o palma de caranday. Esto facilitó al entendimiento de la gente quienes paulatinamente me llevo a contactar con las artesanas y artesanos. Para los habitantes la única referencia sobre trabajos artesanales

eran los talleres libres y mis preguntas los incentivaban a repensar que otras personas realizaban trabajos artesanales.

En cuanto a las entrevistas a los artesanos fueron realizadas en diferentes lugares, en el comedor de la vivienda, en la puerta del domicilio, en la plaza, en los espacios de clases artesanales, en la vereda del domicilio, siempre respetando la comodidad del interlocutor.

El tiempo de las entrevistas en algunos casos duraba hasta tres horas. Muchas veces las entrevistas eran concretadas previas a un mensaje de whatsapp o llamadas.

Después de una situación a partir del rechazo de una persona para ser entrevistada, me quedo una sensación de angustia y bajón anímico en el momento. Este rechazo fue porque según la artesana estaba cansada del manoseo político para con ella, esbozando que fue utilizada por funcionarios locales que le prometieron cosas. Si bien esto me desanimó, me sirvió mucho para encarar los próximos acercamientos y entrevistas de las demás personas. Después de esta experiencia aprendida, explicaba a las personas a veces antes o bien en la finalización de las entrevistas, que yo no tengo ninguna intención política partidaria.

Cuando solía quedarme, el pernocte era en el único hospedaje de la localidad llamado “La Posada”. A veces almorzaba en el restaurante denominado “Casita de Te” o bien en algún lugar al aire libre del pueblo, sentado en la plaza, o en las veredas de las calles, incluso caminando comiendo empanadas.

Al terminar una entrevista trataba inmediatamente de buscar un lugar para sentarme a escribir mis notas de campo, de esta manera evitaba que la información se pierda. Esto era en la plaza, en la vereda de algún domicilio, en una piedra y si estaba caluroso un lugar donde haya sombra. Siempre acompañado del mate o agua por los fuertes calores típicos de la zona yungueña.

Durante el proceso de investigación paulatinamente construí una política de trabajo que como base era tener una mentalidad positiva, un manual de conducta el cual consistía en la disciplina de mis horarios y planificación, como las herramientas principales de campo presente (Celular para grabar audio y filmar, cuaderno, lapiceras, etcétera).

La responsabilidad con las personas era fundamental a partir de mis comportamientos y actitudes. Entender que trabajamos con personas y es gracias a ellos que podemos escribir sobre temáticas investigativas y en mi caso particular más allá de ser interesante el mundo de los artesanos y artesanas, es escribir sobre algo que siempre me atrapó y me gusta.

Cierro diciendo que es durante estas diferentes situaciones uno toma decisiones para no tener dificultades en obtener buena información. Finalice mi proyecto de una manera satisfactoria que muchas veces son recuerdos que motivan próximas investigaciones.



Fotografía N° 1: Entrevista grupal en los talleres libres



Fotografía N° 2: Entrevista a alumna de los Talleres libres

Objetivo general

- Dilucidar el circuito de comercialización, y los factores internos y externos en la comunidad local que permiten la inserción de los artesanos de Santa Clara en los mercados en el presente.

Objetivos específicos

- Analizar la importancia de la producción artesanal en la localidad.
- Caracterizar la historia del trabajo artesanal en el grupo domestico
- Analizar el papel del trabajo artesanal que permiten la reproducción de la misma.
- Identificar los cambios de los artesanos de Santa Clara en cuanto a la producción de las artesanías.

CAPITULO 2: SUJETOS, SABERES Y ESTRATEGIAS DE UNA ECONOMÍA ARTESANAL: PRODUCCIÓN Y CIRCULACIÓN EN EL CONTEXTO AGROINDUSTRIAL DE SANTA CLARA.

Descripción general de Santa Clara - Departamento Santa Bárbara

El Departamento de Santa Bárbara, se encuentra en la provincia de Jujuy, limita al norte, este y sudeste con la provincia de Salta y al oeste con los Departamentos Ledesma y San Pedro de Jujuy.

Regiones jujeñas

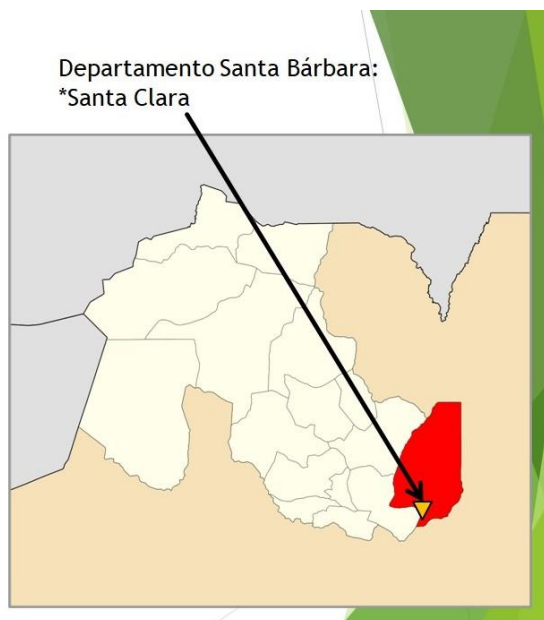


Figura N° 1

Limites específicos del pueblo Santa Clara

Al Norte: con las localidades del Piquete y El Palmar.

Al Sur: con las localidades Arroyo Colorado, Arroyo del medio y San Juan de Dios perteneciente al Departamento de San Pedro de Jujuy y el departamento de Güemes de la Provincia de Salta.

AL Este: Con el Río Lavayen y

Al Oeste: con la localidad El Fuerte.

Coordenadas geográficas:

Latitud: 24° 16' 60" Sur

Longitud: 64° 40' 60" Oeste

Como cabecera del departamento, Santa Clara es la localidad más poblada, con 6374 habitantes, según lo informa el último censo realizado en el 2021 (INDEC, 2023). Sin embargo, el Departamento de Desarrollo Humano de la municipalidad, de Santa Clara

entiende que hubo crecimiento de la misma ascendiendo a un total de 10.000 habitantes aproximadamente.⁵



Fotografía N° 3: Ingreso al pueblo de Santa Clara

Santa Clara es un pueblo rodeado de tierras privadas pertenecientes al establecimiento Franzini, que de acuerdo a los requerimientos de la Municipalidad dona porciones de tierras para la ampliación de barrios y otros espacios públicos tales como el cementerio del lugar. En la actualidad la actividad económica predominante de la zona es la producción de limón para exportación, el cual se alterna con la plantación de caña de azúcar y más recientemente la soja y poroto.

Una característica muy particular de esta localidad es el movimiento económico generado por los juegos de azar como la venta de bingos⁶, organizados por diferentes instituciones como, escuelas, Iglesia, centros vecinales, comunidades guaraníes, y de forma personal artesanas y grupos de artesanos.

Las siguientes informaciones que describiremos a continuación fueron brindadas por el personal del área de Desarrollo Humano de la municipalidad de Santa Clara.

⁵ La metodología usada por esta repartición no está explicitada en sus informes.

⁶ El bingo es un juego de azar que consiste en acertar los números de un cartón. Este juego permite la participación de múltiples jugadores y jugadoras en una misma partida.

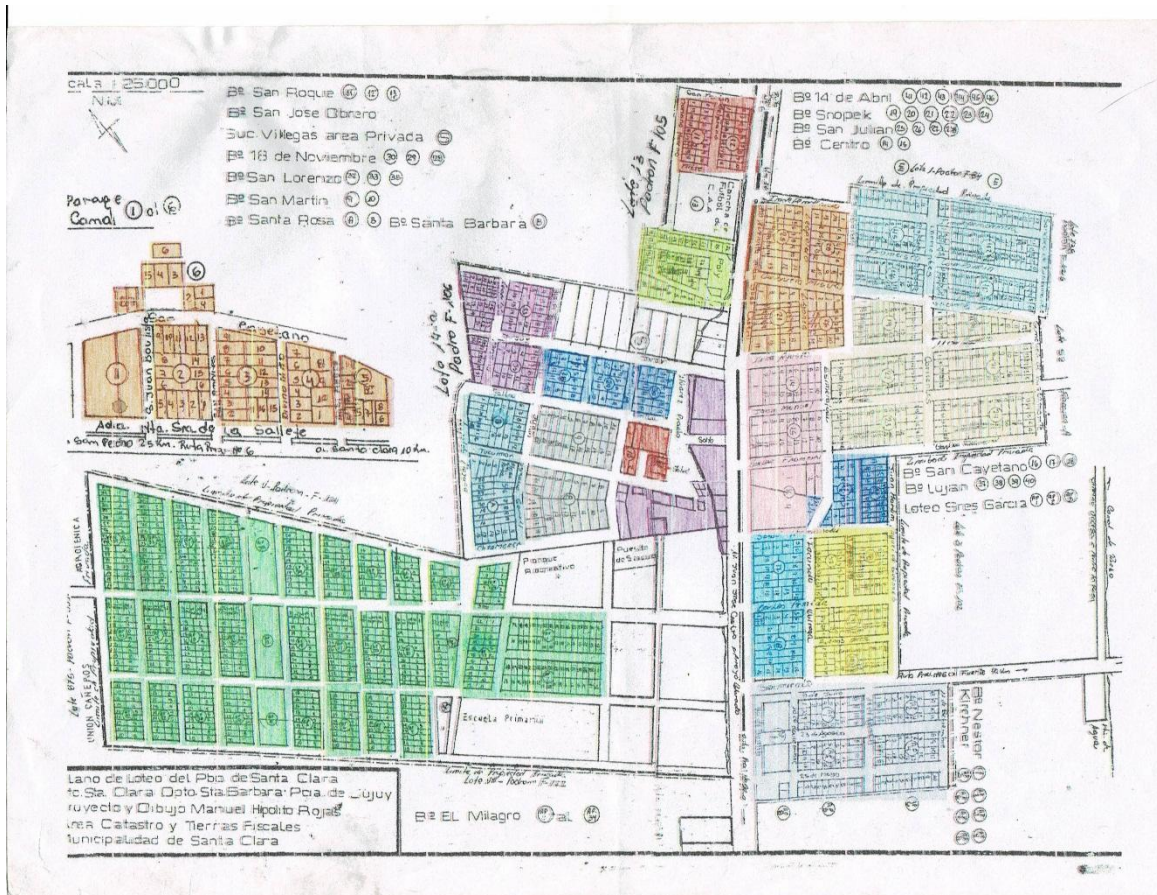


Figura N° 2: Plano del pueblo provisto por Desarrollo Humano de la municipalidad de Santa Clara.

El pueblo posee un total de 15 barrios. También abarca zonas aledañas de carácter rural como el paraje EL Canal, puente Lavayen y puente Santa Murcia.

Santa Clara cuenta con dos avenidas asfaltadas, siendo la principal, la avenida Juan José Castro y la avenida acceso al Barrio El Milagro, el resto equivale a calles enripiadas. El 85% de los barrios presenta veredas y cordón cuneta y conexión de cloacas. (Informe, Desarrollo Humano).

Instituciones:

- 1- Bachillerato provincial N° 10 Francisco Luna
- 2- Escuela primaria N° 356 José Hernández
- 3- Pre jardín Prebístico Francisco Contamin
- 4- Parroquia Santa Clara de Asís
- 5- Centro de atención primaria para la salud (CAPS)
- 6- Comisaria Seccional N° 28 "El Arenal"
- 7- Municipalidad de Santa Clara
- 8- Registro civil y capacidad de las personas
- 9- Centro de jubilados y pensionados "Dignidad, bienestar y esperanza Santa Clara".
- 10- Centros vecinales.

11- Merenderos; “Ositos Cariñosos”, “Héroes en Pijamas”, “Ojitos Felices”, etc.

En cuanto a la infraestructura esta cuenta con unidades habitacionales construidas en un 70 por ciento de ladrillos (íntegros y huecos), bloques, techo de chapa zinc y piso de cemento rustico y cerámico, y un 30 por ciento con edificaciones de madera machimbre, palos, plásticos, techos de chapa de zinc y plásticos y piso de tierra.

Los servicios básicos con los que cuenta la localidad son: luz eléctrica, agua potable, video cable y televisión satelital, servicio de teléfono fijo y celular, wifi público, alumbrado público, recolección de residuos. (Informe, Desarrollo Humano).

Aspectos geográficos

Altura: Santa Clara se encuentra a 567 sobre el nivel del mar. (Msnm).

Relieve: El suelo de esta localidad es fértil el cual favorece el crecimiento de los cultivos y tener una espesa vegetación. Se encuentra rodeada entre cerros de 1500 a 2500 msnm.

Clima: Por su ubicación geográfica posee un clima subtropical, cálido y húmedo. La temperatura en verano es muy elevada llegando entre los 32° C y 37° C y en invierno el frío alcanza temperaturas entre 2°C y 8°C. Las lluvias son abundantes desde diciembre a marzo.

Hidrografía: El arroyo El Afatal es el único que atraviesa por el pueblo.

La flora: El clima subtropical de esta ciudad permite el desarrollo de una vegetación tupida. El pasto natural cubre la zona y sirve de alimento para el ganado.

En las montañas que la rodean se hallan inmensos bosques con gran variedad de árboles, muchos viejos y corpulentos que proporcionan buena madera. Podemos citar quebrachos blancos y colorados, cedros, quina, tipas, lapachos, cebiles, urundeles, palos blancos, mistoles, moras, yuchanes.

La fauna: en los cerros encontramos corzuelas, conejos, acutíes, monos y otros.

Abundan las aves, como charatas, pavas del monte, perdices, palomas, zorzales, tucanes, horneros, carpinteros, picaflores, crespines, chalchaleros, cacuyes, loros, ventevenes, mirlos, y aves de rapiñas, lechuzas, halcones, gavilanes y otras.

Entre los reptiles, lampalaguas, víbora de coral, yarará, cascabel, lagartijas, iguanas, culebras y otras. (Documento Historia de Santa Clara).

Formación y Creación de Santa Clara

Tomamos dos fuentes principales que nos brindaron en la localidad; una reseña histórica inédita de Facundo Astorga Iñiguez, profesor de Historia en actividad, quien trabaja en los establecimientos de la zona y un documento de Historia de Santa Clara perteneciente a la Biblioteca Popular José Hernández. Ambos documentos muestran ciertas incongruencias con los relatos y fechas que desarrollaremos a continuación.

En el siglo XVIII estas tierras estaban ocupadas por pueblos originarios. Tobas, matacos, tembetás, zimbas y otros. Estas poblaciones fueron desalojadas por colonos españoles y los que se quedaron se instalaron en los márgenes del Río Lavayen el cual subsistieron de la caza y de la pesca. En el siglo XIX, a mediados de 1883, por iniciativa del Gobernador Eugenio Tello, se dispuso la venta de las tierras de Santa Bárbara. Esto permitió, a principios del siglo XX, el asentamiento de colonos que se dedicaron a la agricultura (Astorga Iñiguez, F. Inédito).

De esta manera, el primero en establecerse en la región fue Ricardo Flemming, quien junto a su esposa Doña Felina Sierra y sus hijas, tomó posesión de una finca que abarcaba todo el tejido actual de la localidad y alrededores hasta el Puente Lavayén.

Hacia 1929, se producía el fallecimiento del Sr. Flemming quedando a cargo de la finca su yerno Carlos Franzini, esposo de Doña Julia Flemming. Poco tiempo atrás, el Sr. Flemming había cedido parte de las tierras para la formación de un pueblo. Por lo tanto, hacia 1930, por disposición del gobierno provincial se lo nombró cabecera del Departamento Santa Bárbara.

Esta nueva capital se llamó, inicialmente, “Pueblo Gorriti”, fue apostado en inmediaciones del Puente Lavayen, aunque nunca estuvo habitada. De esta manera, el poblado establecido fue El Arenal, nombrado así debido a los montículos de arena que allí se encontraban. (Astorga Iñiguez, F. Inédito).

En contra punto, el otro documento plantea que el primer colono que llega a este pueblo es Juan Toche, administrador del ya fallecido Ricardo Flemming, quien decide desmontar lo que ahora se conoce como finca Miguelez para aprovechar la excelente calidad de la tierra para la siembra. Obteniéndose un muy buen resultado, que dió lugar a más asentamientos de agricultores. El pueblo estaba enclavado en la finca de Ricardo Flemming.

Santa Clara en un principio se llamaba El Arenal, esto se debe a que antes el barrio San Roque y la cancha de futbol erase un corral y los dueños le pusieron así por la gran cantidad de tierra suelta y arenosa.

En 1928 El señor Ricardo Flemming, agricultor y empresario dona una parcela de sus tierras para formar el pueblo en ese momento llamado Pueblo Gorriti. Esto se realizó mediante un acto público el cual se les otorgo un lote a las personas presentes (Documento, Historia de Santa Clara).

Según Astorga Iñiguez, dos tipos de migrantes se establecieron en el pueblo. En sus inicios, el lugar albergó a diversas familias, provenientes de Buenos Aires, Chile y Colonia Santa Rosa (Salta), el cual se dedicaron a la producción hortícola. Más adelante debido a la gran demanda de mano de obra migrarían familias bolivianas y del interior de la provincia, llegando al lugar el Purmamarqueño, Don Francisco “Pancho” Luna quien empezó realizando tareas de peonaje, hasta convertirse en poseedor de tierras para cultivo.

Constitución de las autoridades

La vida política en esta localidad tuvo su fundación hacia mediados del siglo XX, específicamente hacia 1948, fecha en la cual se fundaba y organizaba una de las primeras instituciones políticas al nombrarse una Comisión municipal. Espacio que estaría a cargo de un inmigrante de origen Yugoslavo, Don Lucas Ansich. Esta persona era encargada de las tareas políticas de la localidad.

En 1985 mediante la ley provincial N° 4144, se dispone la creación de la municipalidad de Santa Clara, dejando atrás su carácter de comisión. Al mismo tiempo se establecía la conformación de su Consejo Deliberante.

En 1984 la Sra. Rosa Trabazo se convertiría en la primera intendente mujer designada de forma interna. Posteriormente la Sra. Gladys Tarcaya, fue la flamante mujer que será recordada como la primera intendenta de la localidad elegida mediante el voto popular (Documento Historia de Santa Clara y Astorga Iñiguez, F. Inédito).

Instituciones

Santa Clara cuenta con una unidad policial que existe desde el año 1957. Era un destacamento policial que luego en el año 1970 se convirtió en una sub comisaria seccional. Hacia 1972 por decreto Gubernamental Nro. 3905-H adquiriría la jerarquía de comisaria seccional N° 28 (Astorga Iñiguez, F. Inédito).

El colegio primario, el mismo se empieza a gestar en la década del 40 un 16 de octubre y se inauguraría en un principio como escuela nacional N° 136. Luego de un tiempo esta escuela paso a potestad provincial el cual pasó a llamarse Escuela Primaria N° 356 José Hernández. (Astorga Iñiguez, F. Inédito).

El colegio secundario bachillerato provincial N° 10 Francisco Luna, comenzó a funcionar en el año 1983. La construcción fue dividida en dos etapas, la primera la realizo el gobierno de la provincia y la otra nación (Documento Historia de Santa Clara).

En cuanto a la religión hacia 1960, mediante la acción de uno de los grandes hacendados de la zona, Don Carlos Franzini, se dispondrá la donación de un terreno que serviría para la construcción de una Iglesia. Cabe recordar que hasta el momento la parroquia de la localidad de El Piquete había funcionado como sede y centro religioso por excelencia del departamento Santa Bárbara. Sin Embargo, en 1963 la Capilla de la Parroquia Santa Clara se vería terminada, convirtiéndose así el Padre Pedro Titt en su primer sacerdote (Astorga Iñiguez, F. Inédito).

Hacia 1962 se reunieron inmigrantes, autoridades, comerciantes, vecinos para nombrar una imagen como patrona religiosa para el culto católico. Algunos se inclinaron por "María Auxiliadora" por ser patrona del agro, pero don Pancho Luna sugirió a Santa Clara de Asís. Tiempo después Don Pancho Luna viajo a Buenos Aires para adquirir una imagen de la santa y con el paso de los años esta daría su nombre a la localidad (Astorga Iñiguez, F. Inédito).

Desde el documento Historia de Santa Clara ampliamos un poco más sobre la cuestión religiosa. En estos escritos plantean que, los colonos españoles que llegaron a estas tierras, hasta fines de la década del 50 del siglo XX, traían a sus fincas a los jesuitas⁷, para que dieran el sacramento del bautismo, comunión y confirmación a niños y adultos. La misma dependía de la parroquia de San Pedro de Río Negro, luego a la de Piquete, pasando a llamarse Parroquia La merced (Documento Historia Santa Clara).

Además de estas instituciones el pueblo cuenta con el Club Atlético El arenal, inaugurado el 12 de octubre de 1963 (Astorga Iñiguez, F. Inédito).

Un polideportivo inaugurado en septiembre en el año 1990. Una Biblioteca Popular José Hernández que nace en 1993. En 1998 la construcción de un comedor de ancianos. Salita de primeros auxilios creada en 1952. Una primera agrupación gaucha fundada en el mes de agosto de 1988, con el nombre de Ricardo Flemming. Una cooperativa integral de consumo de servicio limitado de Santa Clara, el cual se transformó en cooperativa el 12 de agosto de 1994 (Documento Historia de Santa Clara).

Festividades

Como festividades locales más representativas encontramos el “Festival del Citrus” y sus fiestas patronales que tuvo su origen el 12 de agosto del año 1964. (Astorga Iñiguez, F. Inédito-Documento Historia Santa Clara). Además de estas grandes fiestas locales están los corsos que da la participación a diferentes grupos de comparsas locales y extra locales.

El Arete guasú, es una fiesta de comunidad, tiene que ver con volver a los orígenes o celebrar los orígenes del tiempo, el origen de la creación, el origen de la vida (Sarra, 2021, p 29). No es una fiesta de carnaval, sino que es un tipo de fiesta ancestral que ya viene de hace muchos años, incluso antes de la llegada de los colonizadores (Sarra, 2021, p 178)

Estas fiestas son encuentros que convocan a diferentes comunidades guaraníes de las yungas jujeñas.

Actividad económica

En relación a la actividad económica ambas fuentes coinciden y nos dicen que, la agricultura había convertido a la Colonia Santa Clara en un emporio de riquezas, frutales, hortalizas, legumbres y otras especies, a tal punto de ser denominada “Capital del Citrus”. Esta zona rural brindaba caña de azúcar.

Por su parte, la ganadería, encuentra en el Departamento Santa Bárbara campos propicios para la cría y explotación de vacunos. El Distrito es uno de los principales productores de la ganadería en general, en porcinos, caballares, asnales, mulares, lanares y caprinos. La producción forestal se da en toda clase de maderas, en especial

⁷ Según el documento del Profesor Facundo Astorga afirma que fueron jesuitas aun cuando no hay otros antecedentes.

quebracho, palo blanco, urundel quina, cebil, entre otros. (Astorga Iñiguez, F. inédito). Además, la municipalidad absorbe una cantidad considerable de personal de empleados públicos.

De esta forma cerramos esta descripción de la historia de Santa Clara en base a las fuentes halladas en el pueblo. A continuación, entramos en profundidad el mundo de las artesanas de la localidad.

Caracterización de las artesanas y artesanos

Como consecuencia del trabajo realizado y por información de diferentes actores, en el campo encontramos artesanos/as (o familias de artesanos/as), que se desempeñan en diferentes rubros.

Tomé conocimiento sobre la existencia de una familia que trabaja en la confección de sombreros con hojas de palma de caranday⁸. Esta familia tiene un reconocimiento social por diferentes actores del pueblo, por sus pares artesanos, y además por autoridades locales y provinciales.

Las integrantes de esta familia son:

Mauricia, una de las artesanas de más edad en el rubro, teniendo unos 45 años de trayectoria, es jubilada con una pensión por madre de siete hijos. Reside en un barrio céntrico de Santa Clara y su vivienda es de material (cemento y ladrillos) con una entrada principal sin puerta, piso de tierra con partes de cemento, y techo de chapa.

Fátima lleva más de 25 años con el rubro artesanal. Vive con su pareja y tiene 7 hijos. El marido trabajo en las fincas del señor Franzini, y en la vecina provincia de Salta en el departamento San Martín, en la actualidad es desempleado y realiza eventuales changas.⁹ También reside en una zona céntrica de la localidad. En cuanto a la vivienda, está en proceso de construcción, con una infraestructura realizada de chapas, madera, pared de ladrillos y piso de tierra. Tiene este domicilio propio hace 8 años ya que antes residía con su madre.

Roxana vive en el barrio 14 de abril. Su vivienda es de paredes de ladrillos huecos y techo de chapa con piso de tierra articulada con cemento en partes de la vivienda.

Alicia “La Chile” como es conocida en Santa Clara, lugar donde reside. Según la familia, las artesanas de la localidad y actores sociales, mencionan que es una de las hermanas más activas en la confección de sombreros de la familia Juradillo.

Las hermanas Roxana y Alicia, tienen más de 20 años de trayectoria en la confección de sombreros.

⁸La palma de caranday (*Trithrinax campestris*) es una planta nativa, crece en zonas de suelos áridos, pedregosos y secos y es capaz de resistir bajas temperaturas.

⁹ Trabajos esporádicos en diferentes lugares (Regador en fincas locales, albañil).

Además de esta familia de artesanas, encontramos a las siguientes personas que también confeccionan sombreros.

Mencionamos a Emiliana, una artesana que transita la tercera edad. Es oriunda de la localidad de Rodeito. Actualmente vive en El Puente Lavayen junto a su pareja masculina, el cual trabaja para el señor Franzini. Tiene dos hijos varones mayores de edad, uno de ellos vive en Rodeito y el otro junto a Emiliana; este último padece de problemas de discapacidad.

La vivienda de la artesana es de techo de chapas, piso de tierra, y la pared está articulada con palos de madera y bloques. El baño está afuera de la vivienda, con una estructura de madera como pared, y está compuesta por un pozo y ducha.

Por otra parte, tenemos a Mabel de 55 años de edad, con más de 35 años trabajando con los sombreros. Nació en un lugar llamado Retiro, cerca de la localidad de El Piquete y vivió gran parte de su vida en el Puente Lavayen. Luego se trasladó al pueblo de Santa Clara donde reside hasta la actualidad. Es una mujer viuda y vive sola, si bien tiene hijos, en la actualidad no residen con ella, y solo la visitan esporádicamente. Nos decía que tiene un hijo que vive en El Piquete y realiza trabajos en caña y tejidos en telar con tramas y diseños de la cultura guaraní.

Mabel pertenece a una comunidad guaraní; fue su presidenta principal en el pasado y en la actualidad cumple un rol, en un espacio como encargada de los asuntos del sector de mujeres guaraníes. Juana además de artesana, es docente bilingüe de la lengua guaraní. Esta actividad le ha permitido recorrer países como Bolivia y Paraguay; la experiencia que obtuvo hizo que considere que el guaraní que ella habla es más “cerrada o innata”. (Decía que la lengua guaraní hablada por Mabel es más local y por ello no les entendían los demás guaraníes). La artesana tiene un cargo de docente de la lengua guaraní y realiza traducciones y proyectos sobre la lengua e historia guaraní, los cuales presenta al Ministerio de Educación.

Más adelante en los próximos capítulos tratare de ampliar un poco la cuestión étnico guaraní que surgió de haber conocido a Mabel y ver la relación con las prácticas artesanales.

Rosa es una artesana de mayor edad que se dedicaba a realizar trabajos con la palma de caranday. Vive sola. La vivienda es de puerta de chapa y la pared de bloques y piso de cemento. En la actualidad, realiza cursos de marroquinería en un espacio dentro de la municipalidad.

Angélica es una mujer de mayor edad, quien vive con su esposo e hijos. Trabajó y trabaja en cerámica y un poco en madera; en la actualidad está aprendiendo trabajos en cestería, lo cual comenta que le lleva más tiempo aprender en comparación de los trabajos que ya conoce.

En cuanto a la vivienda, esta queda al costado de la ruta provincial N° 56, afuera del pueblo. La construcción es de paredes de bloques, piso de tierra, techo de chapa y puerta de palos, cercado alrededor con alambres.

Angélica y Rosa pertenecen a un grupo el cual se formó durante los años que asistieron a los talleres libres artesanales en la localidad; mantienen contacto con los maestros artesanos que formaron el grupo de quienes obtienen información sobre el sector artesanal.

En el pueblo están los talleres libres que consisten en “cursos” de oficios artesanales; los mismos se dan en un espacio cedido por la Iglesia. Estos cursos son dictados por artesanos especialistas en actividades como la madera, cestería y cerámica y lengua guaraní. Los “talleres” son parte del área de educación Artística, dependiente del Ministerio de Educación del Gobierno Provincial.

Los artesanos que brindan los talleres libres tienen cargos docentes, Lucas en cerámica y Carina en cestería son de la localidad de Calilegua y Gonzalo en madera de Libertador General San Martín. Quien además es guía turístico intercultural en el Parque Nacional de Calilegua. Así mismo dictan estos cursos en la localidad hace aproximadamente siete años, interrumpido en el año 2020 por la pandemia.

También los artesanos-docentes fueron y son parte de una “comisión de fiscalización” que demandó el gobierno provincial en el marco de la ley 5122/1999. Denominada ley de “Promoción, Preservación y Desarrollo de las artesanías auténticas”. Esta tarea sirve para el registro único de artesanos de la Provincia de Jujuy.

Los artesanos-docentes cuentan con una vasta trayectoria, el cual los distinguen de los demás artesanos, por su experiencia dominando técnicas y estilos propios. La calidad de sus productos se ven reflejadas en los detalles de sus trabajos, conocimiento profundo de los materiales, el uso de las herramientas y los tipos de materias primas aptos para sus trabajos. Además, expresan un compromiso con la tradición y la preservación cultural. Para ellos la paciencia y constancia son la principal actitud que se debe tener en el trabajo y el tiempo es importante para perfeccionar sus habilidades. Todas estas características les dan cierto prestigio y autoridad en el ambiente artesanal donde son considerados maestros artesanos. Además de estas características tienen el reconocimiento por parte de sus pares artesanos y diferentes instituciones provinciales y nacionales. Esto hace que sean convocados a exposiciones, y ferias destacadas a nivel provincial y nacional.

También se pudo conocer otros cursos, como por ejemplo los trabajos en tejidos y manualidades. Estos cursos de capacitación laboral en un principio eran parte de la Coordinación de Educación no Formal. En la actualidad se llama Departamento de Educación no Formal y depende del Ministerio de Educación de la Provincia.

Las clases son brindadas por la artesana Nancy, que es instructora no formal, y dicta los trabajos en tejidos a crochet y manualidades hace más de 17 años. Nancy es oriunda de San Pedro de Jujuy, a los 23 años de edad se trasladó a Santa Clara y vive hace 33 años

allí. Vive sola, y en cuanto a la infraestructura de su vivienda es de piso de tierra, techo de chapa y paredes de bloques.

En relación a los alumnos de los diferentes cursos artesanales, decimos que además de aquellos que pertenecen a la localidad, también viene gente de San Pedro de Jujuy y San Lucas del Departamento de San Pedro. Encontramos personas de diferentes edades y en su mayoría mujeres a partir de los 40 años de edad.

A lo largo de los últimos 7 años en Santa Clara, los alumnos se han perfilado en diferentes categorías de las que pude establecer durante el desarrollo de las observaciones. **Los primerizos o principiantes**, personas que no tienen conocimiento y es su primera vez en el año. Los que asisten a **perfeccionarse**, son personas con experiencia de muchos años y conocimientos desde su niñez y asisten para mejorar la calidad y a la vez aprender otros trabajos. Por último, están las personas que fueron **constantes** desde que se empezó a dictar los cursos en su respectiva localidad. Además, han desarrollado y transcendido la práctica de alumnos y han establecido una relación sólida con el trabajo artesanal.

Luego de caracterizar a las diferentes artesanas y artesanos, haciendo un recuento general, decimos que en su mayoría son trabajos realizados por mujeres, con excepción de los docentes en cerámica y madera de yuchán de los talleres libres. Estas actividades también varían en sus tiempos de trayectoria de 5 a 45 años de oficio.

Por lo general en esta localidad las personas si bien declaran realizar el trabajo artesanal y ser ama de casa el cual les permiten un ingreso económico, se observa que es complementaria de las siguientes actividades tales como:

- Integrantes de organizaciones sociales que obtienen un plan social y hacen contra prestaciones con actividades en merenderos.
- Guía turístico intercultural en el Parque Calilegua
- Docencia en artesanías y lengua bilingüe
- Local de verduras
- Ventas de empanadas y bollos caseros
- Venta de bingos, esta última actividad realizada de forma general en la localidad tanto por los talleres libres y capacitaciones como por diferentes instituciones que organizan los premios (escuelas, Club Deportivo, Comunidad Guaraní y diferentes barrios). El sorteo de los bingos es por medios radiales del lugar. Y suelen ser muy concurridos por la población local.

A continuación, desarrollaremos las cuestiones referidas al producto artesanal

Producto artesanal

Los productos artesanales tienen un fuerte componente cultural de la comunidad de Santa Clara. Ese contenido expresa la historia, las tradiciones y las costumbres de las familias de artesanos y artesanas.

Los trabajos que encontré son realizados en fibras vegetales, madera, cerámica y textiles.

De acuerdo a las observaciones y entrevistas pude corroborar que existe un predominio en las elaboraciones de productos en palma de caranday. La elección por los sombreros y cestería se establece por dos motivos: el primero, es algo que se aprendió desde niños por herencia familiar y se mantiene como parte de la costumbre, tradición y economía familiar y otra es por la mayor demanda que tiene en comparación con los demás productos hechos en cerámica, madera o tejidos.

Un ejemplo, claro de uso utilitario y necesario, especialmente por los intensos calores característicos de la localidad, son los sombreros de palma de caranday que utilizan las personas que trabajan en el campo. Este elemento, además de brindar protección solar, se ha convertido en un símbolo representativo de la identidad y las costumbres del pueblo.

Por otra parte, en los talleres libres los productos que concentran mayor interés es la cestería y en segundo plano, los sombreros. Estos trabajos varían según las alumnas artesanas y se realizan de acuerdo al conocimiento aprendido, las obras más habituales son los costureros, porta termo, porta lápices, canastos de diferentes tamaños, paneras, entre otros.

En Madera de Yuchan se elaboran las tradicionales mascararas guaraníes, piezas que en épocas anteriores cumplían una función chamánica y eran utilizadas en diversos rituales. En la actualidad su confección se mantiene, aunque con fines principalmente decorativos. Además, realizan tallas de animales característicos de la región y de las yungas, como el surucu aurora, distintas especies de aves, búho, el tucan grande o rampasto toco y el jaguar y el yaguareté.

Un caso distinto es la cerámica, porque las personas que la trabajan son alumnas en los talleres libres, por fuera de los talleres no tiene práctica, y en la actualidad la dedicación es efímera. Dependen de los ciclos lectivos ya que sin ciclo lectivo no se practica este oficio. Así mismo encontramos trabajos de pequeños tamaños como: Veleros, ollitas, cuencos, figuras zoomorfas y fitomorfas.

En los cursos de capacitaciones; en textiles encontramos trabajos en tejidos a crochet como: individuales y centros de mesas, puntillas, escarpines, manguitas, chalinas, gorros para invierno, bucitos para bebés y niños, camperas y flores.

Un caso aislado cuenta Mabel, que *“los hermanos guaraníes”* de la localidad El Piquete, a 8 kilómetros aproximadamente de Santa Clara, realizan muebles rústicos con la madera

de la zona. Pero no pude hacer un registro de tales trabajos por la lejanía y falta de medios económicos y tiempo.



Fotografías N° 4 y 5: A la Izquierda: Porta termo realizado en fibras vegetales. A la derecha: velero y ollita en cerámica; quirquincho y surucu aurora en madera; y porta termo, paneras y canasto en palma



Fotografías N° 6 y 7: A la izquierda: materia prima, sombreros en proceso y dos sombreros de hombres terminados. A la derecha: Sombrero para mujer en palma



Fotografías Nª 8 y 9: A la izquierda: individual de mesa en crochet. A la derecha: una chalina



Fotografías Nª 10 y 11: A la izquierda: Figura de un Búho; A la derecha: Mascara de un Yaguareté

Materia Prima

Una de las características importantes para definir “artesanías tradicionales” es la materia prima que encontramos en el territorio, donde residen los artesanos/as o familias de artesanos.

Las artesanas y artesanos identifican los lugares de materia prima a partir del conocimiento y relación con el ambiente, la experiencia en la práctica de extracción y recolección y además porque son prácticas realizadas por diferentes generaciones de familias. Todo esto en un contexto cultural e histórico.

Sabemos que los tipos de materias primas varían de acuerdo a las regiones. En Santa Clara de acuerdo a las elaboraciones de las artesanías, las materias primas más utilizadas son las siguientes: Palma de caranday, madera de yuchán, arcilla e hilos industriales, siendo el único caso de materia prima importada.

Lugares donde se puede extraer materias primas de los diferentes rubros de acuerdo a los que señalan los artesanos:

Palma de caranday: El Palmar, El Trópico, Puente Lavayen, (Santa Clara); Vinalito, El Talar, El Piquete, Escuela Billiquen a 20 Kilómetros de El Piquete (Santa Bárbara). Ciudad de Libertador General San Martín (Departamento Ledesma). El Saladillo (San Pedro de Jujuy).



Fotografía N° 12: Materia prima (Palma de caranday)

Madera de yuchán: El Fuerte (Departamento de Santa Bárbara), El Batacazo y San Lucas (San Pedro de Jujuy), Calilegua y la ciudad de Libertador General San Martín (Departamento Ledesma).



Fotografía N° 13: materia prima (palo borracho)

Arcilla: El Fuerte (Departamento de Santa Bárbara), Aguadita cerca del Pueblo de Santa Clara, al margen del río San Lorenzo, Yuto (Departamento de Ledesma) y en menor medida se importa de la Quebrada de Humahuaca. (Departamento Humahuaca).



Fotografía N° 14: Extrayendo materia prima (arcilla)

Por último, el Hilo industrial: Locales de hilos en las ciudades de San Pedro de Jujuy, y en algunas ocasiones en Perico y San salvador de Jujuy.



Fotografía N° 15: Artesanas ovillando el hilo

Extracción de materia prima natural del territorio

En esta parte resaltaremos la importancia de la materia prima como elemento fundamental en la creación de los productos artesanales. Desde la palma y madera hasta la cerámica y textiles.

Los métodos de extracción varían según las artesanas y artesanos. Pude constatar que existen ciertas dificultades en la obtención de algunas materias primas.

El monte es el principal lugar donde los artesanos obtienen, palma de caranday, madera de yuchán y en menor medida arcilla. Sin embargo, existen ciertos inconvenientes que las artesanas padecen a la hora de la búsqueda.

El principal riesgo es el desmonte masivo por la agroindustria. Esto lleva a la lejanía y reducción de las materias primas. *“Hoy hay poco”* cuenta Fátima, y agrega *“hace poco tiempo se solía buscar por el lado del cementerio en la parte del fondo era todo palma, en la actualidad es plantación de limón y caña”*. Además, Por otro lado, Mabel decía que *“Hace 20 años aproximadamente, otro lugar y de abundancia de palma era a medio kilómetro de la localidad del Puente Lavayen”*.

Además del desmonte de los bosques, se suma otras dificultades como la privatización de espacios: los cuidadores de las fincas no permiten el acceso a las artesanas y en ocasiones estos cuidadores suelen venderles las materias primas.

Como ejemplo de algunos lugares privados podemos nombrar, Vinalito y Ledesma, en estas localidades hay palma de caranday, sin embargo, según Nelson se debe pagar para el ingreso al monte para no tener problemas con los dueños. En ocasiones el ingreso sin autorización puede llevar a peligros de ataques con armas de fuego por parte de los cuidadores. *“te pueden sacar a tiros”*.

Algunos casos particulares de artesanas cuentan lo que le sucede a la hora de buscar las materias primas.

- Mauricio, decía, *“el dinero no alcanza para comprar la palma”*.
- Rosa *“vivo sola y no puedo ir a buscar, no tengo vehículo”*.
- Angélica *“La palma se mezquina por la gente que vive alrededor y se saca de donde se puede”*.
- Fátima, *“la lejanía le lleva un mayor tiempo donde muchas veces no sabes si conseguirás, que cada vez no hay en los lugares que solía abundar”*.
- Mabel *“en menor medida existe una competencia para la obtención, ya que están las artesanas que trabajan con la misma materia prima”*.

En ocasiones las artesanas y artesanos una vez en el monte deben tener precaución de animales peligrosos como las víboras, que según relatos de las artesanas salen a

determinadas horas, por lo tanto, existe el miedo de ir solas y debido a ellos no se ingresa al monte. Es por ello que precisan el acompañamiento de algún familiar o conocidos.

Como dijimos en otras ocasiones el monte donde se busca las materias primas cada vez queda más alejado de las viviendas de las artesanas y artesanos, esto lleva a la hora de transportarla alquilar vehículos (Flete), Tomar un colectivo o incluso en bicicletas. Dependerá de la posibilidad de los artesanos.

En los talleres libres los maestros artesanos en los primeros días de clases son los que brindan la materia prima a los alumnos. Esto para que puedan trabajar y conocer los tipos de materia prima con las que se trabajara durante el periodo lectivo.

Existen lugares como San Lucas donde se debe presentar una nota en el Ministerio de Ambiente para la extracción de materias primas. En este caso hablamos de la madera de Yuchan.

Según Mabel, muchas veces personas que cuidan las fincas de la patronal, queman la palma por los bichos que atrae y la prohíben como medida de seguridad ante los riesgos de las picaduras de víboras.

Algunos alumnos de los talleres libres comentaban que, la palma es la materia prima más difícil de conseguir debido a su mayor lejanía a diferencia de la madera o el hilo que se encuentran en lugares más cercanos.

En el caso de la arcilla se puede conseguir en los cerros lejanos, existe una veta alejada del pueblo llamado “Aguadita”. También se trabaja con arcilla que se consigue del norte Quebradeño. Además de la localidad de Yuto, “*de una ladrillera de los hermanos guaraníes*” y al margen del río San Lorenzo, según el maestro artesano, Lucas.

Las materias primas proveniente de la naturaleza son un elemento crucial en la vida de los artesanos, como vemos presentan diferentes inconvenientes el cual perjudica la continuidad y elaboración de las artesanías que forman parte de la comunidad.

Un caso diferente para la obtención del hilo

Por último, a diferencia de las otras materias primas brindadas por la naturaleza, el hilo industrial se consigue mediante la compra en diferentes locales comerciales de hilos, generalmente, de San Pedro de Jujuy, y en algunas ocasiones en Ciudad Perico o San Salvador de Jujuy. Las artesanas no especifican los nombres de los locales. Viajan a comprar los hilos en colectivo o en remises a las diferentes ciudades nombradas. También aclaran que generalmente viajan aprovechando realizar diligencias para ahorrar costos de viajes.

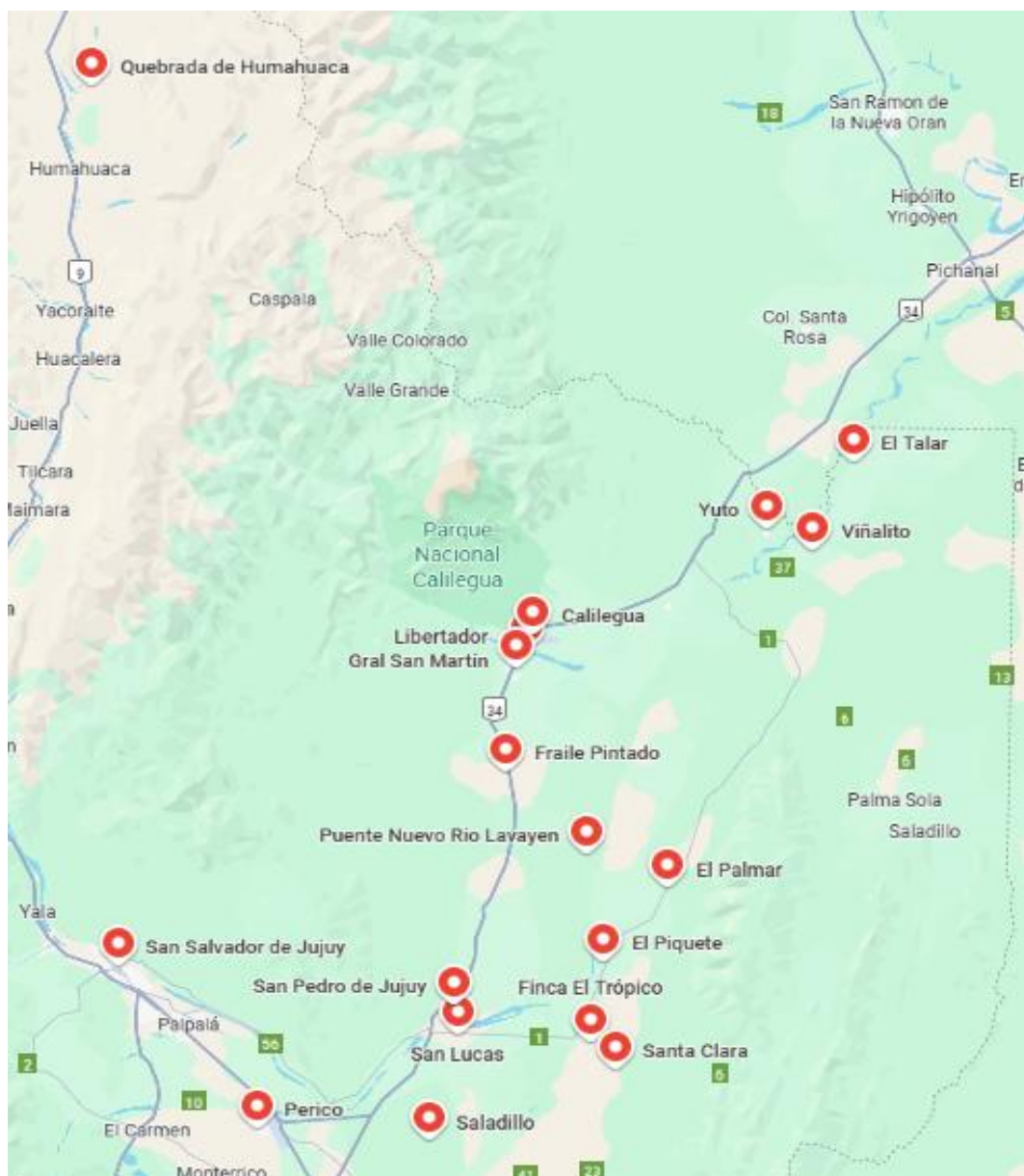


Figura N° 3: Este mapa representa los diferentes nombres de localidades de materia primas

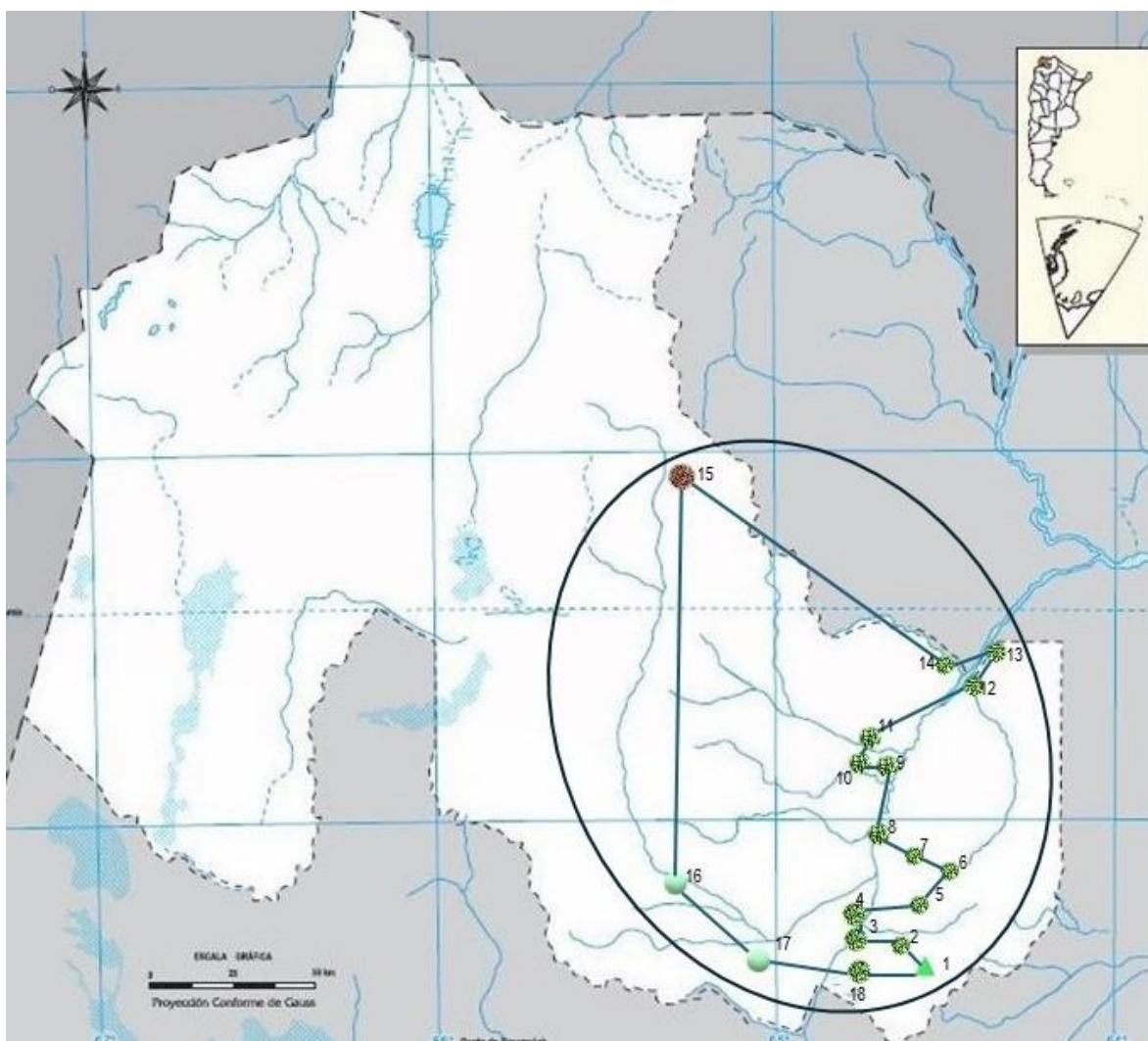


Figura N° 4: Representación del área territorial que abarca el recorrido de las 18 localidades de extracción de las materias primas

Proceso de producción

El proceso de producción de las artesanías va a depender del conocimiento, tradición, habilidad y experiencia del artesano. Estas actividades son realizadas de forma manual, utilizando en general herramientas toscas o fabricadas por el mismo artesano, con casi nula utilización de herramientas industriales.

Herramientas necesarias para los trabajos artesanales

Cestería y sombreros: cuchillo, punzón, aguja, tijera, *“las manos y ganas”* decía Angélica. Agregaba Mabel que se utilizaba un cuchillo para cortar la parte dura de la palma, *“después las manos y dedos, me hacía rayones en la mano”*

Madera: gubias fabricadas con un tubo de metales de acero, lijas, pinturas, cuchillo sierrita de cocina, Gonzalo: *“esteee cuchillo es mejor para manipularlo y trabajar la*

madera, delantal, cinta papel para enrollarse los dedos y no lastimarse con las espinillas al tallar el tronco”

“Pegamento cola con masilla para endurecer el pegado. Esto para realizar el tarugo o encastre. Fibras negras para marcar el lugar para cortar o tallar”.

En la madera, tiñen con tintura natural como la savia y tintura artificial como el acrílico.

Cerámica: Tacho de plástico para remojar la arcilla, estecas de madera, devastadores tornetas, pinceles, esponjas, tanzas, rociadores, lijas y bolsas para guardar piezas.

Tejidos: sacabocado, bastidores, telar de mesa, máquina de coser, agujas de diferentes números y aguja a crochet.

Etapas de producción

El proceso de producción artesanal se distingue del proceso industrial donde una de las características principales es la realización de los trabajos priorizando lo manual por encima de la maquinaria.

La producción está integrada en su totalidad por el artesano, no hay división de trabajo a lo sumo solo hay división familiar doméstica, no hay seriación ni cadena de producción y la organización del tiempo artesanal se articula con la vida cotidiana.

Organización de obtención de Materia prima

- a) Forma natural: es la que se extrae en el monte, acá encontramos la palma de caranday, madera de yuchán y en menor medida la arcilla.

El ingreso al monte si bien se puede realizar de forma individual, generalmente se prefiere ir acompañado, ya sea por algún familiar o conocido. O bien en grupos organizados como sucede en los talleres libres (alumnos y docentes).

Una vez en el monte en principio las artesanas y artesanos realizan ciertas prácticas rituales de significación cultural. El monte para los artesanos representa ciertas creencias y el ingreso para la extracción de las materias primas con excepción del hilo, conllevan ciertas prácticas el cual ampliaremos en capítulos posteriores.

Ya en el lugar suelen recorrer caminando varias horas en busca de la materia prima apta para los trabajos. Para la extracción utilizan herramientas como, machete para la palma y hachas en el caso de los troncos. Las materias primas se seleccionan y se trasladan hasta el camino de ruta en bolsas arpilleras cargadas en un carrito, carretilla o bien al hombro. Ya en la ruta se traslada de diferentes maneras dependiendo la elección y posibilidad del artesano ya sea en bicicleta, colectivo, o lo menos común, mediante flete en camioneta al lugar de trabajo o vivienda.

En los talleres durante el año de cursado suelen formar grupos donde alumnos y docentes, organizan salidas en conjunto para buscar materia prima en el monte. Así

mismo para el traslado tanto de la palma como de troncos alquilan un transporte que lo pagan dividiendo gastos. Como grupo también realizan juegos de bingos y el dinero recaudado se invierte en materiales de trabajos y gastos en beneficio del grupo.

b) Forma intermediaria, el cual se compra la materia prima.

Esto puede ser al cuidador de las fincas que tiene acceso al monte o bien a algún conocido de la zona que tiene conocimiento de los lugares de materia prima. Se pide por encargo a estas personas; o en el caso particular también los maestros de los talleres libres en principio les brindan sin costo a los alumnos.

Luego de ver la forma de cómo se organizan para la obtención de la materia prima, veremos cómo las artesanas y artesanos describen sus trabajos a partir de la creatividad y originalidad individual. Desarrollare citando relatos de los artesanos quienes nos explican a partir de su creatividad sus formas de trabajo.

Madera

Gonzalo decía *“se trabaja en madera blanda para su mejor extracción de cortes, al secarse se hace más dura la madera y más duro el trabajo para tallar”*.

“Para una buena calidad hay que mejorar día a día el tallado y la forma de pintar, y darle buenas terminaciones. Se puede pintar de dos formas, con acrílico el cual ayudara a que no se corra la pintura en época de lluvia o bien pintar de manera étnica que es con tinta natural como la savia del bosque”.

“La calidad de los trabajos dependerán de la constancia, perfeccionar el arte del oficio también conlleva a trabajar durante las clases y en el domicilio”.

De lo que pude observar del proceso, en primer lugar se marca el tronco utilizando un fibrón o una lapicera para delimitar las zonas de trabajo. Luego, se procede a cortar la pieza con un machete y, poco a poco, se realiza el tallado alternando entre gubias y un cuchillo sierrita, según la forma que se desea obtener. Una vez finalizado el tallado, se emplean pinceles para aplicar color y darle el acabado final del producto.

En el caso de la madera, durante las clases el profesor guía a los alumnos explicando cada etapa del proceso. Les enseña que tipo de herramientas utilizar y como emplearlas correctamente, apoyándose en distintas muestras elaboradas y demostraciones prácticas de tallado.

La calidad es un aspecto fundamental, y es precisamente hacia donde orientan su enseñanza los maestros artesanos. Este énfasis en la excelencia es clave para que los futuros artesanos puedan ofrecer productos que satisfagan las expectativas del consumidor.

Fibras vegetales

En el caso del sombrero Angélica explicaba *“se empieza de la base en forma ovalada, se trabaja la palma remojando. Se extrae la palma seca, se pica en tiritas las hojas que es lo que más tiempo te lleva y se remoja constantemente y se va formando desde la base, se teje con una “agujita”.*

Según Emiliana una vez teniendo la palma se corta en varias tiras y se las acomoda en un recipiente o en el piso, luego teje mojando las tiras en el caso que estén muy secas. Y sin mojarlas en el caso que esté húmedo, luego el tejido y trenzado se hace utilizando solo las manos.

En cuanto a la calidad Fátima marcaba una diferencia en sus trabajos en los que realizaba sus hermanas, *“el trabajo mal hecho es cuando tiene muchos agujeros o se ve abierto. El trabajo siempre es a doble ala y se ajusta bien para que no haya aberturas”.* En estas confecciones se tiene en cuenta el tiempo en tanto el trabajo sea holgado sin apuro ni ansiedad o impaciencia para que estén bien trenzados, además se controla que haya simetría en las medidas y utilizan los dedos de la mano como unidad de medida.

La calidad de los diferentes productos artesanales dependerá de diversos factores, Carina marca: *“Partimos del conocimiento y experiencia y la prolijidad donde no deben tener aberturas”.*

Mabel decía, que un trabajo mal hecho es cuando el sombrero tiene muchos agujeros o se ve abierto. *“Es siempre de doble ala y se ajusta bien para que no se abra”.* Agregaba que en cada trabajo además de los diseños, originalidad y característica propia de un artesano, algo particular en un producto es que también muestra el estado emocional de la persona.

Vemos la coincidencia de las diferentes artesanas por el cual la calidad dependerá mucho de la experiencia y conocimiento. Marcan sobre todo como el trenzado para ser correcto no tiene que tener aberturas y estar bien ajustados.

La duración de un producto terminado varía de acuerdo a la habilidad, rapidez y tiempo que cada artesano le dedique.

Nombres autóctonos de las técnicas son:

En cestería Carina utiliza una técnica llamada “espiralado”, y cuenta *“para que el trabajo sea de buena calidad dependerá de la uniformidad, esto es mismo espesor, todo grueso o todo delgado, el relleno de igual manera, entrelazado simple o doble y la prolijidad, estar bien hechito”.*

Mabel denomina “nido de abejas”, este nombre es debido a la forma de nido e historia que les da a los sombreros que teje.

Por último, la técnica “Pico y loro”, Fátima decía que lo llama así por la forma que le da a la cabeza del sombrero.

Tejidos a crochet

Nancy explica que en principio es pensar lo que se trabajará. *“A veces se utiliza patrones o sea gráficos como una guía que te indica cómo seguir los pasos, por ejemplo: “una camperita para bebe más que nada ee empezamos con un patrón para dividir delantero, manga ,espalda, bueno eso tejemos se teje con aguja a crochet y ahí bueno elegimos el punto y vamos viendo cuando punto nos quedo depende del talle que se haga para tres meses ponele de seis meses u año y ahí vamos viendo yyy tejemo el camisu y después agarramos todo el cuerpo la delantera y espalda y después ya retomamos las mangas y se trata de que se tome las dos mangas juntas porque no siempre estamos con la misma tensión, a veces lo hacemos más ajustadito más suelto..”*

Para enseñar Nancy utiliza los patrones o gráficos como guía o indicaciones para sus alumnas. Además, buscan en revistas o por internet lo que se podría trabajar. Una vez seleccionado lo que se quiere trabajar, Nancy acompaña en el proceso del tejido mediante explicaciones de los pasos. Esto sería, si están bien los puntos, si falta aumentar o disminuir el hilo, que tipo de aguja utilizar, que hilo (grueso o fino) es más factible para el tipo de trabajo, como ajustar, las vueltas.

Cerámica

Lucas cuenta: *“en un tacho plástico de doscientos litros, cortado por la mitad se deja con agua remojado la arcilla por lo menos veinte cuatro horas; pasando las veinte cuatro horas se renueva con un bastón de palo provocando que la arcilla se haga espesa; con un recipiente se traslada a otro tacho utilizando un colador metálico, al finalizar el traslado se deja que repose. La arcilla se concentra en el fondo del tacho, así quedando en la parte superior una mínima cantidad de agua el trabajo que se realiza en de sacar el agua que se encuentra en la parte de arriba, aproximadamente esta tarea dura de dos a tres días; pasando los tres días la arcillase se mueve en una tela de espesor grueso atándola en sus cuatro partes se deja colgado en una altura de un metro para que el agua empiece a escurrir. El secado va depender siempre del clima. Siempre se recomienda buscar la arcilla y prepararla cuando el día este con sol. Cuando la arcilla este semis blanda se compacta y se amasa para comenzar a trabajar”.*

En cuanto a los trabajos en cerámica se realiza una gran parte del proceso en los cursos. Sin embargo, a falta de un horno en los lugares de enseñanza, la cocción de las piezas es realizada en otro lugar.

Organización del trabajo en las producciones artesanales

Acá tenemos en cuenta como los artesanos se organizan en tiempo y espacio para la realización de sus productos. Esta organización dependerá de ciertos factores a la hora de producir, materia prima, demanda, época de elaboración y el tiempo de producción varía de acuerdo al producto y ritmo del artesano.

Los trabajos se realizan de una forma individual o de forma conjunta que puede ser familiar o en grupos como en los talleres libres o capacitaciones.

En particular de acuerdo a observaciones y a las entrevistas realizadas se pudo establecer que, por lo general, las familias (o unidades domésticas) trabajan en el propio domicilio o en el domicilio de alguno de sus integrantes. Elaboran las piezas en la vivienda familiar y la organización y el control del proceso de producción son ejercidos en forma autónoma, involucrando generalmente la participación de la mayoría de sus integrantes, el caso más característico es el de fibras vegetales.

En la familia de los sombreros por lo general el abuelo era el que solía ir a buscar la materia prima al monte. Existe una división por género en el proceso de trabajo, ya que la elaboración de los sombreros en palma de caranday, por ejemplo, es realizada solo por las mujeres y el “taller” o lugar de trabajo es al aire libre en distintos lugares de la vivienda dependiendo de aquellos que puedan contar con “sombra” a determinadas horas de la mañana y de la tarde. Por lo general, el espacio de trabajo es determinado, de alguna manera, por la iluminación “de día”, cuando cuentan con luz solar y de noche, cuando trabajan, es buscar la iluminación “de la calle” en cercanía de la vivienda.



Fotografía N° 16 y 17: Fátima y Mauricia tejiendo tramas en palma

Mabel contaba que sus hijos aprendían y colaboraban en la elaboración de los sombreros: ellos realizaban cierta parte, como la base, mientras que ella se encargaba de terminarlos, ya que la tarea más compleja era el trenzado. Su esposo y padre también participaban, recolectado la palma en el monte. Además, recuerda en los tiempos que vivía en El Puente Lavayen, *“solía trabajar con la palma donde encontraba un poco de sombra, bajo los algarrobos, a la orilla del río, al lado de un chañar”*.

Emiliana dedica todo el año a su labor artesanal, tejiendo de dos a tres horas por la tarde, mientras combina con los quehaceres domésticos. Su trabajo refleja constancia: a su propio ritmo logra confeccionar un sombrero en el transcurso de dos días. En su familia,

su esposo colabora activamente al encargarse de conseguir la materia prima necesaria, lo que permite que Emiliana se concentre plenamente en el proceso de tejido.

Planteamos otro ejemplo, Fátima comentaba que por la mañana realiza los quehaceres domésticos, a la tarde sale a vender bingos y a la noche confeccionaba sombreros.

Dentro de la unidad domestica encontramos la colaboración particular donde generalmente es el hombre quien busca la materia prima. Sin embargo, existen casos donde la mujer también suele realizarlo acompañada por algún familiar o en grupo.

En el proceso de producción las artesanas suelen lastimarse los dedos y las manos al hacerse rayones con la palma. Además, muchas veces como decía Emiliana, solía renegar porque no le salían como ella quería lo armaba y desarmaba e incluso de bronca quemaba la palma.

La cantidad de sombreros a confeccionar dependerá de diversos factores, el tiempo invertido, las temporadas de demanda de mayor producción, (octubre a febrero aproximadamente) la cantidad de materia prima, la habilidad y destreza, además de la colaboración si la existiera. Así Beatriz decía que si se dedica todo un día puede realizar hasta cinco sombreros.

Fátima opta por realizar solo sombreros ya que según ella existe mayor demanda. Realiza sombreros tanto para varón como para mujeres el cual tienen diferentes diseños.

Algunas artesanas suelen confeccionar un mayor volumen de producción sombreros de acuerdo a una época de estacionalidad climática como el verano, es en este periodo de mayor demanda de los sombreros.

Mabel decía que en algunos casos se trabaja todo el día donde es cuestión de organizarse en el día entre los quehaceres domésticos para no tener “problemas con el marido” y confeccionar los sombreros. Incluso muchas veces los familiares te acompañan como motivación. (Cebando mates, Charlas).

Tanto en los talleres libres como en las capacitaciones existe un trabajo en conjunto, se observó colaboración entre compañeros y al mismo tiempo el docente es el que evacua dudas del proceso de trabajo.

Comercialización

La comercialización de los diferentes productos es importante para las familias de las artesanas y artesanos de Santa Clara; generan una fuente de ingreso económico para sustentar a la familia y permite la continuidad de su actividad.

Esta actividad al insertarse en la economía, transforma su función y propósito por el cual se la produce. Es en este contexto que aparecen ciertos actores que intervienen en las producciones artesanales.

Si bien existen diferentes tipos de intermediarios, las artesanas y artesanos ponen a prueba y elaboran diversas alternativas para poder hacer llegar de forma directa sus

productos al consumidor final. Los bajos precios pagados por estos comerciantes hacen que a menudo busquen evitar su intermediación, sobre todo cuando pueden acceder o solventar un transporte de manera independiente como pagar un remis, colectivo o alquilar una camioneta. En algunos casos las personas tratan de salir por sus propias iniciativas a vender a otros pueblos.

Desarrollaremos a continuación algunas formas de comercialización:

Intermediarios

Por lo general, por parte de las artesanas existe poco conocimiento sobre el destino de los intermediarios. Sin embargo, he constatado que son revendedores o dueños de locales comerciales y no ejercen la actividad artesanal.

Los relatos indican que tanto en el pasado más lejano y en la actualidad se reivindica la figura del intermediario.

Mabel relata que, hace aproximadamente 20 años, en la localidad de El Puente Lavayen, la confección de sombreros constituía la principal fuente de sustento para la mayoría de las familias. Esta actividad artesanal se desarrollaba de manera comunitaria, ya que cada hogar se dedicaba a producir una importante cantidad de sombreros durante el mes. Posteriormente, toda la producción era acopiada y entregada a un camión que llegaba periódicamente, una vez al mes, para recolectar y trasladar los productos elaborados por los artesanos locales.

“Venían una vez cada mes, ponele los 30 de cada mes, y no solo le compraban a uno sino a todos. Se llevaba los productos de las personas que aprendieron y vendían también. Venían y se llevaban los trabajos de los que hacían en esa época.”

En tanto, en el pasado reciente, Fátima se destacaba por una particular forma de comercializar sus sombreros, ya que prefería venderlos al consumidor final. Para ello viajaba, en colectivo cargando entre doce y quince sombreros al hombro, recorriendo localidades como Ciudad Perico y Monterrico. Una vez allí caminaba por las calles ofreciendo su trabajo artesanal a los transeúntes. Sin embargo, cuando las ventas directas no eran posibles, recurría a un intermediario: contaba con un puesto fijo en la feria de Perico, donde dejaba sus sombreros a un precio considerablemente menor. A pesar de la reducción de ganancias, Fatima priorizaba la necesidad de regresar a su hogar con dinero para cubrir los gastos de alimentación y otras necesidades básicas, reflejando así la realidad económica y el esfuerzo cotidiano de su familia.

Como parte del vínculo comercial los intermediarios suelen visitar los domicilios de las artesanas; se trata de dueños de locales de la ciudad de Perico, San Pedro de Jujuy Y San Salvador de Jujuy, según localidades nombrados por las artesanas, Angélica, Fátima y Emiliana.

Los casos actuales que menciona Angélica aluden que *“vienen de San Salvador de Jujuy a Santa Clara a comprar varias cositas, son de casas artesanales revendedoras”*. Se menciona también la “Galería Jujuy”.

En la experiencia de las artesanas tienen noción que, no es lo mismo vender sus productos de forma directa al consumidor final que a los intermediarios. El precio varía en beneficio del revendedor. Sin embargo, en épocas anteriores las necesidades domésticas y la imposibilidad de no tener lugares de venta o bien desconocimiento de los valores reales de las artesanías hacía que opten por los intermediarios.

Mabel decía: *“Las personas que solían llegar a comprar seguro se llenaban de guita y los artesanos solo hacían para el día.” “Como será que éramos tan inocentes que nunca le preguntamos de donde era el camión que venía”*.

Estos intermediarios tienen ciertas características para las artesanas:

Por lo general no son artesanos y al comprar los productos generalmente imponen condiciones, estas condiciones tiene que ver con la calidad, cantidad y tipos de productos de preferencia de los intermediarios.

Mabel mencionaba un ejemplo en cuanto al sombrero *“Y depende de lo que te pidan hacíamos las terminaciones de uno solo o dos finales, cuando es de dos alas es para reforzar la terminación.”*

También son personas que imponen los precios para la compra y venta de las artesanías, Angélica daba un ejemplo sobre sus trabajos y decía *“una panera puede costarles a ellos 250 pesos y cuando la venden duplican el precio para el consumidor final o los locales comerciales.”*

Fátima también padeció estas imposiciones y decía: *“te pagan lo que ellos quieren de alguna manera, 500 o 600 pesos por un sombrero y ellos después lo revenden a 1000 pesos”*.

Los precios de los productos de Angélica y Fátima son del año 2021, en el 2025 estimamos que una panera podría costar 4000 mil pesos y un sombrero puede tener un valor entre 7 a 12 mil pesos.

Mabel cuenta una particularidad que tenían estos intermediarios para que los niños ayudaran en las producciones artesanales: *“Estos camiones traían bolsas de caramelos y galletas a los niños, entonces ellos ayudaban a sus madres a trabajar con la palma. Los caramelos no se les cobraba, pero si era un incentivo para que los chicos ayudaran a sus madres.”*

Para las artesanas que no tienen canales propios de venta la figura de los intermediarios resulta uno de los caminos para que sus productos salgan al mercado.

Formas de comercialización alternativas a los intermediarios

Además de la intervención de los intermediarios, los artesanos utilizan de acuerdo a sus oportunidades diversas formas para la comercialización de sus productos, la apertura a espacios de venta es generada a partir de la experiencia, conocimiento, habilidades y formaciones que poseen en sus respectivos rubros.

Un recurso muy utilizado de forma general son las plataformas virtuales: Facebook, Whatsapp, por medio de estas redes además de difundir, vender, logran visibilizar sus productos.

Los maestros artesanos de los talleres libres cuentan con variados espacios para su exposición y venta, a continuación, describiremos algunos de ellos; Ferias provinciales y nacionales, estos espacios son excepcionales y son pocos los que logran participar debido a los requisitos y exigencia de las instituciones organizadoras.

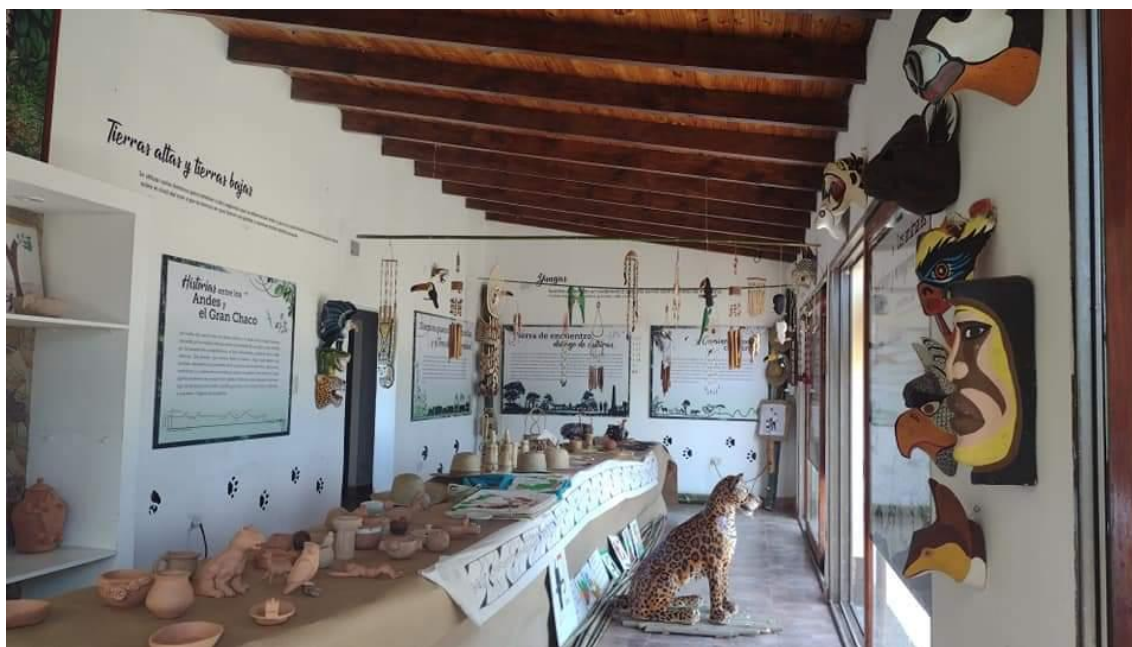
Otro lugar es gestionado y atendido por Lucas y Gonzalo, ubicado en el Parque Nacional Calilegua, Departamento de Ledesma a 60 kilómetros aproximadamente de Santa Clara. En este importante lugar turístico los artesanos construyeron un “stand” o “taller” como ellos lo denominan. La estructura rustica del stand es al aire libre, utilizando piedras, maderas de alrededores, una mesa improvisada de tablas donde se trabaja y se pone las herramientas; y troncos como sillas.

También instalan un stand al costado de la ruta provincial N°83, sobre la entrada al Parque Calilegua. Se cuida el puesto mediante turnos entre los dos maestros artesanos.

Otro lugar en el Parque Calilegua son las entradas y salidas de los senderos guaraníes. El sendero guaraní es una ruta que los turistas suelen recorrer acompañado por guías interculturales. Este guía durante el recorrido por el frondoso bosque lleno de vegetales autóctonos que puede durar hasta dos horas de caminata, describe el camino, mediante historias y mitos selváticos. Además, la relación del sendero con el pueblo guaraní, tipos de plantas y animales típicos de la zona y la relación de estos últimos con las artesanías realizadas con la madera de yuchán y la palma de caranday.

Estos lugares específicos son de suma importancia para el sector artesanal por la demanda turística creciente que tuvo la zona de la selva jujeña, sin embargo, debido a la pandemia, hubo una reducción de turismo y a la vez esto llevo a un turismo “gasolero”, esto en relación a la economía y “regateo” de precios por parte de los turistas.

Otro espacio es por la vereda de la ruta 34, este lugar queda pasando el rio San Lorenzo de Libertador General San Martin. Acá construyen un stand improvisado donde se exhiben las artesanías en cerámica, madera y fibras vegetales.



Fotografía N° 18: Exposición y venta de artesanías-Salón municipal de Calilegua

En todos los espacios que los maestros artesanos logran instalarse, además de los brindados institucionalmente, exponen y venden no solo sus trabajos si no también la de los alumnos de las diversas localidades de las yungas el cual se realizaron en los talleres libres.

Otros casos de formas de ventas más personales e independientes son: Emiliana quien vende en el propio domicilio en la localidad que reside. La gente que más le compra son las personas que trabajan en el campo y uno que otra persona foránea que la visitan.

Las artesanas y artesanos desarrollan habilidades y recursos; y aprendieron a adaptarse para vender en lugares “atípicos” como, por ejemplo, en la escuela que asisten, carnicería, o bien en lugares de algún familiar.

Se ofrece en los ámbitos laborales de los familiares y conyugues como a compañeros de trabajo. Por ejemplo, Roxana, vende los sombreros por medio del marido que trabaja en dirección provincial de vialidad.

Por encargo logran vender a familiares, amistades y conocidos más cercanos o como sucede de algunas artesanas de los talleres libres aprovechan el tener conocidos o familiares (primos, tíos, hermanos) en otras provincias y tener oportunidad de mandarlos a esos lugares para su venta.

Elsa, docente bilingüe decía que, por medio de secretaria de pueblos indígenas se les brinda un espacio en San salvador de Jujuy en la calle Líbano, por la Penitenciaría. Este espacio es de feria y trueque y se realiza los segundos viernes de cada mes.

Hace cuatro años en el pueblo de Santa Clara, residía un sacerdote católico de nombre Francisco, Fátima cuenta que este cura oriundo de Francia, solía encargarle a su familia entre 40 a 50 sombreros para ser llevados al país natal del cura, que generalmente viajaba dos veces por año. *“El curita pagaba muy bien por los sombreros donde, daba gusto trabajar en esa época”*.

El Sacerdote era muy querido por las artesanas, los sombreros costaban un valor que la familia de los sombreros solicitaba, incluso por recomendación del cura el valor de los sombreros era mayor. Y por esta razón entendían las artesanas que él no lucraba con las artesanías.

Fátima nos cuenta también que sus sombreros eran vendidos a funcionarios públicos de San Salvador de Jujuy. Por ejemplo, un espacio era la legislatura jujeña. Comentaba que el valor del producto varía, *“se les vende más caro y fue otra época”*.

Además, Fátima, como ya lo dijimos previamente antes salía a vender sus sombreros en otras localidades. Recorría con los sombreros en el hombro por las ferias de Monterrico y Perico y alrededor, a estos lugares siempre solía llegar en colectivo y una vez en el lugar desplazarse a pie.

En el pueblo de Santa Clara existe un lugar denominado “La casita de té”, que pertenece a la parroquia, se encuentra en la avenida principal, el lugar en la actualidad funciona como un restaurant. Sin embargo, este lugar fue construido específicamente para la venta y exposición de artesanías locales. Este espacio de acuerdo a información de las artesanas Nancy y Angélica fue un proyecto impulsado y concretado por Francisco, ex sacerdote católico del pueblo, por medio de la institución católica “Caritas”.

En mi experiencia personal cuando solía almorzar en “La casita de té” pude notar que aun en el lugar quedaron piezas artesanales en cerámica, y después averigüé que aún siguen ahí porque quizás se olvidaron de retirar o bien ya no la buscaron más.

Recuerda Nancy que las artesanas en tejidos en el año 2010 dejaban sus productos en “La casita de té”. En ese entonces ya funcionaba como restaurant. Y poco a poco se dejó de darle el uso real por el cual fue creado y las artesanas empezaron a abandonar la utilización de ese espacio por diferentes cuestiones; el producto quedaba impregnado al olor a comida, no había un cuidado correspondiente por parte del encargado de abrir el lugar, y la casi nula venta.

Otra forma de vender y en particular los tejidos de forma conjunta son en exposiciones organizadas por la institución que dependen. Generalmente se realiza en San Pedro de Jujuy.

Estrategia de circulación de los productos

Como estrategia entendemos el conjunto de planes, objetivos y finalidades que fijan los artesanos para lograr que sus productos salgan al mercado. Esta definición responde a

los propósitos de este texto y no fue explorado en ninguna bibliografía con el fin de adaptarse al contexto y alcance del análisis en curso.

Muchas veces los bajos precios que los compradores imponen, en algunos casos conlleva a la decisión por parte de las artesanas de no “regalar” sus productos y preservarlos. Las artesanas saben que los sombreros de palma son un producto que se conserva por mucho tiempo y prefieren guardarlos mediante un cuidado adecuado hasta la aparición de un nuevo comprador. Esta “congelación de productos” como lo he denominado, está a la espera para ser vendidos a los precios que son puestos por las artesanas, y así mismo se modificará el valor de acuerdo al momento que será vendido. Decimos que existen productos que no precisan la inmediatez de la venta por decisión de las artesanas.

Los artesanos realizan productos denominados “artesanías de batalla”, esto hace referencia a productos con ciertas características: piezas pequeñas, transportables y adaptable para el espacio de una mochila del turista y además de precio económico al bolsillo del consumidor en general. Para Gonzalo estos trabajos son una forma de reinventarse a la hora de crear un producto que a priori tienen mayor posibilidad de venta.

También es trabajar con productos que tienen mayor demanda como, por ejemplo, en cestería, porta termos, sombreros y productos pequeños en madera, cerámica y tejidos.

El mes de julio suele ser muy importante para los maestros artesanos. Suelen llegar al Parque Nacional Calilegua un turismo extranjero. De acuerdo al conocimiento y sus experiencias el turismo extranjero tiene un impacto positivo para la comunidad artesanal, estos consumidores están dispuestos a pagar precios justos por sus productos. También suelen visitar el espacio donde se encuentra la comunidad guaraní a la cual pertenecen los maestros. Esto muestra el interés por las tradiciones y costumbres de la comunidad.

Cuando se trata de ferias nacionales, existe una preparación, lograr un stock con 2 a 3 meses de anticipación por parte de los artesanos que suelen participar en Ferias nacionales. Esta preparación conlleva a realizar productos que cumpla con los requisitos de la institución organizadora. El producto debe ser de calidad y original acorde al estilo, personalidad y lugar de origen de los artesanos. La característica de estas ferias es que solo participan auténticos artesanos y debido a esto se realiza una fiscalización a cada participante. Una vez aceptado será parte de un stand que dura de 5 a 10 días dependiendo de la feria. La artesana o artesano trabaja con una importante cantidad de productos debido a la demanda que existen en estas ferias, nombramos algunas conocidas por los artesanos: Feria de Julio (San Salvador de Jujuy), Colón (Entre Ríos), Feria del Poncho (Catamarca), y Coskin (Córdoba). Así mismo hay que distinguir dos formas de costearse la participación estas ferias, mediante ayuda estatal, el cual cubre los gastos del stand y pasaje y estadía en algunos casos o bien de forma independiente costeándose todo el gasto.

En los cursos de los tejidos, los alumnos aprenden lo que ellos denominan marketing, el cual no debe confundirse con un curso de marketing profesional. La finalidad que se

busca es a una buena presentación visual en las exposiciones, en donde cada producto presenta una etiqueta con el nombre de la artesana y el precio del producto.

Al salir afuera del pueblo, para participar por ejemplo de exposiciones en San Pedro de Jujuy, los precios varían. Y se tiene en cuenta mediante observaciones, las características del cliente indican ciertas características (vestimenta y sobre todo el lugar de origen) para poder ponderar el poder adquisitivo del consumidor.

Cuando los productos salen fuera de la localidad (San Salvador de Jujuy, Perico, Monterrico, etcétera). Fátima decía que el precio varía aumentado el costo, esto porque uno se traslada y el gasto y tiempo es otro. Sin embargo, poco a poco Fátima dejó de salir por el costo de su traslado, miedo a los robos, la lejanía de su hogar y por las bajas ventas.

En Santa Clara se realiza todos los domingos y lunes durante el año una feria de productos varios; comerciantes de diferentes localidades acuden a vender. Esto hizo pensar a la capacitadora Nancy en tejidos a tratar de conseguir un permiso municipal para poder instalar un puesto donde se exhiba y se pueda vender los tejidos artesanales.

Para Gonzalo, la motivación es fundamental como motor mental en los artesanos, entiende que en los diferentes lugares en algunas ocasiones no se venderá, como uno quiere, la constancia y responsabilidad hará que uno no deje la actividad. Gonzalo posee una actitud optimista, proactiva y resolutiva de una perspectiva de ampliar el mercado a nivel internacional.

“Tenes que estar ahí lo fuerte que se aprendió en los talleres libre que es producir y que esto es una actividad laboral, ser constante. Muchas veces no se vende, pero no se debe dejar de producir. El fortalecimiento de los artesanos es ser constante en la producción. La constancia en las artesanías es un legado que nos dejó Juan Carlos.”

Según Carina existe el marketing de venta, cada producto conlleva un discurso donde se explica el proceso y además se relata la historia de las artesanías. Sin embargo, este discurso se aplicará menos o más de acuerdo a los lugares de venta. Decía: *“si vas a Colon, provincia de Entre Ríos, la gente sabe que allí es todo artesanías y el discurso es más acotado, en cambio una feria donde tenes de todo, artesanías, manualidades, comida debes contarle, para qué te compren”.*

La demostración de las técnicas de trabajo artesanal es parte de la estrategia, algo recurrente que utilizan los artesanos para una potencial venta es mostrar sus habilidades mediante demostraciones en vivo. Esto de alguna manera fomenta a apreciar y valorar al artesano y sus trabajos.

Por último, a nivel local luego de la finalización de los talleres libres, en la parroquia se realiza una exposición como muestra y difusión de los resultados obtenidos plasmados en todos los trabajos hechos por los cursantes.

Algunas artesanas como Angélica y Rosa en otras épocas participaban en exposiciones locales, se fotografiaban estas participaciones y sus productos. Los cuales lo guardaban en sus celulares y se difundía sus trabajos mediante los medios de comunicación (Facebook, Wathsap como los más utilizados).

Gonzalo entiende que habrá mayores posibilidades de venta si se ubican en espacios que observa movimientos de gentes. *“La idea es ponerse en ciertos lugares que sabemos que la gente circula”*.

Los docentes de los talleres libres cuando salen a vender, se proveen de comida, mates para su confortable estadía, así mismo cargan a todos lados la bandera guaraní.

Las máscaras de yuchán son un producto con un precio que el turismo provincial o nacional no quieren pagar, debido a esto se redujo la realización de estas máscaras. Se opta por trabajar un producto el cual tenga mayor salida o demanda, como animales de la zona que son de un tamaño adaptable a la mochila del turista.

Una forma de vender es contar, describir la relación de los productos artesanales con la cultura guaraní. Por ejemplo, hablar del mito y la leyenda del yuchán o los nombres de los animales y los tipos de teñidos autóctonos. Este discurso es aprendido por los alumnos el cual luego se les recomienda aplicarlo a la hora de vender como un valor agregado.

Costo de producción

El precio de venta se define a partir de la necesidad del grupo familiar. Es decir que el proceso productivo carece de prioridad de definición en el precio.

En el caso de los que tienen en cuenta el costo de la producción de los productos, se ven obligados a determinar el precio acorde también solo a las necesidades básicas del grupo familiar.

Para el caso de quienes desglosan parte del proceso de los costos de la producción, nombrare algunos factores que toman en cuenta a la hora de vender adecuadamente sus productos.

En la próxima página muestro un cuadro que resume el análisis de los costos de producción, distribuidos por nombres y factores.

Cuadro 1: Comparación de los factores de costos de producción entre artesanas

Costos de producción	Fátima	Mabel	Gonzalo	Carina	Nancy	Emiliana	Alumnas
Materia Prima	x	x	x	x	x	X	X
Lugar de venta	x						
Precios fijados a partir de otros productos						X	
Tamaño			x				
Calidad	x		x	x			
Originalidad y diseño	x		x	x			
Transporte	x		x				
Herramientas y materiales			x				
Asesoramiento							x

Como se observa en el cuadro el factor más recurrente que se toma en cuenta a la hora del costo de producción es la materia prima. Luego se dividen en los restos de los factores, calidad, originalidad y diseño, transporte y por último precios fijados a partir de otros productos, herramientas y materiales y asesoramiento.

Cada artesana y artesano toma en cuenta la variable que cree necesario o importante para después ponerle precios a sus productos.

A continuación, para una mayor comprensión describiré cada factor que se toma en cuenta:

Materia Prima: En este caso se compra la materia prima o bien se obtiene del monte nativo.

Lugar de venta: Los artesanos hacen referencia la participación a feria o exposiciones a nivel, local, provincial o nacional.

Precios fijados a partir de otros productos: Se toma en cuenta el precio de algún producto industrial similar al artesanal. Ejemplo del costo de una gorra para poner el precio de un sombrero de palma.

Tamaño: en este caso se tiene en cuenta el volumen de materia prima utilizada y el peso del producto.

Calidad: En los diferentes productos tienen en cuenta la prolijidad, los detalles, las terminaciones, y un caso particular en el sombrero es el entramado y trenzado.

Originalidad y diseño: en este caso tienen en cuenta las representatividades propias que reflejan autenticidad en cada producto.

Transporte: Es tenido en cuenta cuando se busca la materia prima en vehículo alquilado o bien cuando se sale a vender afuera de Santa Clara.

Herramientas y materiales: Pintura, tintura artificial, horno y las diferentes herramientas utilizadas para la elaboración de los diferentes productos.

Asesoramiento: Los alumnos de las capacitaciones y talleres libres se asesoran con los docentes-artesanos.

Los artesanos y artesanas tienen en cuenta el factor que para ellos es necesario e importante a la hora de ponerle precio a su producto.

CAPITULO 3: ENTRE EL SABER Y EL MERCADO: TRANSMISIÓN ARTESANAL, SUSTENTO ECONÓMICO Y DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS EN SANTA CLARA

Artesanas en función de su modalidad de aprendizaje

En Santa Clara no existe una forma lineal por el cual se transmiten los saberes artesanales; comprender las transmisiones es fundamental para saber acerca de la preservación de las técnicas, tradiciones y costumbres de las familias de artesanos. Exploraremos cómo surgen en diferentes espacios y la intervención de actores principales que la reproducen, presentaremos las dos maneras a continuación.

Intervención estatal en el método de transmisión artesanal

En Jujuy, las instituciones del gobierno intervienen en apoyo al sector artesanal mediante políticas públicas, se describirá el espacio de intervención estatal mediante los talleres libres del Ministerio de Gobierno Justicia y Educación que funcionan en base a relaciones de dependencia salarial con los maestros artesanos.

Los talleres libres dependen del Departamento de Educación Artística; como institución asume en su plan educativo trabajar en: *“Recuperación, revalorización, protección y desarrollo de las culturas originarias de la región del ramal”*.

Los talleres libres trabajan mediante un documento guía, denominado PEI (proyecto institucional educativo). En este documento se detalla la estructura de los talleres, fundamentación, el marco teórico, síntesis narrativa, a quienes van destinados los talleres, los objetivos tanto general como específicos, saberes, estrategias y propuestas de actividades.

El PEI, está escrito desde una perspectiva que valora la identidad cultural, la memoria colectiva y el compromiso con la comunidad. Es una propuesta tanto educativa como política.

Desde la docencia artesanal, se busca transmitir el conocimiento de diseños, técnicas, para que el alumno se involucre emocional y culturalmente con su entorno, historia e identidad. Además, otra finalidad es la capacitación según tendencias de moda y el mercado; sin perder su identidad.

En la concepción del PEI se articulan los conocimientos académicos y profesionales, priorizando la impronta moderna de la perspectiva estatal sobre las artesanías. Desde lo metodológico, proponen integrar la historia oral, la antropología y la arqueología como fuentes validas.

El PEI pone en juego una concepción del saber artesanal como parte o componente cultural que supone desaparecido. Esto da legitimidad a la intervención estatal para la realización de los Talleres Libres.

De acuerdo a la ubicación geográfica, actualmente funcionan veinte talleres distribuidos en las regiones IV y V, que comprenden los departamentos de San Pedro de Jujuy, Santa Bárbara y Ledesma, en los cuales se dictan los siguientes talleres:

Cerámica: alfarería guaraní-Figurativa tradicional

Talla: Mascaras tradicionales en yuchán

Diseño: pintura en cerámica

Confección: Sombreros en palma de karanday

Utilitarios en Bambú- Cestería en Karanday

Idioma- AVA ÑE (lengua del hombre)

Música tradicional- Tejidos en chaguar.

Aquí vimos la perspectiva sobre la enseñanza de los saberes artesanales a través del PEI, a continuación, repasaremos la versión y visión de los Talleres Libres desde la perspectiva de los maestros artesanos.

¿Cómo surgen los talleres libres según la experiencia y la historia de vida de los maestros artesanos?

Los primeros talleres libres fueron aplicados hace 35 años aproximadamente como prueba piloto en las regiones de la Puna y Quebrada Jujeña. En cambio, en la zona del ramal:

“allá por los años 2002 y 2003, “se empezó con un relevamiento de artesanos y artesanas, donde se hizo convocatorias a los que quieran participar, aprender y enseñar”. En ese entonces se creó un grupo de artesanas y artesanos guaraníes, y con el tiempo se formó un equipo sólido de maestros artesanos el cual hoy en día se mantiene. Este equipo de trabajo tuvo la colaboración de profesionales, como la del antropólogo Juan Carlos Rodríguez el cual fue de suma importancia para la formación del equipo de manera institucionalizada.”

Además de la colaboración del antropólogo Juan Carlos Rodríguez, se sumó la colaboración de referentes guaraníes, teniendo al frente a un reconocido artesano de nombre Tito. En conjunto también *“realizaron un relevamiento de las técnicas ancestrales tanto de tejidos como de las máscaras dado que en el ramal jujeño se estaban perdiendo”. “La invitación para que se sumen al proyecto, se realizó a todas las artesanas y artesanos del pueblo guaraní “*

En la actualidad, Gonzalo menciona que, el proyecto en Santa Clara se inició hace 8 años, por una propuesta suya y de sus colegas artesanos presentada al intendente que estaba en funciones en aquel entonces. Y su continuidad se debió a la demanda de los alumnos que cursaron desde los primeros años.

En Santa Clara, el ciclo lectivo de los talleres libres tiene una duración de marzo a diciembre, con un receso de dos semanas en las vacaciones de invierno. La forma de organizarse para dictar las clases, es de tres horas semanales dividida en grupos y rubros. Los martes, se dictan clases de madera y cestería, jueves lengua guaraní, y por último los viernes cerámica.

Para los cursos de los talleres libres, se inscriben por medio de la secretaria de la iglesia en horas de la mañana de lunes a viernes. Los requisitos son: DNI y partida de nacimiento, son gratuitos dirigidos al público en general y de todas las edades.

Según los maestros artesanos y alumnos, en el año 2021, los inscriptos fueron pocos, un promedio de 9 personas por rubro; ellos entienden que esta disminución fue por el impacto de la postpandemia. Algo que se reitera en años anteriores, es que la inscripción de muchas personas corresponden a jóvenes y adultos; sin embargo, logran continuar y terminar las personas de mayor edad. Se estima un promedio de 35 alumnos, finalizando 8 personas al cierre del ciclo.

En las charlas grupales, las mujeres alumnas de mayor edad, comentan que se inscriben en los cursos artesanales porque les gusta, se relajan y entienden que funciona como una terapia, y para aprender mejor, uno debe ser paciente. El motivo de aprender en una edad adulta en principio parte del tiempo que ahora disponen. Una de las alumnas comenta *“es que la mujer era del hogar y debían realizar los quehaceres domésticos y cuidar a los hijos”*. Hoy con los hijos adultos la responsabilidad familiar disminuye y hay *“tiempito”*. De todas maneras, *“se aprende a cualquier edad y acá hay de todas las edades”*.

Los talleres se desarrollan en un espacio abierto, sencillo, cedido por la iglesia. Allí, bajo un techo de chapa que resguarda del potente sol y de la lluvia, una mesa rectangular de madera reúne a los alumnos. A su alrededor, las sillas plásticas o banquitos improvisados con troncos.

Sobre la mesa reposan herramientas gastadas por el uso, materiales que esperan convertirse en nuevas creaciones, cuadernos con apuntes y artesanías que dan testimonio del aprendizaje compartido. Entre clases y tareas, el aroma del mate o del pan casero se mezcla con las risas y las charlas que surgen espontáneamente. Alumnos y maestros artesanos comparten no solo alimentos, sino también materiales, historias, ideas experiencias y sueños que fortalecen el lazo humano que da sentido cada encuentro.

Dentro de la armonía que se siente, se observa que los docentes están atentos a las dificultades de aprendizaje y a las diferentes curiosidades de los alumnos sobre las artesanías.

La “política” educativa de los maestros artesanos, consiste en dictar clases durante cinco años consecutivos en una misma localidad de las yungas; durante los cinco años abarcan hasta tres localidades; como por ejemplo Santa Clara, Rodeito y San Pedro de Jujuy

pertenecientes a la región IV. Otros lugares en los que se dictan estos cursos son, Libertador General San Martín y Calilegua de la región V.

La enseñanza está articulada entre la formalidad del PEI y el estilo de trabajo propio de los maestros artesanos.



Fotografía N° 19: Maestro artesano realizando una demostración, al lado una alumna pinta una máscara de yaguareté



Fotografía N° 20: Clase de los talleres libres en palma de caranday

Otro tipo de intervención estatal en apoyo del sector artesanal es mediante los trabajos en tejidos por la artesana Nancy.

¿Cómo empezó con las capacitaciones según la artesana-docente Nancy?

Nancy relata: “Allá por el 2007, para poder trabajar en educación no formal, tuve que pedir ayuda política”. En ese entonces, comenzó a militar en ATE (Asociación de Trabajadores del Estado), ya que los recursos gestionados estaban, de algún modo, condicionados por la participación gremial. Su decisión de enseñar estos saberes surgió principalmente por necesidad económica, ya que en aquel tiempo solo contaba con un subsidio social de 150 pesos, insuficiente para cubrir los gastos del hogar. Durante el año lectivo, Nancy debe

cumplir 12 horas semanales, y fue a través de su afiliación a ATE en 2009 que logró dar sus primeros pasos como capacitadora en el ámbito de la educación no formal.

La modalidad de inscripción de alumnos implica una inscripción formal, son gratuitas para personas mayores de 14 años en adelante y en la finalización del curso se les otorga un certificado. La difusión de estas capacitaciones se realiza por diferentes redes de comunicación, radio, redes sociales. De acuerdo con Nancy, aunque se inscribe un número considerable de personas, no todas consiguen completar el cursado. *“Si, al comienzo eran quine, desertaron siete, volví a inscribir, solo una, recibí de oyente a cinco, ahora solo tres de esas cinco vienen”*.

Nancy gestiona los espacios para enseñar, sin embargo, no tiene un espacio fijo, y han cambiado de lugares durante los 17 años de ejercicio. Como por ejemplo, los salones de la iglesia evangélica, también de la parroquia Santa Clara de Asís; en su domicilio particular, así como también en centros vecinales y en el barrio 14 de abril (SUM), en otras oportunidades fue en la escuelita para chicos con capacidades diferentes, y también en el centro de jubilados.

Nancy además de enseñar artesanías de tejidos en crochet, en telar o bastidor, y bordado, también enseña manualidades como pintura en tela, marroquinería y sublimación. En la época que se realizó trabajo de campo la docente, estaba parcialmente inactiva por razones de salud. Sin embargo, su mejora paulatina le permitió volver a ejercer la docencia.



Fotografía N° 21 Alumnas artesanas tejiendo diferentes trabajos a crochet

Al igual que en los talleres libres, capacitar a las personas tiene como finalidad que las artesanías sea un medio de ingreso económico. Además, de promover un uso personal y

doméstico. También en ambos cursos, se forma a los alumnos para luego tener la posibilidad de enseñar o transmitir lo aprendido.

Ahora, continuaremos con otra forma identificada.

Método de transmisión artesanal tradicional doméstico y comunitario

Luego de dar a conocer cómo se transmiten saberes artesanales mediante la intervención estatal, explicaremos una manera de transmisión, producida en el seno familiar de Santa Clara, en este caso familias nucleares y familias extensas.

Una de las características que permite definir las como “artesanías tradicionales”, es la forma de “aprendizaje” que se da en la localidad. De acuerdo a la información que pude recopilar, podemos llamarla “transmisión familiar”.

La transmisión familiar de las artesanías ocurre generalmente dentro del hogar a través de generaciones. El aprendizaje se pasa de madres a hijos, abuelos a nietos, conyugues o entre miembros de una misma comunidad.

El caso de la familia de los sombreros desde niñas, aprendieron las técnicas, habilidades y tradiciones mediante las observaciones a la abuela paterna y padre *“los rayones, las equivocaciones siempre estaban presentes a la hora de aprender a confeccionar sombreros”*.

Mabel y Emiliana cuentan sus experiencias de aprendizaje en el Puente Lavayen.

Mabel aprendió la confección de sombreros desde su niñez cuando vivía en el Puente Lavayen; nos cuenta que “aprendió ella y mucha gente en el lugar: *“nos enseñaba una abuela, yo aprendí de mi abuela, yo le digo abuela no sé si sería, pero había una abuela que estaba junto con nosotros ahí”*. Luego a partir de su experiencia decía que *“Lleva tiempo para armarlos después el tejido va rápido porque uno lo hace canchero con la mano”*.

En el caso de Emiliana que continúa residiendo en Puente Lavayen, aprendió desde su juventud mirando a una abuela del lugar. Durante su aprendizaje le costaba mucho por ser zurda y en reiteradas ocasiones era el motivo por el cual la abuela no quería enseñarle y le decía: *“no vas a aprender”*. Pese a esto, Emiliana no desistió en aprender y el interés la llevó a conocer a un abuelo del lugar que confeccionaba sombreros, ella lo visitaba al domicilio para aprender y como forma de agradecimiento solía llevarle un poco de mercadería (yerba, azúcar).

Gonzalo contaba que, en su juventud, su padre y abuelo le enseñaban como a realizar la máscara de yuchán de una manera muy rústica. Con el paso del tiempo, alrededor del año 2000, conoció a un tal Sebastián Reyes un maestro artesano en madera de la localidad de Yacuy, provincia de Salta, perteneciente a la comunidad guaraní del lugar. *“solía viajar y quedarme hasta un mes instalado en Salta y a veces iba y volvía para aprender los saberes”*. Gracias a esas experiencias, adquirió un conocimiento más

profundo sobre el trabajo en madera. Con el tiempo logro avanzar notablemente en su oficio, y reforzar lo aprendido al desempeñarse como docente en los talleres libres.

La constancia en la producción artesanal, como valor moral y forma de aprendizaje fue adquirido por Gonzalo, influenciado por medio de un amigo profesional que acompañaba y apoyaba al sector artesanal. Es este el principio que reivindica, el cual transmitió a su pareja y a sus alumnos a la hora de enseñarle los trabajos artesanales.

Desde la forma conyugal, Gonzalo enseñó a su pareja femenina los trabajos en madera de yuchán *“Enseñarle a mi pareja fue fácil y sencillo hacerle entender por la constancia que le brindo. No solo le enseñaba en casa, también fue mi alumna en los talleres libres.”*

Por otra parte, en el caso de la artesana Carina, desde su juventud tenía conocimiento de los trabajos en cuero por su padre que realizaba monturas de caballo, látigos y observándolo aprendió a trenzar el cuero. En cestería cuenta que se inició cuando trabajaba dentro de la comunidad guaraní de Calilegua denominada “Cuape”; estaba en un plan de jefe y jefas de hogar y una forma de retribuir las horas eran trabajando con artesanías que, en ese tiempo, realizaban cestería china *“yo aprendí ahí con la cestería china pero no me gustaba mucho”*.

En el año 2003 conoce a un reconocido artesano de nombre Tito en los talleres libres y empieza a participar de ferias nacionales. En una feria de Rosario provincia de Santa Fe, conoce a un maestro cestero de la provincia de Entre ríos, de nombre José María, Juárez y comenta Carina: *“me encanto las cosas que hacía de palma, y como yo sabía tejer...y ahí el maestro artesano me enseña algunas cositas como las primeras técnicas, las primeras bases y me regala un punzón, una lezna”*. Luego de esa experiencia empieza a averiguar por su propia cuenta donde encontrar palma de caranday en Calilegua y otros lugares para ya en el 2004 iniciarse de forma completa con la palma en los talleres libres.

Por parte del ceramista Lucas, comenta *“cuando tenía 9 años mi madre me enseñaba, pero no le tomaba importancia y a partir de los 19 años comencé al perfeccionamiento en el taller de tito comencé con la actividad”*.

La trayectoria de Lucas en el ámbito de la cerámica se consolida a partir del año 2000, marcada por una progresión que va desde lo comunitario hasta la docencia especializada. Su recorrido se inicia cumpliendo funciones dentro de la comunidad guaraní Cuape Yanyebuate, una conexión, que cimienta su conexión con los saberes locales. Posteriormente, se integra con el equipo de educación no formal, donde asume un rol activo en la promoción del taller de alfarería tradicional. Finalmente, a partir de septiembre de ese mismo año, comienza su etapa como docente dentro de los talleres libres. Es en este espacio donde Lucas profundiza y perfecciona su oficio, recibiendo una mentoría crucial de la mano del reconocido artesano Tito, quien lo guía en el dominio de las técnicas en cerámicas.

En el caso de la artesana-capacitadora Nancy, aprendió desde los 12 años de edad, en un principio tejido en crochet observando cómo trabajaba una vecina de su barrio; y tejido en telar en la escuela profesional Numero 7 de San Pedro de Jujuy. Además, hace tres

años, se perfeccionó por medio de la institución de la secretaria de Agricultura Familiar con una reconocida maestra artesana en tejido llamada Neli, Flores.

En estas trayectorias de los maestros artesanos y la capacitadora Nancy el proceso de aprendizaje va de lo domestico a lo institucional.

Como vemos, existen diversas formas de adquirir estos saberes. Por un lado, están las formas domésticas y comunitarias (seno familiar, “abuelos”, vecinos, conocidos) y por otro la forma institucional (escuela, cursos o talleres).

Las dos formas representan lógicas diferentes, nos encontramos con la transmisión tradicional que resiste; otra de lo estatal interviniendo y conservando su poder de decisión modernizante sobre los saberes artesanales dado que esos saberes se tratan de articular con la lógica mercantil.

Relaciones y miradas políticas

En pos del secreto profesional no apelaremos las palabras textuales en las entrevistas para explicar la relación del sector artesanal con las autoridades estatales a fin de no exponer nuestros interlocutores.

La relación y opiniones entre los artesanos con las autoridades varían según la gestión pública, ya sea a nivel local, provincial o nacional. Estas dinámicas también dependen del periodo, de quien esté al frente de la administración en ese momento. En función de ello, el apoyo brindado al sector artesanal puede ser de mayor o menor beneficio.

Las posturas sobre el tipo de apoyo que las políticas públicas brindan al sector artesanal difieren ampliamente, sobre la base de los intereses del dirigente político, y también los intereses ideológicos que guían su implementación.

Los artesanos consideran que el dialogo con los dirigentes políticos, tanto en función pública como en activismo partidario, puede haber mayores posibilidades para que el sector artesanal obtenga mejorías desde lo económico, social, así como también haya un reconocimiento por sus trabajos. Esto depende del interés del dirigente político para escuchar sus demandas, al igual que la concepción de artesanía que dominan sus creencias y acciones.

Según los artesanos y las artesanas, existen notables diferencias entre la política pública local y las políticas externas. En general, perciben una falta de apoyo a nivel local; mientras que, a nivel provincial y/o fuera de Santa Clara, el trato es más favorable, lo cual permite acceder a ciertos beneficios y recursos que no están disponibles en su comunidad inmediata.

Dentro de la comunidad de Santa Clara, la relación entre artesanos y autoridades se caracteriza por un descontento palpable. Por ejemplo las solicitudes por espacios de venta o herramientas, materiales de trabajo y promoción de las artesanías se diluyen en necesidades prácticas no realizables. Esta frustración local, sin embargo, contrasta con

una realidad paralela que se construye fuera del ámbito inmediato. En foros regionales y ferias provinciales y nacionales los artesanos de alguna manera tienen espacios donde se les atribuye la función de representación de la cultura y patrimonio local. La artesanía dentro del discurso estatal provincial enlaza, la “autenticidad” y el valor “único”, convirtiéndola en un recurso simbólico para ganar prestigio y fondos.

Esta carencia de una política pública local que este dirigido hacia al sector que oblige a los artesanos a afrontar de manera individual su relación con el estado municipal.

Desde lo local existen ciertas imposiciones por parte de los dirigentes políticos, que condicionan y manipulan la ayuda que brinda algún dirigente. Por ejemplo, desde el municipio se les brinda el transporte para que las artesanas puedan salir afuera de Santa Clara a exponer y vender sus productos, pero esto conlleva a depender y “devolver el favor” a partir de las necesidades del dirigente político en tiempos de campaña electoral y propaganda partidaria

Las artesanas y artesanos dan cuenta de un desconocimiento e incapacidad por parte de los dirigentes políticos, acerca de lo que son las artesanías, las condiciones de vida, esto se ve reflejado en los eventos locales, observando puestos de revendedores de artesanías foráneas como ser cerámica de la Quebrada de Humahuaca.

En la actualidad, a nivel local la percepción por parte de los artesanos hacia los dirigentes políticos es de cierto modo negativa en cuanto a promesas que nunca se cumplen. Esta percepción negativa obliga a tener una percepción individual, debido a que no hay apoyo local porque no hay política pública. Esto dependerá de la relación cercana o distante hacia las autoridades.

Hace aproximadamente diez años, la realidad era más favorable para los artesanos locales. Porque la lógica política anterior no jugaba con favores. El municipio facilitaba su participación en ferias fuera de la localidad, cubriendo gastos como el transporte y la alimentación, permitiendo mostrar y vender sus productos en otros espacios sin asumir esos costos.

En algunos artesanos, existen posiciones y acompañamiento a los pensamientos de ciertos partidos políticos, en este aspecto se involucran y se mantienen al tanto de las actividades de los dirigentes, no solo a nivel local sino provincial y nacional. Esto les permite tener una relación más cercana, en un principio una mayor posibilidad de presentar proyectos, recibir préstamos u obtener fondos el cual dependerá también del dirigente político y su partido.

Existen opiniones diversas entre las y los artesanos, respecto a la percepción de su realidad varía según la experiencia individual de cada uno. Algunos consideran que su situación ha mejorado o se mantiene estable, mientras que otros lo ven con preocupación y/o descontento. Esta percepción muchas veces está influenciada por la relación que tienen con los sectores políticos y el grado de apoyo que reciben de las instituciones locales. Por lo tanto, la valoración puede ser tanto positiva como negativa, dependiendo

del intercambio de favores, negociación, que se da dentro de un espacio y tiempo; esto incluye las subjetividades como opiniones y oportunidades que se les haya brindado.

Riesgos y peligros que atraviesan la perduración de los oficios artesanales

En las últimas décadas los oficios artesanales (heredados de generación en generación) han experimentado un proceso de invisibilización progresiva y constante. Este fenómeno, aunque a menudo silencioso, no es casual, sino que responde a múltiples riesgos. Estos peligros, son una amenaza a la continuidad de las producciones, truncan la reproducción de saberes, técnicas y valores tradicionales. Se describirá los peligros más críticos que impulsan esta problemática.

La confección de sombreros para algunas artesanas resulta agotadora. Consideran que es insalubre, ya que con el tiempo afecta a las articulaciones de los dedos, su principal herramienta para tejer los sombreros.

La situación doméstica de cada artesana no permite la constancia en los trabajos. Angélica contaba que cuidar a los hijos le quitaba tiempo para aprender y realizar artesanía. También debido a momentos de proceso de construcción de su vivienda ha llevado a optar por ayudar en la construcción a su pareja. Otro aspecto es la estabilidad emocional, donde los problemas familiares llevan a la menor dedicación, a esto se acumula la edad y pérdida de ciertos reflejos motrices a la hora de trabajar con artesanías.

La transmisión de los saberes artesanales, en muchos casos, se limita al entorno familiar; no se desea compartir ese conocimiento más allá del círculo familiar. Esta actitud responde, en parte, a una resistencia que manifiestan especialmente los abuelos de las comunidades guaraníes, quienes prefieren resguardar sus técnicas y experiencias como un legado exclusivo, ya sea por desconfianza o por experiencias de discriminación que han vivido a lo largo del tiempo o por considerarlo parte de una identidad que no desean ver modificada.

Encontramos expresiones y relatos como:

Mauricia, *“no enseñar ni a collas ni a blancos” “para que”*.

La señora Eugenia sobre los abuelos, *“no porque es siempre han sido como dicen que ellos han sido muy celosos y nunca han dado el saber de ellos”. “Se van de esta vida y ya no quedan quien transmita esos saberes”*

Fátima cuenta que no le gusta ni quiere enseñar porque su abuela le sabía decir *“lo que uno aprende es para ellos y no para los demás”*.

Mabel en una ocasión contaba los problemas de discriminación que sufrieron su familia el cual le toco vivenciarlo en el pasado, y aún en la actualidad por parte de la sociedad decía: *“Y muchas veces no se quiere enseñar porque esta sociedad ha contagiado la envidia”*.

Una artesana relata que, aunque su esposo muestra interés en aprender el oficio, ella prefiere no enseñarle porque le causa frustración, *“me hace renegar”*. Este testimonio evidencia la tensión que puede surgir entre el proceso de enseñanza-aprendizaje y la dinámica dentro del vínculo conyugal.

En relación a los costos, salir afuera a vender consisten en viajes largos que les es agotador, *“bancarse la comida, los largos horarios que eran de 6 am hasta las 18 horas”, que no le ingrese ventas entonces deciden “levantar carpa”*. Esto cuenta Gonzalo que sucedía hace 20 años y sucede en la actualidad. Agrega que muchas veces se frustran por no poder vender.

Los artesanos coinciden que existe poca importancia artesanal por las personas de pueblo, *“desinterés, “lo ven como algo fácil y que pueden hacerlo, pero sin embargo no lo hacen”*. Además, existe una baja demanda local de los productos artesanales, *“no es suficiente como para dedicarte y vivir de las artesanías. Además, la gente no quiere pagar.”*

También se da por la elección de aprender otros rubros como el caso de Rosa quien dejó la confección de sombreros por dos motivos, la ausencia de docentes de artesanías y la dificultad de conseguir materia prima. Hoy en día prefiere realizar cursos de marroquinería que asiste los lunes y viernes en una escuela local.

En los talleres libres si bien existe predominio de alumnas mujeres, hubo un caso particular. Cuentan las alumnas que referían a sus compañeros varones quienes no continuaban y la razón, *“quizás”* contaba una alumna es por amigos “cargosos”, quienes los molestan ya que trabajar con la palma no es tarea de hombres.

En el lugar no existen por fuera de los talleres libres, personas que trabajen con la cerámica, se trabaja poco y esto es quizás lo que una alumna contaba *“falta un horno para quemar las piezas, la única forma es que el profe lleve las piezas a otro lugar donde cuenten con horno.”*

La artesana Mabel tiene un vasto conocimiento sobre las confecciones de sombreros y cestería, sin embargo, no quiso enseñar porque no se sentía preparada como docente, entiende que para enseñar hay que estar metido y comprometido. El tiempo es importante y ella no lo tenía. También si no hay interés no se enseña *“Tiene que trabajar bien, no hacer cagadas y no tejer bien y hacer el trabajo con los puntos con aberturas”*.

Como se ha analizado en capítulos anteriores las artesanas y artesanos dejan la realización de los trabajos debido a la escasez y lejanía de las materias prima. Esto es producto no solo de los desmontes sino también de las plantaciones de caña y legumbres (poroto soja).

Una visión diferente sobre el aprendizaje y la artesanía fue ofrecida por un actor ajeno al rubro, quien sostuvo: *“la gente no quiere aprender a trabajar con las artesanías por los planes sociales, prefieren la plata fácil”, el plan fomenta a los vagos y a la vagancia”*.

Según la presidenta de una de las comunidades guaraníes de Santas Clara, contar con un horno de cocción, es un requisito esencial para trabajar las piezas de cerámica. Esta necesidad resulta fundamental tanto para quienes ya se dedican a la cerámica, como para quienes se encuentran en proceso de aprendizaje, e incluso, para las futuras generaciones que aspiren a incorporarse a este oficio.

La ausencia de turismo a nivel local y regional, genera desventajas en los productos artesanales, es reconocido como un factor en contra por la gente local coincidente con nuestra visión inicial de la problemática.

Las artesanas en líneas generales, consideran que la artesanía ha perdido representatividad económica en su entorno, ya que no genera ingresos económicos suficientes para sostener una vida digna.

Para terminar Emiliana señala una de las razones por las cuales en algunos casos no se enseña o se transmite los saberes artesanales, tiene que ver con la competencia que puede generarse entre artesanas.

Perspectiva de los adultos sobre los jóvenes en la implicancia que les deja las artesanías.

Las artesanas mayores no ven motivación para aprender en las personas en general y sobre todo en los jóvenes *“no les gusta”*. Son conscientes que sus hijos en la actualidad no continúan con los saberes artesanales *“Son trabajos de los abuelos y la generación de ahora no quiere aprender y seguir.”*

Consideran que las nuevas generaciones frente a la falta de conocimiento optan por profesiones más rentables *“Los jóvenes no muestran interés ya que no lo ven como una salida laboral o algo de lo que se pueda vivir.”*

Las madres artesanas, prefieren que sus hijos estudien una carrera universitaria o terciaria, ya que, desde su experiencia; perciben las desventajas de dedicarse a la artesanía, la cual hoy en día no resulta una actividad rentable ni sostenible como forma de vida.

En los talleres libres según las alumnas mujeres adultas decían: *“los chicos solo iban porque se les paga por estudiar, por el plan progresar, no les importaba”*. En un principio se inscriben “muchos”, pero al final de las clases solo quedan *“los viejitos”* decía la artesana Angélica. Agregaba, *“los jóvenes son impacientes y se desmotivan abandonando a mediados de año”*.

Sin embargo, desde la perspectiva de los jóvenes esto puede variar. Veremos las opiniones de los alumnos de cuarto y quinto año del secundario N° 10, Francisco Luna.

Perspectiva de los jóvenes sobre las artesanías

Los jóvenes enumeran lo que para ellos son trabajos artesanales; madera, cuero, arcilla y tejidos. En algunos casos lo asocian con las manualidades tales como pulseritas, cuerina,

marroquinería, trabajos con las llantas de los rodados o con el reciclaje (botellas de plástico).

Con respecto a si conocían algún artesano o artesana de la localidad, provincia o nación, sus respuestas de forma general eran “no”, salvo dos mujeres alumnas que sabían de personas que trabajaban en tejido, agregando que vendían por internet, otra alumna comento que una vecina realizaba portas sahumerios de cerámica. Un estudiante aporó algunas fotos desde su celular de los trabajos en madera realizado por un hermano, el cual en la actualidad no vive en la localidad.

Los jóvenes ven a los diferentes trabajos artesanales como un hobby, terapia, distracción, *“es un trabajo que no es para los jóvenes”*, incluso algo no rentable económicamente.

Además de estar transitando el colegio secundario, la elección no pasa por trabajar con las artesanías si no de aprender otra profesión (peluquería, policía) o a futuro realizar una carrera universitaria. También eligen dedicarse a algún deporte o jugar con amigos, salidas de fiestas. O menciona un alumno *“no hay tiempo”*. Y por último, también pasa por gustos personales de cada joven.

Entienden que hay baja importancia o que, el valor sobre las artesanías es por falta de conocimiento y que no hay quien les pueda brindar mayor información.

¿Qué consideran como autentica artesanía y falsa artesanía?

Por un lado, planteaban que lo auténtico tiene que ver con los trabajos hechos a mano, la calidad del producto, si la persona realizaba todo el proceso del producto. Lo falso lo relacionan con la copia de un trabajo y lo que no es realizado por uno mismo.

¿Creen que se perdería o se está perdiendo las artesanías?

Sobre esta cuestión afirmaban que se perdería porque la tecnología avanza y es más fácil realizar otros productos, relacionando esto, con la fabricación mediante maquinas, agregaron la reventa, imitaciones artesanales o productos que vienen de afuera haciendo alusión a los trabajos en *“barro”* que observan en las ferias que se realizan todos los lunes en la localidad.

Que no se conozca y se trabaje con las artesanías, desde la perspectiva de los chicos de cuarto año provoca un impacto negativo a nivel local y cultural; desde la opinión de los chicos de quinto año el impacto negativo de la cultura es a nivel de la región de la quebrada de Humahuaca y provincial.

Por último, es la opinión que las artesanías tienen un precio elevado, sin embargo, son valoradas por ellos debido a que estos trabajos son realizados con esfuerzo al ser solo trabajados con *“las manos.”*

Valoración sobre las enseñanzas de las artesanías desde la mirada de la comunidad

En las comunidades guaraní existe un interés por reactivar y fortalecer el trabajo artesanal, especialmente en materiales tradicionales como la madera de yuchan y la arcilla, sin embargo, para lograrlo se requiere la presencia de maestros artesanos o docentes capacitados que enseñen y acompañen estos procesos.

Antiguamente se ofrecían talleres y cursos dentro de la comunidad, pero con el tiempo estas actividades se han ido perdiendo. Actualmente los propios miembros manifiestan la necesidad de contar nuevamente con maestros artesanos.

La demanda de profesionales refleja el deseo de aprender, generar oportunidades económicas, reforzar la identidad guaraní, mostrando que la comunidad valora la educación práctica y el aprendizaje.

Es importante considerar que, en muchas ocasiones, los espacios destinados a la enseñanza de la artesanía se ven afectados por tensiones entre las autoridades locales y los propios docentes artesanos. En consecuencia, son los mismos artesanos quienes deben gestionar por cuenta propia los lugares donde impartir sus clases. Un ejemplo de esta situación es el caso de la capacitadora Marcela, quien ha tenido que cambiar de espacio en varias oportunidades para poder continuar con su labor.

Dentro del pueblo de Santa Clara, existe una percepción crítica hacia el funcionamiento de los talleres libres. Se señala que, aunque estas actividades son valoradas como espacios de aprendizajes, los profesores que la dictan reciben una remuneración y, por lo tanto, tienen la responsabilidad de mostrar resultados concretos en la enseñanza.

Por último, también se percibe cierta disconformidad dentro de la comunidad, ya que los maestros que dictan los talleres no son oriundos del lugar. Esta distancia genera una falta de reconocimiento hacia ellos como verdaderos artesanos, pues muchos los asimilan más a empleados públicos que portadores genuinos de los saberes tradicionales.

Impasse de la pandemia

Por último, se puede observar las consecuencias que la pandemia tuvo sobre los artesanos. Durante el año 2020, las restricciones de movilidad, y los límites para realizar ferias o traslados afectaron directamente su trabajo, reduciendo las posibilidades de venta y generando dificultades económicas.

En ese mismo periodo los talleres libres y cursos suspendieron sus actividades, retomándolas recién el 2021, una vez superada la etapa más crítica de la emergencia sanitaria. Al reanudarse las clases, se implementaron protocolos de cuidado como el uso de barbijo obligatorio y la desinfección con alcohol en gel. Sin embargo, la asistencia fue irregular, ya que muchas personas se asustaban por contagios o por precaución ante posibles contagios.

Con el paso del tiempo, la situación sanitaria mejoró y la participación volvió a la normalidad, permitiendo que la mayoría de los inscriptos regresaran a clases, se restableciera el proceso de aprendizaje y producción artesanal dentro de Santa Clara.

CAPÍTULO 4 COSMOVISIÓN GUARANÍ Y ARTESANÍA: ESPIRITUALIDAD NATURALEZA Y CREACIÓN

La etnicidad en las yungas

En la región de las yungas jujeñas existen diversos grupos étnicos. Una de las comunidades más reconocidas y representativas de la localidad de Santa Clara son los guaraníes.

Los guaraníes de Jujuy forman parte de un pueblo amerindio de ascendencia tupíguaraní, cuyo territorio corresponde a las estribaciones surorientales de los Andes de Argentina y Bolivia. Al interior de los guaraníes del Noroeste, se diferencian tradicionalmente tres subgrupos en función de matices culturales y variantes dialectales: ava, simbas e isoseños (Sarra, 2020. p 18,19).

Particularmente en Santa Clara existen dos grandes comunidades guaraníes. *GUARUPIÑANDEEREKO* “por aquí nuestra cultura” y *TETAGUE JECOBÉ IYAMPIBAE* “Pueblo para siempre vive”.

Según la información disponible, estas comunidades están organizadas bajo la representación de un presidente y un vicepresidente. Además, cuentan con áreas específicas como la comisión de mujeres, están conformados por miembros inscriptos, quienes son denominados “jefes de familias”. Estos jefes de familia, pueden incluir hasta veinte miembros, abarcando a familias nucleares y extensas integrado por abuelos, padres, hijos y nietos.

Las autoridades se eligen y se renuevan cada uno o dos años mediante asamblea. Además de renovaciones de autoridades, en las asambleas se debate y demandan cuestiones institucionales como la legitimidad y reconocimiento de la pre existencia del pueblo guaraní a la colonización europea y al estado nacional argentino.

Las comunidades guaraníes, realizan diversas actividades: eventos para el día del niño donde brindan chocolatada y sorteo de juguetes, preparan y venden jugo de limón, pan dulce, comidas caseras, o la organización de bingos, entre otras. Estas acciones tienen distintos propósitos, por un lado, recaudar fondos para cubrir las necesidades de la comunidad y sus integrantes, por otro brindar formación a los jóvenes en oficios como la panadería o la pastelería. Los productos elaborados también son compartidos o distribuidos con instituciones locales, tales como la iglesia evangélica, en copas de leche o la escuela donde asisten niños con discapacidad.

Así mismo, la comunidad obtiene beneficios materiales y económicos a través de proyectos gestionados ante los gobiernos. Un ejemplo de ello es la construcción de un salón comunitario, para el cual cuentan con un terreno, aunque requieren materiales de construcción. Por parte del Estado hay un control que verifica periódicamente si la comunidad se mantiene activa con las diversas actividades y necesidades, esto mediante visitas de un personal estatal que suele llegar sin previo aviso.

Dentro de las comunidades guaraníes, el perfil de participación femenino es heterogéneo, por su grado de participación en la esfera pública comunitaria. Por un lado, existen mujeres que asumen un rol activo, liderando o participando en la toma de decisiones. Por otro lado, se encuentran, aquellas cuyo ámbito de acción se centra predominantemente en la esfera doméstica y productiva familiar.

Para los guaraníes, el espacio se concibe dividido en cuatro círculos concéntricos, y cada uno de ellos refiere a un espacio vinculado a la familia, a la comunidad, a la tierra cultivable y el monte. Con estos círculos se entrelazan formas de vida cotidianas, sistemas de creencias y prácticas comunitarias (Hirsch, S.; Huenuan, C. y Soria, M. 2016, p 11).

El primer círculo es el ámbito de las familias, el *oka* (patio). En este espacio vive e interactúa la familia, se instalan las viviendas, y sus respectivos patios. Aquí se desarrolla la vida social, los encuentros entre amigos y parientes.

El segundo círculo se denomina *tëta*, (casa) y *tëta guasu*, (comunidad). *Tëta*, palabra con múltiples significados, alude también al lugar de origen y a la familia. El espacio donde residen las familias extensas que componen una comunidad. En el *tëta* se asientan las escuelas, las iglesias, los centros comunitarios, y se desarrolla la vida social, política y económica de la comunidad.

El tercer círculo se llama *Koo* (cerco) y está dedicado a la producción agrícola. En este espacio se da el cuidado de la tierra para que ella siga dando frutos tanto para el uso familiar o venta. Allí se realiza el trabajo comunitario basado en principios de solidaridad y reciprocidad, trabajo que también se realiza en el patio y en la comunidad para las tareas que requieren la participación grupal.

El cuarto círculo se denomina *Ka* (el monte). Es el ámbito más amplio y extenso dado que representa un espacio vital de la naturaleza. Para los guaraníes, en el monte habitan los eternos dueños, es decir, los *kaa iya reta*, o dueños del monte y dueños de los animales, seres espirituales que protegen a la flora y fauna, a quienes se les debe pedir permiso antes de cazar, pescar o recolectar frutos (Hirsch, S.; Huenuan, C. y Soria, M. 2016, p 11).

Luego de caracterizar el orden y espacio sagrado, veremos cómo las artesanas y artesanos ejercen sus prácticas, y las interpretan desde la organización de la cosmovisión guaraní.

Cosmovisión guaraní según las artesanas y artesanos

Para los guaraníes existe un ser supremo denominado *Nañenderé Tupá*, creador del universo, la tierra y la vida. Sin embargo, la existencia, no se concibe como un dominio exclusivo de lo humano, sino como un tejido sagrado donde conviven espíritus protectores, conocidos como *Iyas*, guardianes de los elementos naturales como el río, el monte- o *Kaa* – y otros espacios vitales.



Fotografías 22 y 23: *Yerure* o ceremonia realizadas en el monte. A la izquierda el palo borracho. A la derecha la palma de caranday

Antes de ingresar al monte, llevan a cabo el “*yerure*” o ceremonia, un ritual ancestral en el que hacen ofrendas a los dueños de la naturaleza conocidos como “*Iyas*”. Estas ofrendas – que pueden ser hojas de coca, cigarrillos, bebidas o alimentos – tienen como propósito pedir permiso para entrar al monte, un espacio no solo de recursos, sino un lugar donde se reproduce la propia vida cultural

Soledad considera a la cosmovisión guaraní, como *“la interpretación que uno le da a la forma de vida, un modo de vida, lo que vive día a día, no tiene explicación, es un sentir.....”*

Al comprender estos conceptos básicos, se puede interpretar el sentido profundo que le dan a los trabajos artesanales.

La artesanía es la manifestación de una relación profunda con la naturaleza, con los espíritus y con los saberes transmitidos por los abuelos. Los materiales se seleccionan en una actitud de respeto al entorno, reconociendo que todo lo que existe posee vida y energía. Precisamente en este último aspecto, ahondaremos a continuación.

Secuencia lógica de la cultura guaraní en la creación de los productos

El producto artesanal emerge desde la cosmovisión guaraní, como una expresión viva de su modo de habitar y comprender el mundo. El proceso artesanal, es un acto de conexión espiritual y cultural.

Los guaraníes de la zona realizan en el monte prácticas asociadas a la extracción de materias primas, como la palma de caranday o la madera de yuchán y arcilla. Realizan el Yerure o ceremonia:

Gonzalo: "...el ser guaraní practica una ceremonia que es sobre todo este para hacer el ingreso al Kaa o al monte, Kaa en guaraní significa la selva, entonces de esa forma le pedimos permiso a todos los dueños que habitan el terreno el territorio porque para el guaraní este todas las cosas tienen su alma, las piedras, el suelo, el aire, el agua, los árboles, las plantas todo tienen espíritu, entonces nosotros como ser de espiritualidad nosotros pedimos el permiso posterior para poder ingresar y realizar nuestra actividad".

Mabel: "aa nosotros sacamos del medio del monte, yo vos sabes cuando llegan los espíritus nosotros los presentimos por qué? Porque corre esa brisa asishshshshshhs (imita sonido de la brisa) que te envuelve no, que te envuelve y que vos sentís como una paz no como una paz, es un aire bien fresquito, te estremece todo el cuerpo y que vos sentís presencia. Siempre se hace una ceremonia porque, porque nosotros no somos los dueños de ellos..ellos tienen sus dueños, y cuando uno entra al monte siempre uno pide permiso para entrar, hasta que no te muerda víbora en el monte tenes que pedirle permiso al dueño."

Para los artesanos guaraníes, esta práctica es fundamental para visibilizar y conservar un cierto equilibrio y armonía entre el mundo real y lo sobrenatural. Además, representa un acto de resistencia frente a procesos históricos como la colonización, la evangelización y las políticas estatales que han buscado erradicar sus creencias.

La artesanía posee un profundo componente cultural vinculado a la religiosidad propia de los guaraníes, ya que esta intrínsecamente ligada a un marco moral guaraní donde la relación comunicacional con los *iyas* es fundamental. Estos saberes se transmiten de generación en generación van más allá de diseños, técnicas y materiales. Son saberes con normas y reglas morales de los estilos e historias de vida de un pueblo. Es a través de ello que se manifiesta y perpetua la cosmovisión guaraní.

Otra artesana guaraní menciona: *"para sacar uno debe pedir permiso, hay que sahumar la palma todas las veces, ya que no es una planta común, es un producto especial para nosotros. Se le da un agradecimiento al dueño. La naturaleza se le pide para extraer."*

Con el Yeruré el artesano le manifiesta a los *iyas*, que sus intenciones son buenas y legítimas. Por ejemplo, que la palma o madera que extraerá para hacer artesanías serán para mantener a su familia económicamente y no con fines de ambición de riqueza.

Carina: "La recolección de la palma, en mi caso con el tema de la luna nos guiamos nosotros, esteee por ejemplo eeeee a mí me enseñaron de que para ir a cortar la palma ee viste pedimos permiso a la naturaleza al dueño de la palma porque tiene su dueño eee y hay un tiempo este podemos pedir permiso desde el mes de enero por ejemplo hasta junio eee. Porque bueno después de junio es como que la planta entra en.. este como explicarte. es como que si estuviera embarazada la planta viste y no se la puede tocar".

Recién en el mes de octubre nosotros volvemos como a volver a entrar yo hace rato te decía desde enero ya desde octubre hasta junio podemos ir a buscar la palma siempre en cuanto haya luna nueva, tampoco es en cualquier momento, siempre que haya luna nueva, porque es el momento ideal en donde las plantas se las puede podar y vuelven a crecer y crecen con con más vigorosas viste y la hoja que nosotros cortamos y después vuelve a florecer ee crecen mucho más lindas”.

La producción de artesanías guaraníes no puede entenderse como un mero hecho utilitario y/o económico, sino como un acto complejo y significativo que sintetiza la cosmovisión del pueblo. Lejos de responder a una motivación única, la artesanía es un “todo” cultural en que lo sagrado y material se entrelazan de manera indisoluble. Poseen un componente sobrenatural profundo, ya que es una extensión de su universo espiritual, las formas, los símbolos y los materiales naturales; estos actúan como vehículos de conexión con los *iyas*, los ancestros, y las fuerzas que rigen en el monte. En el contexto contemporáneo, esta creación conlleva un innegable componente económico de subsistencia, que permite la reproducción física y cultural de la comunidad. Sin embargo, incluso esta dimensión económica está impregnada de significación cultural, pues la comercialización son también formas de relacionarse con el “*karay*” (hombre blanco) y de afirmar la identidad étnica en un mundo globalizado.

Esto trae como consecuencia que el carácter económico de la artesanía se aleja de la condición de mercancía pura. Porque el componente económico está restringido, tiene límites y no es “libre” como el pensamiento occidental, sino que lo económico también está sometido a las reglas culturales, no admitiendo la acumulación y el enriquecimiento.

En definitiva, la visión guaraní no disocia el arte de la vida; fabricar una pieza es un acto de preservación del conocimiento ancestral, un ritual de reciprocidad con la naturaleza y una “estrategia” de supervivencia, todo al mismo tiempo. Es esta interconexión de significados lo que le confiere su verdadero valor y coherencia interna.

Normas y reglas culturales-interpretación de los sueños

Dentro de la cosmovisión guaraní, cada acción humana está enlazada por normas y reglas naturales, y espirituales que rigen la vida. El incumplimiento de estas reglas puede tener consecuencias el cual se manifiestan en: problemas de salud, pérdida de armonía durante el trabajo, la imposibilidad de vender sus productos o el impedimento de volver al monte (*kaa*), espacio sagrado donde se encuentra la materia prima y la inspiración de su oficio. A continuación, veremos algunos ejemplos de tales acciones.

Ya comentamos que al ingresar al monte se debe pedir permiso y realizar el *yerure*, una ceremonia de respeto y petición al espíritu guardián del lugar. Ahora, no pedir permiso al ingresar al monte o no realizar las ofrendas correspondientes es considerado un acto contrario al orden de la naturaleza, lo cual puede generar un desequilibrio en la vida del artesano.

La artesana Fátima cuenta, en una ocasión, fue a buscar palma al monte y caminó durante horas sin encontrar ninguna. Entonces recordó que había olvidado hacer las

ofrendas a los dueños del monte. Comprendió que los *Iyas*, le habían cerrado el camino como advertencia por no haber pedido permiso.

Carina agrega *“Entonces a partir del mes de junio la planta comienza como a florecer viste y septiembre octubre o inclusive agosto ya de por si agosto es un mes en donde no entramos al monte dentro de lo que es la cosmovisión guaraní en el mes de agosto no se entra al monte porque bueno no es un mes bueno en el sentido de que la tierra cuida lo que tiene y bueno hay que cuidar lo que tiene la tierra, entonces ir a cortar palma en mes de agosto eee ha habido te cuento que los abuelos me han contado que ha habido casos en donde se enferman viste y tienen que volver a pedir perdón o pedir permiso nuevamente no se algún rituales como eso.”*

“Entonces debido a esas cosas que han pasado que de casos anteriores que han entrado en el mes de agosto y se han enfermado inclusive han llegado hasta fallecer entonces, bueno porque todo forma parte lo que es la creencia no de la cultura, el mes de agosto no se puede entrar.”

“uno cuando entra al monte, dialoga con los iyas, uno le cuenta lo que se realizara y el motivo de sus peticiones”.



Fotografía N° 24: Comunicación con los iyas del monte

Estos relatos expresan la profunda relación de respeto y reciprocidad que los artesanos guaraníes mantienen con su entorno: el monte no solo es un espacio físico, sino un ser vivo con voluntad, sensibilidad y memoria.

En este marco espiritual, nos introducimos a la cuestión de los sueños y sus implicancias en la vida de las artesanas. Para los guaraníes, soñar, es un modo de comunicación con los Iyas y son el espacio donde los antepasados se hacen presentes.

“Los muertos te aparecen durante un año después de su muerte y luego parten a la tierra sin mal”. El colibrí y las mariposas son espíritus de algún familiar”; mensajeros espirituales que anuncian su presencia.

Una artesana recuerda que su marido enfermó y ella soñaba que debía bañarlo con un agua sagrada de poder sanador. Siguiendo el mensaje del sueño realizó el baño ritual, convencida de que esa agua provenía de la protección de los Iyas y del vínculo con los ancestros. *“Yo soñaba que él tenía que bañarse con esa agua que era como un agua bendecida digamos en el caraie, en el caraie es un agua sagrada”.*

Los sueños también aparecen como advertencias o guías que orientan la vida cotidiana y el trabajo artesanal. Al ingresar al monte para buscar la materia prima, como dijimos, es indispensable realizar el *yerure*, si este ritual no se cumple, el Iya, puede manifestarse a través de los sueños para advertir el incumplimiento de las normas. Estas advertencias actúan como recordatorios del compromiso espiritual y las normas que los Iyas imponen y habitan con los elementos de la naturaleza.

Asimismo, los sueños pueden surgir cuando alguien causa daño a la naturaleza por descuido o exceso, como al extraer materia prima sin necesidad o cazar por deporte. En tales casos, los Iyas se manifiestan para advertir, se dice incluso que quien no respeta las leyes naturales puede *“convertirse en un Iya”*, desaparecer o perder su vínculo con el mundo visible.

Además, los sueños, pueden orientar decisiones ayudando a resolver necesidades concretas, reafirmando el vínculo entre el hacer artesanal, la espiritualidad y el equilibrio personal.

La artesana Mabel narra que muchas veces aprendió y perfeccionó su técnica a través de los sueños: *“soñaba como hacer los puntos de los sombreros”, cuenta, “a veces tejía y el trabajo se enredaba, no salía bien, hasta que soñaba como debía hacerlo y entonces lo mejoraba”.* Para ella el sueño, no solo le transmite conocimiento técnico, si no también equilibrio interior. *“el sueño te habla, te dice que estés tranquila, en paz porque si estas mal psicológicamente, las tramas nunca van a salir como deben ser. El trabajo debe salir perfecto, pero para eso tenes que estar bien y tener el alma limpia.”*

Otra artesana relató haber soñado con palma, entendiendo ese mensaje como una invitación a retomar su trabajo con la materia que había abandonado por cansancio, falta de recursos, y problemas de salud.

Decimos entonces que, cumplidas las normas espirituales y los compromisos con los dueños del bosque, el producto artesanal es entonces admitido como bien económico, pero sin romper el equilibrio natural ni someterse a la lógica de acumulación. Cada pieza conserva su dimensión sagrada, porque nace del respeto, la ofrenda y la conexión con los espíritus.

Síntesis de la secuencia de la creación de un producto artesanal desde la cosmovisión guaraní:

Cumplidas las normas y reglas

- 1- Ingreso al monte
- 2- Yerure o Ceremonia
- 3- Permiso otorgado-lyas (dueños)
- 4- Materia prima (palma, madera, arcilla)
- 5- Proceso del producto-armonía
- 6- Venta y/o uso doméstico con resultado exitoso

Incumplimiento de normas y reglas

- 1- Ingreso al monte
- 2- No realización del Yerure o ceremonia
- 3- Sanciones-Advertencia-sueños-lyas (dueños)-Comunicación
- 4- Conseguir o no materia prima (problemas de obtención de materia prima).
- 5- Problemas en el proceso del producto
- 6- Si el producto es terminado, consecuencia que no haya ventas

Significación de los productos según la cosmovisión guaraní

En los distintos trabajos artesanales, cada pieza artesanal adquiere un significado propio, que no solo representa la creatividad individual del artesano, sino también la manera en que la comunidad guaraní interpreta su entorno, su espiritualidad y su relación con la naturaleza.

Una artesana, posicionándose desde su pertenencia a la comunidad guaraní decía: *“en cada trabajo artesanal se transmite un conocimiento espiritual del artesano”* “cada producto muestra el estado emocional del artesano”.

Mabel contaba: *“la trama de los tejidos siempre tiene una historia, todos los tejidos las tramas tienen una historia, puede ser de tu propia vida o puede ser de lo que sucede.”*

Soledad agregaba: *“Las máscaras son de nuestros antepasados”*

O como cuenta Fátima: *“Las artesanías son trabajos que realizan los abuelos, es identidad del lugar y una forma de pensar”.*

Desde los talleres libres también referencian la base guaraní en sus trabajos:

Los maestros artesanos acostumbran a llevar consigo la bandera guaraní, de colores, verde y rojo, cada vez que participan en exposiciones, ferias o distintos eventos. Este emblema representa la identidad guaraní, el color verde simboliza la naturaleza, mientras que el rojo alude a la sangre y la fuerza del pueblo. Además, suelen portar pañuelos u otras prendas en esos mismos tonos como una forma de reafirmar sus raíces. En sus palabras los maestros artesanos manifiestan:

“Las máscaras antes eran usadas en ceremonias con fines chamánicos, eran otras épocas, hoy en día son utilizadas de forma decorativa.”

“Los productos artesanales son propios de la Región de las Yungas. Marcan una identidad propia de las personas”.

“La máscara de yuchán representa la identidad de la comunidad guaraní. “

En el trabajo de la cerámica también se replica la relación entre artesanía y naturaleza con figuras zoomorfas, fitomorfas, de proyección, utilitario y ornamental.

Lucas, decía: *“La Cerámica Guarní constituye un bienpreciado, es parte del cimiento del pueblo, nunca se tienen que olvidar porque en ellos se encuentra los 4 elemento de la naturaleza”*

Sus trabajos expresan la resistencia de la identidad. Como ejemplo, una alumna decía que durante los talleres libres le ayudaron mucho a reivindicar su identidad, *“despertar o ingresar, a respetar y comprender las costumbres guaraníes”*

Los profesores transmiten los trabajos en cerámica, palma y madera, hablando la lengua guaraní y el significado de la cosmovisión guaraní, además desde su perspectiva es, *“recuperar el legado cultural y el arte y costumbre”.*

Para cerrar este capítulo, podemos concluir que la cuestión de la comercialización de las artesanías está supeditada a estructuras de significados que desplazan a un segundo orden de prioridades del orden económico mercantil.

En las conclusiones puntualizaremos todos los aspectos identificados que explican las razones, causas de las particularidades, problemáticas de la producción y comercialización en las yungas.

CONCLUSIÓN

Al llegar al cierre de este trayecto, orientada a dilucidar los circuitos de comercialización y los factores que permiten la inserción de los artesanos de Santa Clara en los mercados, ha permitido comprender la compleja trama social, económica y cultural que define la realidad artesanal en Santa Clara. A través de un minucioso trabajo de campo, y el posterior análisis cualitativo de la información, he logrado alcanzar los objetivos planteados, y además revelar la profunda interconexión entre la economía, la identidad y la cosmovisión guaraní.

Los resultados corroboran plenamente las caracterizaciones de Meier (1982) y Rodríguez (1993, 2004). Efectivamente, la producción artesanal en Santa Clara es una actividad doméstica y familiar, donde prevalece el trabajo manual sobre el capital, y cuyos ingresos funcionan principalmente como un complemento para la subsistencia del grupo familiar, sin generar acumulación. Asimismo, se verifica la idea de García Canclini (1982) de que las artesanías son procesos que encarnan relaciones sociales, en este caso, las de una comunidad inserta en una región históricamente moldeada por la agroindustria azucarera.

La investigación va más allá de los antecedentes que se centran en mercados turísticos (ej. Rodríguez, 2012). En Santa Clara, la ausencia casi total de turismo genera un escenario distinto. Se identificaron las modalidades de intermediación descritas por Benavidez (en prensa) y Rodríguez (2004), confirmando la relación de desigualdad donde el intermediario impone precios bajos. Sin embargo, el estudio revela la creatividad y resiliencia de los artesanos para desarrollar estrategias alternativas: venta directa mediante redes sociales digitales, ferias provinciales, gestión de stands en el Parque Nacional Calilegua y la venta "puerta a puerta" en otras localidades, entre otras. Esto demuestra que, lejos de ser pasivos, los artesanos elaboran un complejo "mapa de circulación" de sus productos, priorizando en algunos casos la "congelación" de la mercancía antes que "regalarla", desafiando así la lógica de mercado inmediata.

He dilucidado el circuito de comercialización, identificando que este es fragmentado, precario y altamente dependiente de la iniciativa individual y las redes personales. Los factores internos (organización doméstica, transmisión de saberes, cosmovisión) y externos (ausencia de políticas públicas locales, desmonte, lejanía de los mercados turísticos) se entrelazan, limitando una inserción estable en los mercados y configurando una economía de la subsistencia.

En la comercialización a través de los intermediarios se genera una desventaja derivada del desconocimiento que muchos artesanos tienen sobre la ponderación de sus propios trabajos en la determinación de los precios de mercado. La necesidad de vender es concebida como una forma de obtener un complemento o ayuda económica en vez de una oportunidad de crecimiento y enriquecimiento personal.

Si bien, Santa Clara está alejado de los circuitos comerciales más importantes, la artesanía ocupa un lugar fundamental para la reproducción económica, cultural y de la

identidad de las familias, funcionando en un contexto adverso como un amortiguador ante un conjunto de desigualdades estructurales.

En lo referido al lugar de trabajo de las artesanas y artesanos de Santa Clara, es un espacio dinámico, simbólico y multifuncional; que van migrando materialmente conforme a los horarios laborales y se constituye de manera espontánea y a veces esporádicos que pueden ser, en una plaza, en la cocina, al lado de un río, bajo un árbol buscando una sombra, o en la vereda buscando la "iluminación" de la calle.

Es en estos diferentes lugares donde los artesanos producen, aprenden, transforman, crean significados, se inspiran, y logran adaptarse acorde a su comodidad creando productos el cual representan determinadas costumbres e identidades de grupos.

Como Aporte Central, la cosmovisión como estructura reguladora. El hallazgo más significativo, que enriquece sustancialmente el marco teórico, es la comprensión de que la cosmovisión guaraní no es un mero adorno cultural, sino una estructura profunda que regula todo el proceso productivo y comercial. El *Yerure* o ceremonia de rogativa a los *Iyas*, las reglas basadas en los ciclos lunares y la interpretación de los sueños, imponen una lógica moral y espiritual a la extracción de materias primas y a la producción. Esto tensiona directamente con la teoría económica clásica, demostrando que la actividad artesanal aquí no puede entenderse como una mera "estrategia de mercado". La economía está subordinada a un equilibrio cultural y ecológico, donde la acumulación ilimitada es culturalmente inadmisibles. Este aspecto constituye una contribución original para los estudios del sector artesanal en Santa Clara que permite comprender como operan las reglas culturales originarias en contraste a la lógica occidental y capitalista que promueve la acumulación ilimitada personal. Por lo tanto, la artesanía esta imposibilitada de constituirse como mercancía en su totalidad.

Se caracterizó la historia del trabajo artesanal en el grupo doméstico, evidenciando una división sexual del trabajo (los hombres suelen extraer la materia prima, las mujeres tejen) y una transmisión del conocimiento que oscila entre el ámbito familiar y la intervención estatal a través de los Talleres Libres y capacitaciones.

El análisis de la diferenciación del trabajo artesanal entre mujeres y varones, arroja que esta trasciende la visión clásica de la división sexual del trabajo, y pone a relucir espacios de significados diferentes, que se distinguen en lo que simbolizan. El trabajo femenino se caracteriza la *construcción* (materializada en el tejer, entretejer, conectar hilos de fibras, resolver imperfecciones, cerrar vacíos) que crece desde lo mínimo hacia lo complejo. En cambio, el trabajo masculino presenta la diferencia de expresar la *destrucción y desconstrucción* (que cobra finalidad en el cortar, desbastar, golpear, socavar, reducir hasta lograr la forma deseada). En otras palabras la creación, en el espacio femenino se logra mediante la construcción y en el espacio masculino se produce mediante la desconstrucción.

Se identificaron los cambios en la producción, destacando la adaptación a la demanda mediante "artesanías de batalla" (piezas pequeñas y de bajo costo) y la creciente dificultad para acceder a la materia prima debido al avance de la agroindustria.

A modo de síntesis, se extraen las ideas más relevantes que responden al propósito central de la investigación:

La comercialización es un desafío multidimensional: El problema de la comercialización en Santa Clara no se resuelve simplemente con mejores estrategias de marketing. Es un nudo crítico que involucra factores logísticos (distancias, costos de transporte), económicos (intermediación, baja demanda local), políticos (ausencia de una política pública local sostenible) y culturales (la cosmovisión que impone sus propios tiempos y reglas).

La doble lógica de la transmisión de saberes: Existe una tensión entre la transmisión familiar y comunitaria (a menudo celosa y restringida por desconfianza histórica) y la transmisión institucional-estatal (a través de Talleres Libres y capacitaciones). Ambas coexisten, pero la primera es la portadora de la densidad cultural y la segunda, si bien rescata los fundamentos culturales, corre el riesgo de burocratizar y descontextualizar el saber llevando hacia el camino de la folklorización.

Pese a esta doble lógica, las artesanías de alguna manera persisten mediante una tarea política educativa (talleres y capacitaciones) y por las familias que aún perduran con los saberes generacionales.

El riesgo inminente de la pérdida del oficio: La perpetuación de la actividad artesanal está seriamente amenazada. Los principales riesgos son la escasez de materia prima por el desmonte, la falta de relevo generacional (los jóvenes no lo ven como una opción viable), el débil interés político y a falta de transmisión de los saberes tradicionales.

Existe un distanciamiento intergeneracional contradictorio que dificulta la continuidad del saber artesanal. Los abuelos, los sabios de los conocimientos tradicionales, se resisten a enseñar por temor a que sus técnicas se desvaloricen o se utilicen sin el debido respeto a las normas y reglas ligadas a la cosmovisión guaraní. Los padres, influidos por la experiencia, tienen una concepción de la artesanía como un producto económico no rentable. Los jóvenes, muestran poco interés en aprender, ya sea por el desconocimiento del valor del oficio o porque no forman parte de sus proyectos personales al finalizar el colegio secundario.

Estas visiones contradictorias económicas, sociales y culturales afectan las dinámicas de enseñanza-aprendizaje en el ámbito artesanal.

La cosmovisión como fundamento principal: lejos de ser un elemento folclórico, la cosmovisión guaraní es el marco de inteligibilidad que da sentido a toda la práctica artesanal. Entender la producción y comercialización en Santa Clara sin considerar esta dimensión espiritual y de reciprocidad con la naturaleza, conduce a un análisis incompleto e inadecuado..

En definitiva, esta investigación concluye que los artesanos de Santa Clara no son solo productores de objetos, sino parte de un patrimonio cultural vivo que se debate entre la necesidad económica de integrarse a los mercados para favorecer el acceso a los bienes de primera necesidad y la imperiosa obligación cultural de preservar un modo de vida en

profunda conexión con su territorio y su espiritualidad. Su futuro dependerá de la capacidad de las políticas públicas para reconocer esta compleja dualidad contradictoria, yendo más allá de lógicas puramente mercantiles para abrazar una perspectiva integral de desarrollo cultural y humano.

A través de este recorrido, la tesis demostró que la problemática artesanal en Santa Clara no puede reducirse a una cuestión de mercados, sino que es el resultado de la intersección de proceso histórico, económico, político y cultural, siendo este último aspecto (la cosmovisión guaraní) el elemento fundamental para comprender la totalidad del fenómeno; lo último representa una cuestión central que merece ser profundizada en futuras investigaciones.

En nuevas investigaciones esta la posibilidad de profundizar la vinculación entre las artesanías guaraníes de Santa Clara, producción y mercantilización de productos con la religiosidad popular propia de la comunidad. Ya que conllevan un fuerte lazo cultural y religioso, más allá de la religión institucionalizada, dirigida a lo sagrado. Busca la unión con lo divino, más allá de los credos, rituales. Por ejemplo, las prácticas rituales para el ingreso al monte, extracción de la materia prima, creación de estilos, técnicas, diseños por medio de sueños y visiones; esto nos lleva a replantearnos la mirada de las artesanas y artesanos guaraníes en como la religiosidad aparece en la dimensión practica y experiencial de lo religioso, tanto en forma de vida, devociones y practicas comunitarias (Frigerio, A. 2020, pp. 21-48; 2021, pp. 299-329).

Por último, se propone avanzar hacia un estudio longitudinal (Flick, 2014 p.90) que analice el desarrollo de los procesos de transmisión intergeneracional. Ya que las artesanas y artesanos mencionan “la no transmisión” por diferentes motivos. Esto ara ver si se mantienen, modifican, se olvidan, o se crean nuevas prácticas relacionadas a la creación de artesanías. (Candau, 2006).

Marcelo Horacio Huaranca

Noviembre de 2025

Bibliografía

- Astorga Iñiguez, F. (Inédito). *Historia de mi Pueblo, tierra de labradores*.
- Balazote, O. A. y Rotman B. M. (2006) "Artesanías Neuquina": Estado y comercialización de Artesanías Mapuches. *Revista Theomai*. N°14 (segundo semestre 2006). Quilmes, Argentina pp. 58-65.
- Benavidez, A. C. R. (Manuscrito no publicado). *Artesanías y espacios de comercialización en la Quebrada de Humahuaca. Una problemática compleja*.
- Benedetti, C. y Carenzo, S. (2007). Producción artesanal indígena: una aproximación a la problemática en la comunidad Chane de Campo Duran (Salta, Argentina). *Intersecciones en antropología* N° 8, pp. 315-326.
- Benedetti, C. M. (2012). Diferencias y Desigualdades: reflexiones sobre identidad étnica y producción artesanal Chané destinada a la comercialización. *Alteridades*. V. 22, N 43, Pp. 21-33.
- Bisio, R y F. Forni. 1976. "Economía de enclave y satelización del mercado de trabajo rural. El caso de los trabajadores con empleo precario en un Ingenio azucarero del noroeste argentino". Buenos Aires, En: *Desarrollo Económico*, 61 (16): 3 –56.
- Candau, Joël (2006). Antropología de la memoria. Nueva Visión, 1º edición. Buenos Aires.
- Cardini, L. (2005). Las "puestas en valor" de las artesanías en Rosario. Pistas sobre su "aparición" patrimonial. *Cuadernos de Antropología Social*, (21), 19-109.
- Da Matta, R. (1999). "El oficio del etnólogo o como tener 'Anthropological Blues'". En Bovin M., Rosato, A., & Arribas, V., *Constructores de la Otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural*. (pp. 172- 178). EUDEBA. Recuperado de <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/bolvin-m-rosato-a-arribas-v-2004-constructores-de-otredad.pdf>
- Fonseca Ortega, E. (2005). *Estrategias de comercialización para fortalecer los canales de distribución de las artesanías del municipio de Tenango de Doria Hidalgo*. Tesis de maestría. Instituto Politécnico Nacional. México.
- Freitag, V. (2012). *Memoria del oficio artesanal: un estudio con tres familias de artesanos de Tonalá, Jalisco*. Tesis de doctorado. Centro de investigaciones y estudios superiores en Antropología Social. Guadalajara México.
- Frigerio, A. (2021). Nuestra arbitraria y cada vez más improductiva fragmentación del campo de estudios de la religión. En: *Cultura y religión*, 15(1), 299-329.
- Frigerio, A. (2020). Encontrando la religión por fuera de las "religiones": Una propuesta para visibilizar el amplio y rico mundo social que hay entre las "iglesias" y el "individuo". En: *Religião & Sociedade*, 40, 21-48.

- García Canclini, N. (1982). *Las culturas populares en el capitalismo*. Ed. Nueva Imagen México.
- Hammersley, M y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de Investigación*. Paidós. Barcelona.
- Hirsch, S.; Huenuan, C. y Soria, M: (2016). *Ministerio de Educación y Deportes de la Nación. Guaraníes, chanés y tapietes del norte argentino. Construyendo el "ñande reko" para el futuro* - 1a ed ilustrada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación y Deportes de la Nación, 44 p.; 28 x 20 cm. - (Pueblos indígenas en la Argentina; 2).
- Kawulich, B. B. (2006). La observación participante como método de recolección de datos [82 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research* [On-lineJournal], 6(2), Art. 43, <https://doi.org/10.17169/fqs-6.2.466> Revisado el 09/11/2025
- Lazcano Arce, N. J. (2005). *El Trabajo Artesanal. Una estrategia de Reproducción de los mazahuas en la ciudad de México*. Instituto Nacional de las Mujeres. Primera edición.
- Lagos, M. y A. T. (1989). "Composición del sector laboral en la industria azucarera jujeña en la etapa de despegue". En: *Cuadernos 1*. FHyCS, UNJu.
- Meier, P. (1982) "El artesano tradicional y su papel en la sociedad contemporánea" pp. 3-21. En: *Revista Artesanías de América* N° 12. Ed: Centro Interamericano de artesanías y artes populares. Cuenca, Ecuador.
- Molina Rivero, R. (1987). "La tradicionalidad como medio de articulación al mercado: un estudio sobre una comunidad pastoril en Oruro". Pags. 603-636. En: *La participación indígena en los mercados surandinos. Estrategias de producción social*. Siglos XVI a XX. Ed. Centro de Estudios de la Realidad Económica y social (CERES). La Paz, Bolivia.
- Mordo, C. (2002). *La artesanía, un patrimonio olvidado*. En Séptimo Seminario Iberoamericano de Cooperación en Artesanía (pp. 49-60). Buenos Aires, Argentina.
- Morey, E. (1996). *El trabajo de las mujeres en la actividad artesanal en comunidades Wichí del Nordeste de la provincia de Salta, Argentina*. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.
- Secretaría de Desarrollo Social. (2009). *Diagnóstico de la capacidad de los artesanos en pobreza para generar ingresos sostenibles*. Dirección General de Análisis y Prospectiva. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/107967/Diagnostico_FONART.pdf
Revisado el 09/11/25
- Paz, M. E. (2011). *La producción de artesanía cerámica en san salvador de Jujuy* En: *Nuestro NOA* Año 2 N°2. San Salvador de Jujuy.
- Quispe, O. C. y Samaniego Estrella, M. C. (2010). *La mentalidad económica de los conductores de las unidades artesanales del distrito de San Jeronimo de Tunan*. Tesis de sociología. Universidad Nacional del centro del Perú facultad de Sociología.

- Rodríguez, J. C. (1993). *Las artesanías y el proceso de Transformación en su Integración al mercado capitalista. El caso de los Alfareros de Casira*. Tesis de Licenciatura. Universidad nacional de Jujuy Facultad de humanidades y ciencias sociales.
- Rodríguez, J. C. (2004). *Aproximación a la problemática de la producción y comercialización de artesanías en tiempos de globalización*. Primer congreso internacional "La Cultura de la Cultura en el Mercosur". Vol. 1. Pp. 312-325.
- Rodríguez, J. C. (2012). Dificultades para la comercialización de artesanías en provincias fronterizas. En *Revista Nuestro NOA* N° 3. UNJU.
- Rodríguez, J. C. y Ocampo S. B. (manuscrito no publicado) *Una aproximación a la problemática del sector artesanal en la Provincia de Jujuy*.
- Rotman, M. B. (2002). Producción y consumo de bienes culturales: El Caso de las Artesanías Urbanas de la ciudad de Buenos Aires. En: *Intersecciones en antropología* N° 3, Facultad de Ciencias Sociales – UNCPBA. pp. 109-117
- Rotman M. B. (2011). Producción artesanal, construcción identitaria y dinámica de poder en poblaciones mapuches de Neuquén (Argentina). En: *Revista de Antropología Social*. Vol. 20. Universidad Complutense de Madrid, España. Pp 347-371.
- Rutledge, I. 1987a. *Cambio Agrario e Integración. El desarrollo del Capitalismo en Jujuy: 1550 –1960*. Jujuy: ECIRA – CICSO.
- Santamaría, D y M. Lagos. 1992. "Historia y etnografía de las tierras bajas del norte argentino. Trabajo realizado y perspectivas". En: *Anuario del IEHS*, VII.
- Sarra, S. E. (2020) *Guaranización, sangre entreverada y no-humanos. Apuntes para no delimitar «lo guaraní» en el Ramal jujeño (Argentina)*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Sarra, S. E. (2021). *Los guaraní en Calilegua, Jujuy: historias entreveradas*. - 1a ed. - San Salvador de Jujuy: Tiraxi Ediciones, 2021. 220 p.; 21 x 14 cm.
- Slattery, Jessica, "El Artesano y la Comercialización del Patrimonio Cultural del Norte de Argentina Un Estudio de Caso: Salta y la Quebrada de Humahuaca y el Patrimonio de la Humanidad por la Unesco" (2010). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 933.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/933 Revisado el 09/11/25
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós. Barcelona.

Fuentes

- Dirección Provincial de Estadísticas y Censos (DIPEC) (2024). Observatorio Turístico <https://dipec.jujuy.gob.ar/indicadores-economicos/turismo/observatorio-turistico/>. Revisado el 09/11/2025.
- Departamento de Desarrollo Humano de la municipalidad de Santa Clara.

- Biblioteca popular José Hernández. Documento Historia Santa Clara.
- Organización Mundial de la Salud (2020). [https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/coronavirus-disease-\(covid-19\)](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/coronavirus-disease-(covid-19)) Revisado el 09/11 2025.
- Registro Único de artesanos (RE.UN.AR). 2024 "PRESERVACION, PROMOCION Y DESARROLLO DE ARTESANIAS JUJEÑAS". Dirección de Patrimonio. Secretaria de Cultura y turismo de Cultura del Provincia de Jujuy.